

**Un lenguaje espiritual de una
reinterpretación ancestral**

AI APAEC

Chaparri

El despertar del sacerdote Muchik

**Un lenguaje espiritual de una lectura
ancestral**

Martin Ordoñez



EDIQUID

Un lenguaje espiritual de una reinterpretación ancestral
AI APAEC
Chaparrí
El despertar del sacerdote Muchik
Un lenguaje espiritual de una lectura ancestral
© Martín Ordoñez

Editado por: Corporación Ígneo, S.A.C.
para su sello editorial Ediquid
José Olaya 169, Ofic. 504, Miraflores. Lima, Perú
Primera edición, abril, 2025

ISBN: 978-612-5184-42-9
Tiraje: 50 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2025-02644
Se terminó de imprimir en abril de 2025 en:
ALEPH IMPRESIONES SRL
Jr. Risso Nro. 580 Lince, Lima

www.grupoigneo.com
Correo electrónico: contacto@grupoigneo.com | Teléfono: +51 955 071 270
Facebook: Grupo Ígneo | X: @editorialigneo | Instagram: @grupoigneo

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por leyes de ámbito nacional e internacional, que establecen penas de prisión o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Colección: Pensamiento

Contenido

Prólogo.....	7
Primer capítulo.....	11
Ai Apaec.....	13
La transformación y evolución de una semilla sagrada.....	54
Segundo capítulo.....	97
El secreto.....	176
El iniciado y el maestro.....	178
Lecturas recomendadas.....	193

Prólogo

Aquí, en el Perú, muchos de nosotros nos hemos quedado dormidos ante los grandes conocimientos que nos habrían dejado nuestros ancestros, los cuales tendrían que ver con los cambios climáticos. Por ejemplo, podríamos citar la corriente del Niño Costero, la corriente de Humboldt, los vientos de Paracas, las sequías o la carencia de agua en Nazca e Ica, así como los grandes ventarrones en el norte del Perú.

¿Por qué no también citar los movimientos telúricos que relacionan las placas tectónicas de Nazca y los efectos coloides de Tumbes? Todo esto da lugar a una vibración, un movimiento y un sonido que constantemente resuena en nuestra geografía peruana.

Una resonancia, una gravedad y una sincronización que dan lugar a una proyección, una germinación y un nuevo modo de vivir, donde los excesos de la lluvia y los mares en las partes bajas serían producto de efectos naturales, algo que hoy en día los peruanos desconocemos. Sin embargo, nuestros ancestros nos habrían dejado grandes conocimientos que se encuentran encriptados u ocultos en los grandes santuarios de nuestra cultura, donde podemos encontrar códigos binarios y geometría fractal, producidos por un gran trabajo de meditación e investigación.

Entre estos conocimientos se encuentran los pallares mu-chik. Grandes saberes de una dualidad espiritual y natural que conducen a una conciencia cognitiva ilimitada y omnipresente, la cual postula un nuevo modo de vivir, dando paso a una conciencia mística, educativa, creativa y metafísica para desarrollarse hacia una conciencia mental dualizada y culturizada.

Estos conocimientos nos han ayudado a evolucionar y, hoy en día, nos siguen permitiendo avanzar hacia una conciencia

mística desarrollada que nos ayuda a visualizar el futuro de una forma más consciente.

El pallar muchik marca grandes conocimientos como catalizador de los movimientos, sonidos y vibraciones de la tierra, ayudando en épocas antiguas a marcar las estaciones y los cambios que se encontrarían en nuestra atmósfera. También define un sistema de conocimiento de los tres mundos, donde el sol juega un papel principal como proyector y la luna, como germinadora, madre y emblema de nuestra cultura muchik.

La luna marca dimensiones, mensajes, información y códigos; influye en las plantas, las mareas y otros cambios.

El sol, la luna y la Tierra se sincronizan en una gravedad, creando una resonancia, en la que los pallares muchik nos proporcionan grandes conocimientos sobre geometría fractal y códigos binarios. El primero de ellos es el sembrío, que, al cosecharlo, nos marcaría coordenadas, dimensiones fractales, puntos de contacto, ondas cuadradas, curvas planas, puntos aislados, puntos semejantes y curvas con espacios. Se trata de una descripción que el pallar capta para dar lugar a un conocimiento de nuestra propia tierra, donde el aire, el fuego, la tierra y el agua (flujos y reflujos de agua, sistemas de acueductos y cascadas) serían percibidos por esta gran semilla: el pallar muchik.

Aquí se formarían los códigos fractales, las dualidades, las dimensiones y los espacios, algo que sería beneficioso ante situaciones de cambios climáticos. Por ejemplo, las grandes lluvias y los efectos que estas tendrían en la desembocadura del mar, donde los ríos y las cascadas se complementarían. Este conocimiento quedaría registrado para evitar desastres, permitiendo anticipar y crear lugares de almacenamiento en épocas antiguas.

Tipologías fractales en los conocimientos muchik

- Fractales de fenómenos naturales
- Pallares autosemejantes
- Fractales lineales
- Marcadores de agua, aire y arena de deslizamiento
- Curvas planas
- Puntos dobles
- Líneas verticales
- Líneas horizontales
- Líneas laterales
- Puntos autosemejantes con curvas y espacios
- Dimensiones comprendidas
- Puntos de contacto
- Dimensiones geográficas
- Puntos en forma de N
- Curvas y asteroides
- Puntos de terágonos
- Curvas cuadradas
- Ondas repetitivas
- Fractales cuadrados repetitivos
- Ondas repetitivas en forma de réplicas
- Fractales triangulares que se subdividen, se complementan y van en escala ascendente y descendente
- Líneas fractales del proceso
- Fractal escalante
- Coordenadas de calor
- Puntos negros de niveles de agua
- Fractales de curva
- Puntos negros: escala de vientos en la costa para captar la plaga
- Agua, oxígeno, viento y nitrógeno
- Movimientos a distancia cuadrada

- Movimiento y densidad que pueden aumentar y disminuir a medida que se reduce la escala
- Movimiento a distancia en ondas
- Movimientos, vibraciones y distancias repetitivas
- Grados y coordenadas
- Turbulencias en escala

Definiciones clave

- **Puntos terágonos:** agente que causa un efecto congénito y repetitivo en alguna parte del ambiente.
- **Curvas teroides:** indican la cantidad de yodo reactivo absorbido en un periodo de tiempo.
- **Curva fractal:** representa la duplicidad del periodo, donde uno es mayor que el otro.
- **Dimensión fractal:** en el pallar, los puntos cada vez más pequeños se replican indefinidamente en menor escala; es decir, en el pallar, los puntos representan el agua.
- **Punto de contacto:** representa puntos de intercepción de agua, que, de manera repetitiva, podrían unirse con formas laterales o diagonales en ríos, cascadas o quebradas.
- **Ondas cuadradas:** son un tipo de factor genético que se forma al repetir un cuadrado en una cuadrícula, de manera que cada cuadrado se divide en cuadrados más pequeños sucesivamente.
- **Densidad:** puede aumentar o disminuir a medida que se reduce la escala de las distancias cuadradas, basándose en los movimientos y vibraciones. También puede aplicarse a escalas de agua a grandes distancias repetidas, en grandes coordenadas, lo cual podría generar turbulencias o desvanecerse durante el periodo.

PRIMER CAPÍTULO



GEOMETRÍA FRACTAL

El dios antropomorfo, el maestro que habita en una cuarta dimensión, condenado a pagar un castigo divino y espiritual por brindarles aquella enseñanza de la semilla del pallar muchik, también brindando una alquimia natural que habita en estos cinco elementos:

Fuego – Este – Padre – Sol.
Agua – Oeste – Madre – Luna.
Aire – Sur – Espíritu Santo – Trascendencia.
Tierra – Norte – Hijo – Naturaleza.

Ai Apaec portaba en su cintura las semillas del pallar, basadas en siete rangos que muestran una creación cósmica y natural, los siete días del Génesis y nueve meses. También nos muestra los siete meses de formación del hombre dentro del vientre de la madre:

- A. La piedra y el metal.
- B. La roca que florece.
- C. La roca que enverdece.
- D. De la roca a la planta.
- E. De la planta al animal.
- F. Del animal al hombre.
- G. Del hombre al hombre celestial.
- H. Del hombre celestial a la divinidad.

Nos muestra los siete días de creación natural:

- A. Creación.
- B. Proyección.
- C. Atracción.
- D. Germinación.
- E. Procesos.
- F. Formación.
- G. Expresión.

Nos muestra los siete meses de formación dentro del útero de la madre. Nos da a entender aquí que el hombre tiene la facultad de entender sus dualidades y comprender los nueve pallares, que serían los nueve meses de gestación complementados.

Los siete meses hasta los nueve meses, complementados con la sabiduría y el conocimiento de la trascendencia y formación, alcanzarían un estado de creación.

Otra cara que nos enseñan los pallares:

Ave – Tierra – Agua.

Aire – Felino – Peces.

Cielo – Terrenal – Inframundo.

Ai Apaec, un alto sacerdote con un vasto conocimiento mental y espiritual, dominaba la alquimia y la cosmología. Se presentó en las costas del norte del Perú para recoger la semilla, trayendo enseñanzas y fusionando la sabiduría con el conocimiento implementado en nuestra cultura.

Por su trayectoria sacerdotal, sabía que en esta parte del continente existía una subraza aborigen que debía ser rescatada y condenada para luego trascender y evolucionar.

Revisando el báculo de Pachacámac y observando los diseños del maíz, se muestra que existía una tercera semilla que se encontró con una cuarta enseñanza para brindársela a la quinta.

Estos conocimientos se reflejan en los acontecimientos y cambios climáticos, como los desastres naturales que sufrió la Tierra en aquellas épocas. Ai Apaec poseía información de que en la otra parte del continente ya existían dioses que se interesaban en aniquilar a la raza humana, lo cual se conectaba con desastres, terremotos, cambios climáticos e inundaciones.

Además, sabía sobre la existencia de sabios en la parte norte del Perú. Estos sabios eran aborígenes nobles con conocimientos místicos, lo cual se manifiesta en las cerámicas muchik, donde aparecen dibujos de un venado que expresa su sabiduría, sensibilidad y conexión espiritual con la divinidad.

El sacerdote complementaría estas enseñanzas con los conocimientos del hombre aborígen, quien actuaba en clanes y tribus como maestro espiritual. Su conciencia noble y sumisa estaba envuelta en una espiritualidad y energía donde la semilla empieza a reventar para poder florecer con las enseñanzas.

Esta sería la sabiduría para complementarse con el conocimiento, aquella transmitida por nuestros ancestros y sabios espirituales, denominada la cultura Mu.

Esto estaría registrado en artefactos arqueológicos, piedras y altares, los cuales se encuentran en la reserva Chaparrí y Chongoyape.

El venado, que representa la divinidad, muestra sus enseñanzas al sabio sacerdote. Estas semillas serían los pallares muchik.

La semilla recorre el suelo como la serpiente para florecer bajo una presión natural, mostrando el pallar las dualidades en sus colores y en sus germinaciones. Esto indica que nuestros ancestros, ante una situación de extinción, buscaban procrear o germinar una nueva semilla con sus enseñanzas.

La serpiente, al no tener brazos ni piernas, recorre el suelo; representa las enseñanzas de nuestros ancestros en su búsqueda de liberación. El pallar simboliza este proceso, no solo como un elemento de dualidad, sino también como un camino de ascensión, despertando su conciencia espiritual y su conexión cósmico-terrenal en nuestra región.

Sin embargo, esta conexión fue perturbada e intervenida, para luego ser adormecida. Se alejó al hombre moche de su espiritualidad, enfocándolo en el conocimiento y las franquicias. Aunque esto trajo beneficio en un principio, posteriormente fue alterado por mensajeros y sacerdotes de otras regiones.

También se muestra al venado interactuando con el perro, que representa al hombre aborigen moche.

Luego vendría la evolución de la semilla sagrada, un elemento natural, a través de desastres climáticos, invasiones y la llegada de sacerdotes y mensajeros de otras regiones. Estos impusieron sus jerarquías, dejando la administración sacerdotal a cargo de sus propios clérigos, quienes perturbaron las castas sacerdotales mochicas.

Esto se refleja en los dibujos de las cerámicas y esculturas, reinterpretando los pallares muchik y protegiendo sus lugares de pastoreo y espirituales.

Ai Apaec enseñó a la cultura los principios de la germinación natural, física y mental a través de los sacerdotes. Representó en los mates la divinidad junto a los sabios sacerdotes, mostrando con los pallares la imagen del hombre felino: inteligencia, protección y conocimiento. Así, el hombre, dotado de razón, debía proteger las semillas, las enseñanzas y las dualidades naturales en el pallar muchik.

Este conocimiento astronómico permitía comprender los cambios climáticos que afectaban a la naturaleza. Enseñó un modelo de sostenimiento energético, hidráulico y alquímico, complementando los elementos de la naturaleza: fuego, tierra, aire y agua. Esto permitió la construcción de templos cerámicos, telares, metales y armas.

La evolución del hombre en esta cultura mantuvo su sensibilidad espiritual, pero también expandió su mente. No obstante, esta expansión fue intervenida por nuevas creencias, las cuales utilizaron el sacrificio como una herramienta de sometimiento, alejando al hombre de su espiritualidad.

El sabio sacerdote Ai Apaec realizó una peregrinación. Enseñó a construir templos conectados con la Luna, lo que les permitió anticipar los cambios de la región.

Para entender estos fenómenos, el sacerdote mostró cómo predecirlos a través de los pallares muchik. También reveló la interacción entre dos fuerzas naturales: el cinturón de fuego o placas de Nazca y la influencia del magnetismo ecuatorial, que provocaba movimientos sísmicos, ventarrones y tormentas.

Ai Apaec portaba los pallares muchik y una vara, utilizada como catalizador para sentir las vibraciones de la Tierra. Como sacerdote, era un sensor de las frecuencias formadas en el agua, la tierra, el aire y la conciencia espiritual del hombre moche.

Su conocimiento y prácticas de meditación, respiración y wachuma le permitían conectar su conciencia con el cosmos y la naturaleza, comprendiendo las dualidades espirituales, físicas y naturales.

No solo serviría como símbolo de sabiduría, sino también como catalizador y sensibilizador para detectar las vibraciones de la Tierra y las ondas que se forman en el agua y el aire mediante su conexión espiritual.

Esta energía sería proyectada por los movimientos y la traslación de la Tierra, influenciada por el Sol, activando la energía espiritual y natural de nuestro planeta. ¿Cómo vería el sacerdote este evento climático?

El sacerdote, al tener una mente omnipotente limitada, la complementaría con los rituales de wachuma y los pallares. Esto lo conectaría con el cosmos y la naturaleza, observando, por medio de la Luna, aquellos agujeros en forma de espiral que tendría nuestra Tierra.

Este evento se manifestaría a través de la meditación, la respiración, la wachuma y los pallares dentro de sus oráculos, encontrando la forma de brindar una comprensión de los elementos de la naturaleza, sosteniendo sus sembríos, sus cosechas y las

mareas, y complementando con sus peregrinaciones, llevando agua de los mares hacia las lagunas en las cordilleras.

Esto nos daría a entender los dibujos plasmados en las cerámicas y sus iconografías, donde el pallar muchik sería parte de una expresión divina entre dos sacerdotes: uno indicador y el otro receptor. Luego, el receptor pasaría a ser un indicador, siendo los pallares muchik la expresión, la manifestación y la conclusión ante un diálogo, quedando registrada esta interacción en sus iconografías.

Algo que también muestra este sabio sacerdote es que el hombre iba a ser decapitado y dializado por los sentidos, perturbado en su naturaleza, sus dualidades, su sensibilidad y su percepción. Esto haría que su civilización pasara de ser un hombre aborigen que habitaba en cuevas o en lugares como bosques a convertirse en un hombre civilizado.

Esto les costaría un alto precio, y otros sacerdotes también tendrían la información de su existencia. Serían invadidos y sometidos por su enseñanza y conocimiento en plantas curativas, así como por las regiones que poseían minerales como el oro y la plata, elementos tan importantes para ofrecérselos a sus dioses.

Ai Apaec, junto con estos sabios, formaba templos y diseñaba una estrategia para formar hombres pallares o pallar, luchando contra las turbulencias espirituales.

Creando templos, santuarios sacerdotales y formando sacerdotes como la dama de Cao, establecían regimientos para proteger la semilla y la enseñanza espiritual y trascendental, que constituía una germinación, conservación y evolución del hombre.

Otra enseñanza que muestra este sacerdote es el conocimiento de las fuerzas de la naturaleza y las fuerzas espirituales como elementos naturales: el fuego, el agua, el aire y la tierra.

Mostrando una alquimia natural, el hombre aprendió a forjar el metal, el arte de los artesanos, la artesanía con barro y la ingeniería hidráulica.

El conocimiento y la conexión del hombre con el cosmos le enseñaron cómo defender su territorio, el cual sería invadido por los hombres que venían de los Andes en busca de colonización y decapitación.

El sabio sacerdote, castigado espiritualmente por haber compartido sus enseñanzas, mostraba al hijo lo que el padre le había enseñado para que el hijo fuera como el padre y aprendiera a complementar los elementos naturales: fuego, tierra, aire y agua.

A través de los pallares, les transmitió la comprensión de la creación y evolución de la naturaleza, la Luna y sus enseñanzas, el Sol y su proyección, y la manipulación del hombre.

Estos conocimientos fueron unificados y complementados por los sabios aborígenes, que rendían culto a los animales por su destreza y porque sus alimentos simbolizaban principios esenciales. Entre sus enseñanzas se encuentran las siguientes:

- No busques afuera lo que se encuentra dentro de ti.
- No vivas en el pensamiento de otros, vive en tus propios pensamientos.
- La cerámica es la expresión de la creación.
- La unión de lo divino con lo terrenal.
- El pensamiento divino se expresa en una cerámica.
- Aquel hombre busca y expresa.
- Busca el amor, pero no puedes poseerlo.

Las verdades:

- La divinidad.
- La realidad.
- La verdad de la existencia.
- La belleza del arte, el amor y la expresión con la manifestación.

Ai Apaec nos muestra una mente proyectada, una ilusión que se vuelve tan real que engaña al hombre muchik, inteligente y educado.

La meditación aleja a la mente, ya que la mente se proyecta.

La mente es la que está equivocada.

La no mente es la claridad: vivir el presente en la no mente.

La mente vive con el pasado, el presente y el futuro, y con deseos.

Vivir en el interior y el exterior no te aferra a la mente.

El deseo y la pasión traen inmadurez y perturbación.

La ambición es ego.

Ai Apaec, el sacerdote, nos enseña a entender y comprender el nacimiento, la vida y la muerte del cosmos, el universo y nuestra naturaleza, teniendo como base sus cinco elementos: fuego, aire, agua y tierra.

Nos enseña que existe un quinto elemento, fuera del alcance del hombre moche, pero que, sin embargo, lo percibe. Este se encontraría desde la capa de ozono hasta el exterior; sería la energía espiritual o cósmica divina.

Esto ayudaría a comprender el movimiento y traslación de la Tierra, que también capta la energía de las estrellas, los astros, los planetas, el Sol y la Luna.

El sacerdote Ai Apaec nos enseña que, al entrar al exterior de nuestra mente, complementaríamos los astros y el movimiento, pero también nos comprenderíamos como seres humanos, mirando hacia lo profundo de nosotros mismos, complementando nuestros cinco elementos, nuestros sentidos y percepciones, pensamientos y emociones.

Nos libera de la cadena u oscuridad, lo que también representa la liberación del hombre dentro de su propia dualidad, entrando en comunión con su corazón, mente y trascendencia.

Ya que el universo es un elemento omnipotente, nuestra mente es omnipotente.

El universo es infinito, no tiene forma ni fronteras. La conciencia tendrá las mismas facultades a través de la conciencia sin dimensión ni fronteras.

También miraban el horizonte y contemplaban el sol. Las apariencias están en nuestra mente:

- Los cuatro elementos forman un cuento en tu mente.
- El universo omnipotente, sin forma ni frontera; una conciencia ilimitada, omnipresente, sin límites.
- Una conciencia que se encuentra atrapada en sus sentidos y emociones, pensamientos, es decir, percepción, pensamiento, emoción.

Exploraron los misterios de la creación.

El nacimiento, la vida y la muerte del sufrimiento, así como la liberación de la conciencia y de la mente. Ellos buscaban el conocimiento espiritual. El universo no tiene dimensiones ni forma, pero conoce el cosmos y el mundo, utilizando el poder de sus propias mentes, mirando el cosmos, las estrellas y los planetas, trazando estrellas en líneas.

La luna, las estrellas, el sol y el universo son astros inteligentes. Buscaban la existencia del hombre y la naturaleza a través de la mente.

- Percepción: sentido de escuchar, pensar algo.
- Pensamiento: reflexionar sobre los problemas.
- Emoción: producida por la mente.

Nos enseña que somos el observador, somos conscientes, somos la mente de la mente que se refuerza ante la naturaleza.

Una conciencia para representar tu conciencia, tus ojos, tus percepciones.

De tu boca nacen los pensamientos, tus ondas emocionales.



Los ojos causan percepción (miedo).

Tu boca genera pensamientos.

Tu miedo provoca emociones.

Tu mente es conciencia, pero es como el agua: puro amor.

Es el mar o el agua lo que te brinda conciencia.

Nos enseña a conocer nuestra conciencia omnipresente, que se encuentra atrapada, limitada por los sentidos y nuestros cuerpos.

Nos enseña que la conciencia está ausente por las sensaciones, pero que debe estar con la mente, que es ilimitada. Los nervios transmiten la información, pero la conciencia está presente, ya que la conciencia es ilimitada si se puede entender su naturaleza.

Nos enseña a eliminar los pensamientos ilimitados, perceptivos, sensitivos, logrando una expansión.

Nuestra mente y la conciencia omnipresente son sin límites, como el universo ilimitado y la inmensidad.

La verdadera expansión de la conciencia es igual al espacio ilimitado, requiriendo los conocimientos de los cuales obtendrá claridad.

Eliminar los sentidos de tu mente te permite complementar-te con tu conciencia ilimitada y omnipresente.

Meditación

Uno debe creer para meditar y creer en uno mismo: que eres fuego, agua, aire, tierra y espíritu.

Complementar los cuatro elementos con el quinto elemento, la conciencia omnipresente, a través de la respiración y exhalación, conduciendo el aire, atrayéndolo desde fuera hacia el estómago y los pulmones, hasta llegar al corazón.

El despertar de una dualidad

Para despertar de una dualidad, debemos entrar en meditación, despertando el lado de la atracción, es decir, el lado femenino de la energía espiritual que se encuentra dentro de uno mismo, conciliando la existencia con lo creativo.

Proyectando la divinidad con la atracción, que vendría a ser como el barro con el que se hacen cerámicas, despertando la serpiente que se encuentra dentro de ti. La serpiente es poderosa, renace como las almas humanas y cambia de piel; no tiene brazos ni piernas.

Se conecta con el séptimo paltar a través de la meditación.

Ai Apaec tenía en su mano izquierda una cabeza, que representa la decapitación del hombre moche a través del deseo y la pasión, producidos por una mente inconsciente o ignorante de su propia naturaleza.

También representa la casta sacerdotal, y en su mano derecha sostiene la verdad, el conocimiento, la jerarquía, lo terrenal, lo material y la dualidad. En esta decadencia se encuentra la misteriosa dimensión oculta espiritual.

Todo en el mundo pasa de una realidad a la espiritualidad, lo que ayuda a descubrir la verdadera naturaleza, encontrando la existencia y la no realidad entre la sabiduría y el pensamiento evolutivo científico.

El que teje con el hilo y el telar.

El dios, el espíritu y el hombre con su naturaleza.

El dios sería el hombre sabio; el hilo, el espíritu; el telar, la expresión.

La tela y la arcilla

Representan una dualidad complementaria en una expresión de pensamiento espiritual, una conciencia ilimitada y trascendental.

Otra enseñanza que nos muestra son los dibujos, que representan cómo la semilla crece, evoluciona y trasciende.

Esto muestra que la mente va a aprender, pero también se va a perturbar, ya que la enseñanza está.

La verdadera enseñanza no se puede enseñar; sin embargo, se le llama enseñanza.

Esta enseñanza está muerta, ya que el hombre vive alejado de su conciencia, atrapado en un mundo mental.

Esto solo lo entendían los sabios; por eso vivían dentro de los templos.

Las enseñanzas que percibían las personas de afuera estaban muertas, y esto era la recopilación del hombre. Así nos lo muestra el dibujo de Ai Apaec, el sabio sacerdote.

La única forma de poder percibir y decapitarse —es decir, dejar de utilizar la mente para que el corazón pueda expresarse— es alejarse del deseo y la pasión.

Ai Apaec nos dejaría un mensaje secreto, el cual refiere a aquel que proviene del agua, es decir, «bendito es el que viene a bendecir y liberar». El agua y el mar representan la purificación, vital para la humanidad y la naturaleza.

Otra enseñanza que muestra es la del falso dios que vendría a colonizar o invadir en una futura situación, como ocurrió con otras culturas y otras invasiones, entre ellas la europea y las inquisiciones.

Nos muestra la conexión con las plantas, los animales y los minerales: el hombre búho, el wachuma, el hombre teniendo sexo como símbolo de germinación y evolución. Esto se manifestaría en su iconografía, en cerámicas, telares y esculturas.

Los mensajeros y los que provienen del mar traerían otras enseñanzas. Los pallares muchik nos ayudan a entender sus dualidades y su conexión cósmica y terrenal, así como la alquimia espiritual, que permite la expansión y el despertar de una mente espiritual a través de la liturgia o de rituales con wachuma y otras plantas curativas.

Otro conocimiento que nos muestra es la expulsión y dominación de los gigantes que habitaban en aquellos lugares. Algunos de ellos pasaron a formar parte de los templos, acabando así con las enseñanzas de Ai Apaec y de los semidioses.

Ai Apaec

De su cabeza surge la casta sacerdotal y de sus brazos los nobles guerreros.

La vista y el oído son el eje de percepción.

Es un dios antropomorfo con rostro de felino, colmillos y ojos grandes, con una cabeza en la mano izquierda y un cuchillo en la mano derecha.

Con una mente ilustrada, conocedor del cosmos, los astros, las estrellas, el sol y la luna, conectado con los elementos naturales.

Maestro sacerdote que siempre lleva en su centro una bolsa de pallares, los cuales pueden ser de color negro con blanco; algunos, solo blancos; y otros, completamente negros. También habría blancos con pigmentaciones negras.

Al mostrarse el rostro del felino, se entiende que el nombre «decapitado» se debe a la decapitación del hombre moche, lo cual estaría fundado en el deseo y la pasión. Esto nos lo mostrarían los pallares, ya que dentro de la naturaleza del hombre moche existiría una dualidad que aún hoy persiste en nuestra mente y en nuestro cuerpo.

Esta dualidad se reflejaría en la preocupación y el sentimiento, manifestándose en sus iconografías. Al comprenderla, despertaríamos una conciencia altamente espiritual.

Tener una mente ilimitada, perceptiva y sensitiva, y no comprenderla nos alejaría de nuestra conciencia ilimitada. Estos sentidos serían los ojos, los oídos y la boca, así como los nervios. Al no comprender nuestra naturaleza como seres, la mente se perturbaría, entrando en un estado de ignorancia y elevando el ego. Esto sería aprovechado por falsas creencias, dioses, sacerdotes y

mensajeros, quienes controlarían al hombre moche a través de liturgias y sacrificios.

Encadenándolo y perturbándolo, el hombre moche entraría en decadencia. En sus territorios existirían y existen cambios climáticos ocasionados por la unión de dos fuerzas marinas: la corriente de Humboldt y el Niño Costero. Estos cambios se darían por fuertes vientos y por movimientos en tierra, pues la civilización se encuentra cerca de la línea ecuatorial y de la placa de Nazca, en el océano Pacífico.

Hoy en día, la ciencia muestra que estos fenómenos no son sobrenaturales, sino que ocurren por los movimientos giratorios, la traslación y la rotación de nuestro planeta.

La cabeza en la mano derecha de Ai Apaec representa que el hombre moche estaba sujeto a los cambios y procesos determinados por los dioses y los ancestros. Los dioses representaban el pensamiento y el conocimiento, mientras que los ancestros simbolizaban el aliento y la sabiduría. Ambos elementos complementaban al hombre moche para evolucionar en una creación y recreación física, natural, mental y espiritual, tal como la semilla del pallar nos lo muestra.

La semilla y la enseñanza se representan en la mano izquierda con una cabeza, que simboliza que la sabiduría pertenecía a la casta sacerdotal.

La mano derecha portaba un cuchillo o *tumi*, que representaba el conocimiento y el orden. También simbolizaba el sol y la luna, sobre los cuales se construyeron sus santuarios.

La enseñanza de Ai Apaec es que los sabios iniciados deben encontrar su espiritualidad alejándose de los deseos y las pasiones.

Deben conectarse con el universo y complementarse con sus cuatro elementos. Los cinco elementos entrarían en comunión y trascendencia con una mente ilimitada conectada con el universo, permitiendo así que, a través de los pallares muchik, se pudieran maniobrar los efectos y cambios climáticos de la naturaleza, conectando lo absoluto con lo relativo.

Los metales

Ai Apaec enseña una alquimia espiritual que se materializa a través del pensamiento, el arte, la devoción y la recreación del hombre moche. Al mezclar los metales en su fragancia y diseño, estos eran utilizados por los gobernantes y altos sacerdotes, como Sipán y la Dama de Cao. Era una expresión entre lo divino y lo natural, siendo estos gobernantes la manifestación del reinado del hombre moche.

- La plata representaba la luna y la casta sacerdotal.
- El cobre era otorgado a la mente creativa del artesano, plasmado en sus diseños, como vasijas, platos y artículos para la construcción, la agricultura y la pesca.
- Para los guerreros se utilizaba el bronce, lo que suponía una evolución cultural.

El ave

El ave y el jaguar representaban el viaje y la conexión con el universo, los astros, las estrellas, el sol y la luna. Era el viaje de un iniciado y sacerdote.

El jaguar, en cambio, simbolizaba la firmeza, otorgándole al sacerdote estabilidad y conexión con la tierra. También representaba la inteligencia, el conocimiento y la protección de los elementos y la cultura del hombre moche.

El pez lobo, la mantarraya y el lobo de mar representaban el viaje hacia lo desconocido, el inframundo o el mundo de los espíritus y ancestros.

El lobo de mar simbolizaba el miedo y el temor a lo desconocido. Ai Apaec enseñaba que el cuerpo del hombre moche pertenece a un mundo físico y terrenal, pero que su alma y su devoción lo llevan a una trascendencia divina. Bendiciendo la muerte, el hombre podía ascender en el mundo espiritual y lograr la divinidad.

El tiempo es parte de la naturaleza del cosmos y del hombre moche; sin embargo, el hombre moche se encontraría sujetado antes los cambios y los procesos. Es así que Ai Apaec purgaría un castigo divino espiritual, encadenándolo hasta que el hombre despierte su conciencia espiritual como era en un principio de sus enseñanzas. Esto dormiría al pallar muchik para que hoy sea despertado en este mundo globalizado.

La roca y las piedras talladas

No se mostraría la fuerza mental, física y espiritual de un guerrero sacerdote como protector, ni la pasión y la devoción que se manifiestan con el honor de un guerrero sacerdote al establecer una conexión divina con sus territorios y cultura, reflejada en piedras, cerros, apus y en sus propios templos. Todo esto nos sería revelado por Ai Apaec, quien recogió la semilla del pallar y la complementó con sus enseñanzas.

El báculo o vara de Ai Apaec

Servía como condensador y catalizador ante los elementos naturales: agua, aire, tierra y fuego.

El maestro, como condensador, recibía la información y creaba ondas con la mano y la vara. Agua, aire y tierra formaban ondas a través del movimiento, vibraciones y temperaturas.

Ai Apaec enseñaba a sus discípulos a conectarse con la naturaleza y comprenderla a través de la meditación, los rituales con wachuma o ayahuasca y la respiración. Posteriormente, esta vara sería reemplazada por una maraca.

Esto ayudaría a desarrollar la mente ante eventos físicos naturales por adversidades de una dualización mental.

- El color celeste: el camino hacia la divinidad.

- El oro: la casta sacerdotal en una elevación de una mente ilimitada espiritual, en comunión y trascendencia.

Formación

- A) Peregrinos – Sabios.
- B) Mensajeros – Conocimientos y jerarquías.
- C) La inquisición – Liberación que traería un caos.

Para restablecer un conocimiento, una sabiduría religiosa, para evolucionar entendiendo el camino del despertar de una conciencia evolutiva que buscaría complementaciones y trascendencia.

Pallares muchik

El que recorre el suelo o cosecha.

Como toda semilla, el pallar muchik representa una dualidad, una semilla cósmica que simboliza el sol y la luna, el día y la noche. Es aquella semilla que requiere la presión de la tierra, la oscuridad del suelo para poder germinar. A través de esta presión, como toda semilla, necesita también reventar, pero igualmente requiere del día, de la luz, de la fotosíntesis, para que pueda florecer.

Esto nos da a entender que nosotros, en nuestra naturaleza y en nuestra mente, requerimos de ciertas circunstancias o situaciones negativas que pueden ayudarnos a mejorar. Relativamente, no siempre lo malo es malo; a veces contribuye a fortalecer lo bueno, a complementarlo y perfeccionarlo.

También entendemos que el pallar representa una dualidad presente no solo en el universo, sino también en nuestro mundo natural, en nuestra santa tierra. Esta dualidad está en cada uno de nosotros, en nuestra mente y en nuestro ser, así como en el reino animal y vegetal. Pero, además, existe un magnetismo: algo que proyecta y algo que atrae.

En este sentido, el pallar muchik requiere de una llave —nosotros— y de una puerta —el propio pallar— para lograr comprender sus formas místicas, sus colores y su geometría. En él encontraremos partículas divinas, germinaciones naturales y la manera en que, a través de una fuerza de gravedad impuesta en el universo, es posible mejorar nuestra naturaleza.

También encontramos que existe una alquimia dentro de nosotros mismos, pues los seres humanos poseemos esta dualidad, tanto femenina como masculina, que nos proyecta hacia un trino con una profunda relación con lo espiritual.

Asimismo, tenemos el espíritu, la muerte y el cuerpo.

El pallar muchik nos guía en la comprensión de los temas lunares, de sus cambios y procesos, no solo desde una perspectiva espiritual, sino también desde una visión natural: «Como es arriba, es abajo». Luego, también nos enseñará lecturas cósmicas en las que, a través de una fuerza, algo puede presentarse de forma natural y desvanecerse, o bien imponerse y ocasionar grandes daños.

Se habla del pallar completamente negro con blanco, con tonos marrones y rojizos, así como del otro pallar que impone: el blanco con pigmentaciones negras y con un fondo celeste o azulado, color cielo.

Más allá de estas diferencias, el pallar nos permite explicar una filosofía cósmica y natural, una filosofía en la que el universo, la naturaleza y nuestra mente vibran y están en constante movimiento. También están en continua emisión de sonidos generados por la voluntad espiritual. A través del pallar, comprenderemos las polaridades que rigen nuestra existencia.

Estas polaridades pueden ayudarnos a mejorar o, por el contrario, a empeorarnos. Dentro de los mensajes del pallar, se nos muestra la posibilidad de transmutación a través de la alquimia espiritual. Los seres humanos poseemos una chispa divina, una capacidad trascendental que no solo es natural, sino también celestial.

El pallar representa esta conexión: el vínculo entre el universo y la tierra, y de la tierra con nosotros. La tierra es habitable dentro del universo, y nosotros habitamos la tierra.

Al comprender esta filosofía, entendemos que la santa tierra o Pachamama nos conecta como el tronco de un árbol, y nosotros nos extendemos hacia lo celestial y lo divino. De la misma manera, el universo se vincula con nuestra atmósfera, con la tierra y con nosotros.

Estos principios se explican en la lectura de pallares, donde se abordan las vibraciones de la dualidad, los sonidos, los movimientos, la voluntad, la gravedad, la atracción y la energía espiritual, enraizándonos como una planta para extendernos hacia el universo. Esto se manifiesta en las creencias de los apus.

Cuando hablamos del pallar, no nos referimos únicamente a una interpretación o a una lectura. También debemos entender que el pallar muchik representaba la dualidad presente en el cielo, en el cosmos y en el universo. En las alturas, vemos la luz y la oscuridad, el sol y las estrellas, y la luna, que también tienen algunos planetas.

Cuando analizamos la dualidad del pallar en nuestra naturaleza y en la madre tierra, observamos lo negativo y lo positivo. Sin embargo, lo negativo complementa lo positivo. Desde esta perspectiva, el pallar también simboliza lo femenino y lo masculino, pues provenimos de una creación que nace de un aspecto femenino y culmina en un alumbramiento que nos da la vida.

El pallar también representa el agua y el fuego, elementos fundamentales de nuestra naturaleza que han permitido la evolución y el desarrollo de la vida. Asimismo, nos indica los ciclos naturales: cómo comienza uno, termina y da paso a otro.

El pallar muchik refleja lo que llevamos en nuestro interior y lo que proyectamos al exterior. Representa la mente y el cuerpo, que a su vez poseen un espíritu, un alma o una dualidad. Esta dualidad, con el tiempo, da origen a una trinidad, pues en toda situación hay una polaridad positiva y otra negativa, con la mente en el centro.

Lo mismo sucede con el hombre y la mujer, que se complementan para dar origen a un tercer elemento: la creación.

Estos sucesos fueron registrados en los oráculos y plasmados en los templos a través de dibujos y cerámicas, con la intención de que futuras generaciones pudieran anticiparse a los cambios venideros.

Hace mucho tiempo, Ai Apaec exploró los misterios de la creación, el reconocimiento y la muerte, el cielo y la tierra, el sufrimiento y la liberación. Buscaban no solo sabiduría espiritual, sino también conocimiento sobre el cosmos. Se esforzaron por entender cómo funciona el mundo mucho antes del alba de los meteoros científicos modernos. En lugar de ciencia, utilizaban el poder de sus propias mentes.

Imagínate cuando Ai Apaec miraban hacia arriba en la noche y veían estrellas trazando grandes arcos a través del cielo. ¿Qué pensaban? Cuando vieron el movimiento diario del sol y las fases mensuales de la luna, ¿qué pensamientos cruzaban su mente?

Las explicaciones que propusieron fueron totalmente diferentes de las de los filósofos occidentales de aquella época. Los filósofos pensaban que la Tierra estaba rodeada por una esfera celeste gigante. Todas las estrellas estaban unidas a esa esfera y dispuestas en los patrones que conocemos como constelaciones. A medida que la esfera giraba, desde nuestra perspectiva terrenal, veíamos estrellas en la esfera moviéndose a través del cielo nocturno, de este a oeste.

Pero ¿cómo explicaban los antiguos el movimiento del sol, la luna y los planetas?

Según el filósofo Ptolomeo, el sol, la luna y los planetas estaban cada uno unidos a sus propias esferas, ubicadas entre la Tierra y la esfera de las estrellas. Cada esfera giraba independientemente, de acuerdo con el cuerpo celeste que se le atribuía. Por supuesto, Ptolomeo se equivocó al poner a la Tierra en el centro del cosmos. Además, no pudo explicar qué se encontraba más allá de la esfera más externa. Un artista representó esto en un maravilloso grabado de alguien que perfora el borde de la esfera para mirar los reinos misteriosos que yacen más allá.

Los sabios de la antigua India, por otro lado, imaginaban los cielos de manera muy diferente de sus contrapartes occidentales.

Ai Apaec consideraba al sol, la luna, las estrellas y los planetas como seres inteligentes o deidades. Decían que cada una de estas deidades celestiales había sido ordenada a seguir un camino particular a través del cielo, el camino de los cielos, el dios del cosmos. El sol salía por obediencia a los cielos y la tierra, estableciendo las leyes de la naturaleza que determinaban cómo el sol, la luna, las estrellas y los planetas viajaban a través del espacio.

Pero entonces, ¿cómo entendieron Ai Apaec la naturaleza del espacio mismo? Al espacio lo llamaron universo o Taita, y lo consideraron uno de los cinco elementos básicos, junto con el aire, el fuego, el agua y la tierra. Sin embargo, observaron que tenía una característica única y distintiva: no tenía forma. A diferencia de los otros elementos, carecía de silueta, dimensiones y fronteras. Era ilimitado y, por tanto, omnipotente.

Entonces, cuando Ai Apaec miraron hacia el cielo nocturno, nunca pensaron que la luna y las estrellas estaban unidas a esferas gigantes, sino que viajaban a través del espacio infinito, sin fronteras, vasto e ilimitado. Cuando Ai Apaec y los antiguos miraban el cielo nocturno, veían el mismo sol y la luna, las mismas estrellas y planetas. Sus experiencias eran idénticas, pero llegaron a conclusiones completamente diferentes sobre lo que experimentaron porque interpretaron sus experiencias de manera distinta.

Todos sabemos cómo una experiencia puede engañarnos. Todos hemos sido víctimas de ilusiones ópticas, como ver una cuchara doblada en el agua o un bote que parece flotar en el aire cuando, en realidad, está sobre un mar cristalino. Un ejemplo es cuando vemos una hermosa puesta de sol. A medida que el sol desciende lentamente hacia el horizonte, es fácil olvidar que en realidad no está viajando a través del cielo. El sol permanece inmóvil; es la Tierra la que se mueve. A medida que gira, el sol parece ponerse. El sol no se oculta: es el horizonte el que se mueve hacia arriba.

Sin embargo, seguimos diciendo que el sol se pone, tal como los antiguos decían que la luna y las estrellas estaban unidas a esferas gigantes. Ambas conclusiones son erróneas y obedecen a la incorrecta interpretación de la experiencia. Ai Apaec examinó su experiencia con mucho cuidado, llegando a grandes visiones tanto mundanas como espirituales. A veces contemplaban el mundo que los rodeaba y los cielos sobre ellos, pero en otras ocasiones cerraban los ojos y dirigían su atención hacia su interior para buscar conocimiento espiritual, conocimiento de la realidad. La realidad por la cual el sol, la luna y las estrellas existen. La realidad por la cual tú y yo existimos. La realidad por la cual la experiencia misma existe y para entender la naturaleza de la experiencia.

Ai Apaec tuvo que indagar profundamente en la naturaleza de la mente, porque toda experiencia tiene lugar en nuestras mentes. Esa indagación está registrada en la idea de que toda experiencia tiene lugar en nuestras mentes. Un ejemplo: cuando ves una planta, las lentes de tus ojos proyectan una imagen en la parte posterior de cada ojo. Allí, la retina transforma la pequeña imagen invertida en señales que viajan a lo largo del nervio óptico hasta tu cerebro. La poderosa red de neuronas responde, produciendo una imagen de la planta en tu mente. De manera similar, las señales de los nervios en tus oídos hacen que los sonidos surjan en tu mente, y las señales de tu nariz, lengua y piel generan otras sensaciones.

Tú conoces todo lo que ocurre en tu mente. Cada evento mental es observado por ti. Un evento es la actividad del pensamiento. Cada pensamiento es como una onda en el agua. Dependiendo de lo que caiga en el agua, se forman ondas: pequeñas para objetos pequeños, grandes para objetos grandes. Del mismo modo, dependiendo de lo que experimentes, se forman actividades en tu mente correspondientes a esas experiencias. Hay tres tipos de actividad mental: percepciones, pensamientos y emociones.

Las percepciones son producidas por tus sentidos cuando ves, escuchas, pruebas, hueles o tocas algo y, a medida que estas surgen en tu mente, son observadas por ti. Los pensamientos son generados por tu propia mente. Cuando piensas en problemas en el trabajo o en qué comprar en una tienda, tu mente crea representaciones de esas ideas, y, a medida que surgen, son observadas por ti. Tus emociones son otro tipo de actividad mental. Cuando te sientes feliz, triste o frustrado, tu mente produce estados emocionales, y, a medida que surgen, también son conocidos por ti.

Tú eres la oreja de la oreja, aquel gracias al cual se conocen todas las percepciones. Tú eres la mente de la mente, aquel gracias al cual tus pensamientos y emociones son conocidos. Aquí la palabra «tú» no se refiere a tu cuerpo o personalidad, sino a tu naturaleza fundamental como un ser consciente.

Tú, como conciencia pura, eres el conocedor de tus percepciones, pensamientos y emociones.

La superficie del mar representa tu conciencia y las ondas representan tu mente. Es como una lengua de conciencia: tal como surgen ondas en el agua, también emergen en tu conciencia, y cuando aparecen, son conocidas por ti como percepciones, pensamientos y emociones. A medida que estas surgen y se desvanecen, su actividad es observada o atestiguada.

Ai Apaec descubrió que la conciencia tiene algo en común con el espacio. Tanto la conciencia como el espacio carecen de forma, ambos son adimensionales, ninguno tiene una frontera o límite; por lo tanto, la conciencia, al igual que el espacio, debe ser ilimitada. La conciencia es conocida, es omnipotente.

Eso significa que tu conciencia es omnipresente, aunque nosotros no la experimentamos de esa manera. Solo percibimos la conciencia dentro de nuestros cuerpos y mentes. La conciencia parece tener un borde, un límite justo en la superficie de nuestra piel. Parece estar atrapada dentro de nosotros.

Nuestro sentido del tacto revela la presencia de la conciencia desde la cabeza hasta los pies, pero no más allá. La piel que cubre

tu cuerpo está llena de nervios, por lo que sientes sensaciones como frío, calor, texturas, presión, entre otras. Si esos nervios no funcionaran correctamente, tu cuerpo entero estaría adormecido. Cuando una parte de tu cuerpo se adormece, se siente como un objeto extraño, una cosa.

El adormecimiento hace parecer que la conciencia está ausente, pero en realidad, no sientes la ausencia de la conciencia, sino la ausencia de sensación. La presencia o ausencia de sensaciones solo tiene que ver con tus nervios y no con la conciencia en sí. Aquí, el fondo del mar representa la ilimitada conciencia que impregna tu cuerpo, al igual que todo lo demás en el universo, incluida la superficie del mar.

La conciencia está igualmente presente en tu cuerpo y en la superficie del mar, pero, dado que tus nervios están confinados a tu piel, pareciera que la conciencia está solo dentro de tu cuerpo. Sientes sensaciones donde quiera que estén activos tus nervios, por lo que las sensaciones solo te dan información sobre tus nervios, no sobre la conciencia.

Aunque la conciencia es ilimitada y omnipresente, tus nervios no pueden verificarlo. La naturaleza omnipresente de la conciencia es una realidad que debe ser comprendida con la mente, no algo que pueda ser percibido por los sentidos. No puedes percibir la conciencia con los sentidos, pero sí puedes entender su naturaleza.

La conciencia de la que estamos hablando es tu conciencia, aquella gracias a la cual percepciones, pensamientos y emociones son conocidos. Para explicar esto más detenidamente, probemos un experimento mental. Si estuvieras ciego, sordo y completamente adormecido, aún serías consciente; seguirías estando al tanto de tus pensamientos y emociones.

De hecho, estos son los que hacen única e individual tu conciencia, lo que la diferencia de la conciencia omnipresente. Tu conciencia se representa con el agua, mientras que la conciencia omnipresente con el fondo azul. La distinción entre ambas

se desvanece gradualmente, y en una completa ausencia no hay manera de diferenciarlas.

Cuando miras el cielo nocturno, nunca pensarás que las estrellas están unidas a una esfera. No malinterpretarás esta experiencia porque posees el conocimiento de que el espacio es ilimitado y sabes que sigue siéndolo incluso en presencia de nubes. De la misma manera, puedes comprender que tu conciencia permanece ilimitada.

Las nubes parecen restringir la inmensidad de la conciencia, pero esta permanece intacta incluso en su presencia. Para apreciar plenamente la vastedad del espacio, uno requiere conocimiento de los cielos. Para comprender plenamente la vastedad de la conciencia, uno requiere conocimiento de su verdadero ser.

Si reconoces claramente tu verdadera naturaleza, nunca pensarás que la conciencia está atrapada dentro de tu cuerpo.

Cuando descubras lo que se ha descubierto, cuando logres claridad a través de estas enseñanzas, serás bendecido con la realización innegable de que tu conciencia es tan vasta como el espacio.

Una persona iluminada o liberada es aquella que ha sido completamente liberada del sufrimiento a través de estas enseñanzas. En pocas palabras, es la solución al problema del sufrimiento humano.

Todos experimentan dolor físico y emocional que, de alguna manera, adormece sus cuerpos y amortigua sus emociones. Sin embargo, el dolor es un mecanismo que llama nuestra atención hacia problemas que requieren ser atendidos, una especie de sistema de advertencia. En ausencia de dolor, graves problemas físicos y emocionales podrían quedar sin resolver.

Pero hay una diferencia entre el dolor y el sufrimiento. Cuando sientes dolor, también reaccionas o respondes a ese dolor. El sufrimiento surge como reacción al dolor físico o emocional.

El dolor es una sensación física o emocional básica, pero el sufrimiento, por otra parte, es la inquietud o angustia que



aparece en respuesta a ese dolor. Cuando experimentamos dolor, por intenso que sea, el sentimiento de sufrimiento que lo acompaña nos hace sentir aún más miserables.

Para los seres humanos, el dolor es inevitable. Pero, afortunadamente, el sufrimiento puede ser evitado. Es posible experimentar el dolor sin sufrir, es decir, sentir dolor físico o emocional sin la inquietud o angustia que suele acompañarlo.

Esto no es tan improbable como podría parecer. La verdad o esencia de quién eres no se ve afectada por el dolor.

Los antiguos sacerdotes ya habían revelado la más alta verdad: la verdad de la energía espiritual. Nada más grande puede ser enseñado. Pedían llevar la elevada visión de los sabios hasta nuestro nivel.

Los dioses rechazaron la idea de que el cielo y el infierno son eternos, pues todo lo que comienza, eventualmente, debe llegar a su fin. Solo lo que no tiene comienzo puede ser verdaderamente eterno.

Así, con base en este razonamiento, los dioses enseñaron que el cielo y el infierno son estados finitos de placer y sufrimiento.

Pero, a pesar de que su enseñanza sobre un cielo y un infierno finitos puede ser razonable, aún no los aceptaban como algo absolutamente real o verdadero.

Incluso si cientos de escrituras afirmaran que el fuego es frío u oscuro, no podrían ser aceptadas. Solo cuando una revelación es a la vez consistente con la razón y confirmada por la experiencia, puede ser aceptada como verdadera.

Afortunadamente, todo lo enseñado por generaciones posteriores de maestros estaba sólidamente basado en esta triple base. Como resultado, sus enseñanzas han sido capaces de resistir desafío tras desafío por parte de pensamientos opuestos.

Sin embargo, estas enseñanzas no duales permanecieron intactas a pesar de los ataques. Se hizo un uso extensivo de las escrituras, el razonamiento y la experiencia para abordar un tema crucial.

Los Ai Apaec no dijeron mucho sobre esto, excepto en unas pocas referencias sugerentes a un poder misterioso, del mismo

modo en que se sugiere que la creación del mundo es como muchas vasijas.

Esta metáfora no solo aplica al surgimiento del mundo desde un sustrato no dual, sino que en el proceso de creación no había un fabricante y un material separados; solo existía una energía espiritual.

Se dejó a los dioses, a Ai Apaec y a los sacerdotes y maestros posteriores la tarea de explicar en detalle cómo surgió el mundo de la dualidad desde la energía espiritual no dual. Sus explicaciones proporcionaron ideas poderosas, incluida esta sorprendente declaración: «El mundo nunca surgió realmente, ni sufrirá una disolución».

Parece haber una gran brecha entre la alta verdad y nuestra experiencia cotidiana de la dualidad.

Ai Apaec, el sacerdote, contemplaba el cosmos para poder entender los cambios climáticos que afectarían su territorio. Era necesario observar las estrellas, el cosmos, el sol y la luna para comprender aquellos fenómenos. Ai Apaec enseñó a los sacerdotes que, al encontrarse cerca de la línea ecuatorial, en el hemisferio sur, existiría un choque de fuerzas naturales, un fenómeno que provocaría cambios, caos, excesos, mareas y muchas alteraciones en la naturaleza. Su territorio poseía los cuatro elementos activos: fuego, agua, aire y tierra.

Explicación: Una morada suprema es la fuente de la conciencia que ilumina desde adentro hacia afuera el primer estado.

La mente ilimitada, el cosmos.

El primer estado.

La mente que envuelve la materia.

La fuerza espiritual es aceptada y complementada en la naturaleza. El segundo estado de una conciencia espiritual se equilibra con los cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra. De esta unión surgiría el quinto elemento y una nueva creación, donde el hombre sabio mora en su mente suprema con un ojo desplegado

hacia el cielo. Esto lo envolvería y lo haría evolucionar con sus cinco elementos:

- Aire: espíritu, pulmones.
- Agua: sangre, corazón.
- Tierra: huesos, piel, sentidos.
- Fuego: pensamiento, mente, espiritualidad, conciencia ilimitada en comunión con los sentidos y los órganos, con lo divino y con la trascendencia.

El reflejo de un rayo de un sol espiritual complementa un sistema solar, que es el vehículo de una conciencia divina que lo energiza y lo vitaliza de lado a lado. Gobierna de manera sutil en la naturaleza, manifestándose en el agua, el fuego, el aire, la tierra, en lo vegetal, animal y mineral. Todo esto se conecta de forma colectiva con una mente espiritual.

Se observa en el agua con el fenómeno del Niño y la corriente de Humboldt. Se manifiesta en la tierra y el agua con las placas de la cintura de fuego del océano Pacífico.

Ai Apaec enseñó dos elementos fundamentales a través de la gravedad natural: un choque de fuerzas electromagnéticas que, al interactuar con los cuatro elementos, generaría caos o cambios climáticos. También existiría un quinto elemento, el cual se registraba a través del cosmos, las estrellas y la propia Tierra.

La Tierra, al trasladarse de abajo hacia arriba, giraba de izquierda a derecha dentro de la presión atmosférica. Por una ley de atracción y gravedad, era sostenida en su órbita, lo que provocaba la formación de agujeros en la atmósfera debido a su traslación y rotación. Estos agujeros o espirales serían parte de los cinco elementos del universo, conectándose con la naturaleza.

Estos espirales se representaban en piedras talladas y aún pueden encontrarse en lugares como Chaparrí, Patatz y la sierra de Trujillo. En estos lugares existen relojes de agua que utilizaban agua de mar. Con el calentamiento del sol, se podía predecir

un incremento en la temperatura del océano. Si el agua introducida en estos relojes naturales en forma de espiral se evaporaba en uno o dos días, se predecía abundancia de lluvias. Si no se evaporaba, solo se generaría humedad pasajera.

Otra enseñanza de Ai Apaec es que al verter agua se podía obtener información sobre el choque de fuerzas magnéticas. Al hacer girar el agua de izquierda a derecha y de derecha a izquierda, se comprendían sus efectos.

Ai Apaec enseñó que el hombre podía complementarse con estos cinco elementos de forma natural, encontrando así una alquimia tanto natural como espiritual. A través de ello, se despertaba la clarividencia y se formaba una casta sacerdotal, complementada con las plantas maestras, como el wachuma y la ayahuasca.

Ai Apaec también reveló que en estos espirales se podían observar proyecciones, invasiones y avances de otras regiones con decadencia y cambios de creencias, lo cual era transmitido a través de los sacerdotes.

Se planteó una hipótesis basada en la observación del sol, su envejecimiento y su renacimiento. Los incas y sus sacerdotes establecieron conexiones astronómicas mediante la lectura de los astros, sus predicciones, proyecciones y la planificación de la expansión territorial. La conexión con su dios Inti, cuya energía se fortalecía cerca de la línea ecuatorial, marcaba las acciones manifestadas en el santuario de Pachacámac.

Este santuario era un oráculo de otras culturas, donde sacerdotes sometidos a sus conocimientos registraban estas observaciones.

Ai Apaec dejó una enseñanza en la que el mar se ubicaba al lado izquierdo y la tierra al lado derecho. Los vientos soplaban de izquierda a derecha, es decir, del mar hacia los Andes. Esto no solo determinaba la expansión territorial, sino también el desarrollo del conocimiento astronómico y su impacto en la naturaleza.

Este fenómeno afectaba directamente a Cusco, el ombligo del mundo, donde los avistamientos, caídas de cuerpos celestes,

relámpagos, truenos, sismos y humedades provocaban un desequilibrio climático que perturbaba tanto mental como espiritualmente al inca y a sus territorios.

Los sacerdotes buscaban el origen de estos eventos, identificando que la línea de evolución se encontraba en un lugar donde se reunían los más sabios del Perú antiguo. Los moches sostenían que la naturaleza estaba influenciada por los efectos de los cambios climáticos.

A través del cosmos, las estrellas, el sol y la luna permitían registrar estos efectos y cambios climáticos. Esta enseñanza se relacionaba con los pallares muchik, pues a través de sus rituales, como el uso de los pallares muchik y el wachuma, el sacerdote lograba establecer una conexión con estos fenómenos.

Para complementar lo espiritual y lo divino en armonía con la naturaleza, se realizaban peregrinaciones, llevando agua dulce al mar y recogiendo agua salada de este para luego transportarla a los santuarios, donde se conservaba en reservas agrícolas y lugares de almacenamiento de agua. Finalmente, llegaba hasta las lagunas, que resguardaban estos conocimientos.

Los moches, como los mayores conocedores de estos eventos naturales, impulsaron el avance de los incas hacia el norte, guiándose por los movimientos de las estrellas y la luna, sintiendo el calor de su dios sol y conectándose con este magnetismo o energía espiritual. Esto les brindaba bienestar a sus dominios en lo territorial, lo alimenticio, lo cultural y lo espiritual, otorgándoles conocimiento y sabiduría tanto del sol como de la luna.

Ai Apaec nos enseña sobre el nacimiento del universo, la vida y la muerte de los astros, los planetas y otras esferas, así como de las estrellas. La Tierra ha atravesado diversas etapas, incluyendo la aparición y extinción de especies animales, vegetales y minerales.

Este conocimiento fue transmitido y enseñado a los sabios sacerdotes por Ai Apaec, quien poseía un vasto saber cósmico, terrenal y mental. A través de los nueve pallares, se representa

el ciclo de la vida y la muerte que, en su evolución, permite el renacimiento tanto del hombre como de la naturaleza.

Nos muestra al Señor de Sipán, la Dama de Cao y la Dama de Chornancap, quienes evidencian la existencia de la vida después de la muerte, desafiando los esquemas de la ciencia y el conocimiento global. En este proceso, el hombre no solo muere, sino que supera la muerte y trasciende hacia un estado álmico y divino. El Señor de Sipán, la Dama de Cao y otros gobernantes lograron esta trascendencia espiritual.

Complementando su sabiduría y conocimiento con el poder, alcanzaron la evolución de su espíritu, representada en la vida, la muerte y la resurrección.

Los pallares serán tocados tanto por el maestro como por el paciente, estableciendo así una conexión física, mental y espiritual.

Otra enseñanza que se revela es la existencia misma: el nacimiento, la vida y la muerte. La conexión entre la vida y la muerte se presenta como un ciclo que se complementa, dando lugar a un nuevo comienzo, tanto natural como espiritual.

Tu enseñanza muestra la perturbación del hombre zorro, quien representa el portador del mal mensaje, aquel que confunde y traiciona los principios sagrados.

La caída del hombre místico en sus liturgias se manifiesta en los dibujos de los sacerdotes y en las criaturas que representan serpientes con la cabeza hacia abajo. El sabio sacerdote anticipa y consensúa el secreto mostrándolo en sus figuras, como la araña o el cangrejo, así como en las aves en ascenso y descenso, que simbolizan la conexión del hombre con la espiritualidad.

Los cuatro elementos se complementan y son activados por la proyección de los rayos solares. La luna, como ojo puro, permite observar el universo en la noche. Funciona como luz nocturna y como símbolo de la mente omnipresente, proyectando de abajo hacia arriba su conexión con el universo infinito. Así, se activa una ley de atracción para comprender los desequilibrios naturales y mentales.

Otra enseñanza que se nos muestra es la existencia: el nacimiento, la vida y la muerte. La conexión entre la vida y la muerte es inmutable y se complementa, dando lugar a un nuevo comienzo, tanto natural como espiritual.

- El sol es el primero.
- La luna es el reflejo.
- La Tierra es el lugar de encuentro.
- El cosmos es el vínculo.

La alquimia

- Fuego – Aire – Agua – Tierra (roca) – Éter (Cosmos).
- Sol – Luna – Espíritu.
- Fuego – Aguas – Espíritu.
- Fuego – Aguas – Aire – Tierra.
- Espíritu – Energía solar.

La voluntad divina

- Mente (pensamiento) – Fuego (piel).
- Aire (pulmones) – Agua (corazón).
- Tierra (huesos, sentidos).

Los sentidos

- Ojos – Boca – Oídos – Nariz – Tacto.

Crean una alquimia entre mente, cuerpo, espíritu, alma, conciencia y pensamiento.

- El aire forma el fuego.
- El fuego forma el agua.
- El agua forma la tierra.

Dos fuerzas, dos elementos que se complementan. Unas son separadas, pero cuando se unen generan un efecto geomagnético que también da forma a la naturaleza. Los otros dos elementos se fortalecen y constituyen el fuego, la tierra o piedra, y el metal.

Aire y agua se presentan como gas o vapor.

El punto es el sol, que representa la espiritualidad; la luna es el balance.

La luna, sin la serpiente o el dragón, representa el conducto que se extiende desde la parte posterior de la garganta del dragón. Esta sería la décima puerta, el orificio o apertura corporal que conecta la Tierra con el sol y el universo.

El lado izquierdo representa lo femenino, el lado derecho lo masculino. Ambos principios se unen y se complementan para una creación, un balance, un equilibrio. Serían dos fuerzas separadas que, al encontrarse, se complementan, brindando una evolución natural, física y mental.

Con sus cinco elementos, la naturaleza se equilibra tanto en el plano físico como en el espiritual. La cabeza representa el pensamiento, y la cola, la voluntad, tanto femenina como masculina.

Al encontrarse suspendido en el aire, nos muestra la gravedad eterna, que se encuentra contenida dentro de la atmósfera terrestre. Así, se formarían los cinco elementos con un equilibrio entre separación y balance, permitiendo una creación evolutiva: fuego, aire, tierra, agua y espacio (sol, luna, estrellas).

Esto nos muestra la parte dormida de la muerte en su dimensión espiritual, física y mental, incluyendo los sistemas nerviosos y los cinco sentidos: ojos, oídos, nariz, boca y tacto. Estos elementos encadenan al hombre en su propia dualidad natural.

El hombre moche podía aprovechar este conocimiento o ser manipulado por futuras generaciones mediante los sacrificios humanos.

Este saber también representaba la puerta de la liberación, el punto intermedio entre lo divino y lo natural, funcionando como un pilar en una escala mística y espiritual. Se realizaba un

sacrificio espiritual con la intención de alcanzar el mundo celestial a través de una mente ilimitada y omnipresente, conectada con el universo espiritual.

La creación es la fuerza de una mente sin fronteras, omnipotente. Este conocimiento se transforma en la liberación a través de la luna espiritual, complementándose con los elementos: fuego, aire, roca o tierra, agua y energía espiritual. Aquí, la sustancia se une con lo sutil y con el éter.

Este acto de creación toma la forma del desmembramiento del universo físico y mental. La luna es el ojo del sol, y las divinidades representan las distintas fuerzas naturales. La boca simboliza el fuego; la respiración, el aire.

En esta concepción, el aliento representa la cabeza; los sacerdotes, los brazos; los nobles, los guerreros; los artesanos y agricultores, los trabajadores; los pecadores, los recolectores. El aliento vital es la vista, el oído y la vida, mientras que la cultura mental también actúa como una transformación de la naturaleza en busca del balance.

Todo ello se une en la afirmación del supremo espíritu, que se expresa mediante la negación del miedo y la atadura inconcebible e indestructible del pensamiento. En este proceso, la percepción, el amor, la pasión, la belleza natural, la sabiduría y la reconciliación con el mundo y su creador se presentan como estados de equilibrio.

El cielo y la tierra, la vida y la muerte, el día y la noche, el ser superior y el ser inferior: todo ello es una sabiduría oculta en el corazón, que puede vincularse secretamente con la llama interior del alma y con el fuego del sol, junto a los dioses que moran en el árbol celestial.

El viento que se agita entre los árboles se une con el aliento interior del hombre y su naturaleza. Al exhalar, expulsa su esencia; al inhalar, la recibe. Así, se sostienen las aguas y la sangre del hombre y de su naturaleza.

Estas dualidades no solo forman parte de un aliento divino y de una mente celestial, sino que también representan un

conocimiento mental y una sabiduría espiritual. Todo ello quedaría plasmado en templos sagrados, como la Huaca del Sol y la Huaca de la Luna.

Estos conocimientos fueron alterados en sus liturgias mediante sacrificios humanos. Algunos prisioneros fueron ofrecidos, lo que generó una forma mental de percepción, pensamiento, sugestión y emoción en el hombre moche, encadenando su dualidad y haciéndolo susceptible a la manipulación.

Es necesario comprender que el ser humano requiere atravesar el sufrimiento para alcanzar la liberación espiritual, ancestral, mental y emocional de sus dualidades. Solo así puede encontrar el camino de la unificación con el universo, la divinidad y la naturaleza en sus dimensiones elemental y espiritual.

Este camino fue transmitido a través de las enseñanzas y presagios de Ai Apaec, quien buscó la comprensión de la no dualidad.

Quien conoce el espíritu alcanza lo supremo. El espíritu es verdad y conocimiento.

El espíritu es el ser que creó el éter. Del éter surgió el aire, luego el fuego, luego el agua. Del agua nació la tierra. De la tierra nacieron las plantas; de las plantas, el alimento. Y del alimento, el hombre.

Ese hombre, tal como es, es el producto de la esencia del alimento.

Él es la cabeza. Su lado derecho y su lado izquierdo son su dualidad. Su corazón es el centro, sus piernas son la base. Todos los seres que habitan la Tierra nacen del alimento, viven del alimento y finalmente se funden en el alimento.

Este concepto se centra en la reflexión sobre la espiritualidad como principio de vida. Corresponde al alma individual y su conexión cósmica.

Expresa el interés por el pensamiento en relación con un principio absoluto que engloba los fenómenos y misterios de la existencia.

El núcleo de la energía es el interior del sujeto. Mediante la meditación y los ejercicios internos, la mente se desbloquea y

entra en una realidad suprema. Así, el individuo se une con la conexión espiritual, estableciendo un vínculo entre la mente inferior y la conciencia superior.

Esta es la experiencia de una plenitud diferenciada. En ella, el éter es el primer elemento, seguido del fuego, el agua, el aire y la tierra.

Se trata de una realidad de realidades, en la que el alma, el espíritu y el cosmos están entrelazados.

La araña y el telar

La araña es la que teje el universo, el cosmos y los astros. Representa a nuestro planeta y sus elementos naturales: el reino vegetal, el mineral y el animal.

También es la que protege su creación, para luego destejerla o devorarla, otorgándole la muerte a su obra y deshaciendo su telaraña. Este ciclo permite volver a tejer un nuevo universo.

Esta enseñanza nos muestra al dios del cosmos como la araña.

El diseño de su telaraña representa la Tierra y el universo, junto con todos nosotros. El acto de devorar su telaraña simboliza los cambios cíclicos del universo, la Tierra y la humanidad. En este proceso, el nacimiento, la muerte y la resurrección se manifiestan como fuerzas fundamentales.

Por ello, los moches valoraban profundamente sus tejidos, considerándolos sagrados. Estos tejidos representan la espiritualidad y el conocimiento.

El hombre moche, dotado de esta divinidad, expresaba su creatividad a través de la lana, considerada un símbolo de espiritualidad. Al combinar ambas, el conocimiento se materializaba en un manto o telar, lo que reflejaba la facultad divina del hombre moche de crear, destruir y recrear.

Esto se lograría mediante la sabiduría y el conocimiento, dos funciones que se complementan para trascender a un estado álmico y espiritual. Lo observamos en el Señor de Sipán, la Dama de Cao, Chornancap, el Señor de Túcume, Ventarrón, Chaparrí y otros.

La cerámica y el hombre moche

Es la expresión espiritual entre lo divino, el hombre y su naturaleza. Representa la tríada del padre, la madre y el hijo, una manifestación divina que se complementa con la creación humana. Esto otorga al hombre moche la facultad de una mente omnipresente: el aliento terrenal, otorgado por los ancestros, y la mente, concedida por sus dioses, como facultades de creación y de dar vida.

Ejemplo:

- La cerámica se crea a partir de la arcilla y del trabajo del artesano.
- La cerámica no existiría sin la arcilla.
- La arcilla no se manifestaría sin el artesano.
- Sin embargo, la arcilla seguiría existiendo al igual que el artesano, pero la cerámica no existiría sin ambos.

Este proceso representa al dios del cosmos o del universo. La arcilla es la naturaleza, y el hombre es su manifestación.

- Dios y naturaleza — Padre y madre.
- El hombre — La cerámica.

Complementación y trascendencia

Para plasmar una cerámica se necesita:

- Barro — La tierra — El cuerpo.
- Agua — El amor y la devoción.
- Aire y aliento — La respiración.
- Fuego — El conocimiento del hombre moche.

Existen dibujos y pinturas en muchos murales de la cultura muchik, tanto en templos, santuarios y la Casa del Sol y la Luna, como en sus cerámicas, piedras talladas y esculturas de oro y plata.

Todo ello representa la pureza y la conexión entre los dioses y los sacerdotes, lo divino y lo terrenal.

El sol y la luna simbolizan la espiritualidad. Ambas fuerzas proyectan, activan y generan una energía espiritual necesaria para el hombre y su naturaleza. Al proyectar su luz, generan conocimiento y memoria en los elementos naturales, físicos y espirituales.

La luna se encarga del equilibrio y la regulación de fenómenos naturales, proyectando una ley de atracción que balancea las aguas del mar, los sembríos y las cosechas.

También existiría una conexión entre la mente y el espíritu, una conciencia omnipresente, facultad que los sacerdotes despertarían.

Lo divino y lo terrenal se expresan en la conexión del sacerdote con los dioses y el mundo espiritual. Se relacionan con el inframundo, otorgándole al sacerdote muchik una facultad trascendental sobre la vida y la muerte, en la cual la muerte no es un límite, sino un portal hacia lo divino.

El guerrero mochica y los pallares muchik

El guerrero muchik no solo recibía una enseñanza y educación militar, sino también una preparación mental y espiritual. Su entrenamiento forjaba una mente omnipresente que debía manifestarse en el campo de batalla.

Sabía que, al ser capturado, sería mutilado, decapitado y su corazón extraído. Sin embargo, su devoción era tal que, en su última batalla, combatía con instrumentos incapaces de dañar al enemigo. Esto representaba el honor espiritual concedido al guerrero antes de su sacrificio.

Sus armas y la alquimia

- **El escudo** — Tierra.
- **El tumi** — Aire.
- **El casco** — Mente espiritualizada.
- **La corona** — Divinidad.
- **El traje** — Fuego.

Se prestaban pallares para la victoria y la buena fortuna, representando la complementación trascendental de los cinco elementos que portaban el guerrero y el sacerdote.

Al observar los guerreros de Sechín esculpidos en piedra, se percibe una fortaleza espiritual y una mente trascendental e ilimitada. Posiblemente, se expusieron a futuras interpretaciones, dejando una enseñanza para ser recogida por otros, mostrándose como héroes y protectores de su territorio.

Las esculturas en piedra representan la fortaleza del pensamiento, la disciplina física y mental, el arte, el amor, la devoción y una cultura trascendental basada en el conocimiento y la sabiduría.

La semilla sagrada y la preparación militar

La semilla sagrada inicia un proceso de preparación militar para proteger los cambios visualizados en los oráculos y visiones de los altos sacerdotes iluminados. Se confeccionaban vestimentas y armaduras con diseños espirituales que quedaban registrados para las futuras generaciones.

Los sacerdotes espirituales se convirtieron en los padres de una gran enseñanza. Esto derivó en una lucha terrenal destinada a proteger la conciencia espiritual de la semilla sagrada.

Las armaduras diferenciaban a los guerreros de sus adversarios, quedando registradas en la cerámica como símbolos de una evolución natural y espiritual.



Estos cambios perturbaron la semilla sagrada. Su primera fertilización natural se expandió, guiando a los hombres despiertos en su territorio y protegiendo sus pueblos. Posteriormente, se aceptó la fertilización para ser visualizada en su época.

Aquí se formó la alianza entre los sacerdotes y los pallares, que quedaron plasmados en la cerámica con sus diseños simbólicos.

El sacerdote sagrado utilizaba los pallares para dialogar con la sacerdotisa de figura de lagarto.

La roca

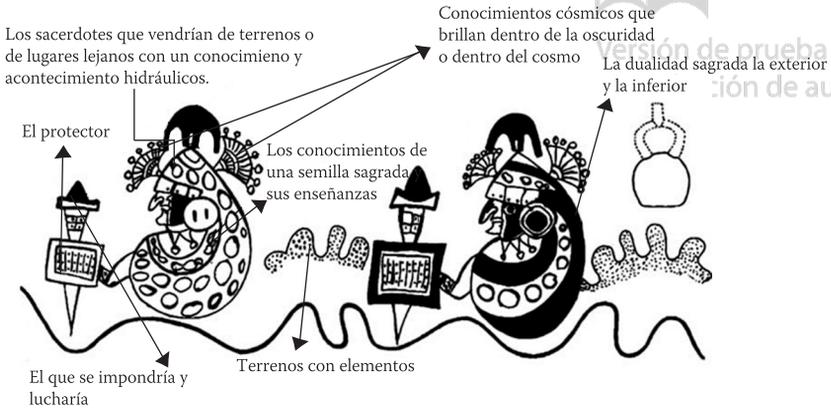
La cultura del hombre antiguo en el Perú evidencia su conexión espiritual mediante esculturas talladas en piedra. Ejemplos de ello son las representaciones del hombre pájaro, Cupisnique, Sechín, Chavín y Moche.

Estos hallazgos demuestran que los antiguos sacerdotes pallares hicieron un excelente trabajo, pues no solo encontramos su legado en Cupisnique, Salitral y Caral, sino también en Chavín.

Esto demuestra que la cultura peruana y las enseñanzas de estos sacerdotes no solo fueron conocimientos mentales, sino que trascendieron a lo cósmico y espiritual. Su sabiduría era ilimitada, sin fronteras, y su influencia se extendió a futuras culturas en el Perú.

Estos conocimientos se relacionan con la cultura Nazca y otras que se desarrollaron en el litoral peruano.

Los altos sacerdotes de los pallares muchik y los Nazcas, o aquellos provenientes del sur, entraban en una conexión que combinaba emanación y repulsión. Juntos, se convertían en los protectores de la semilla sagrada.



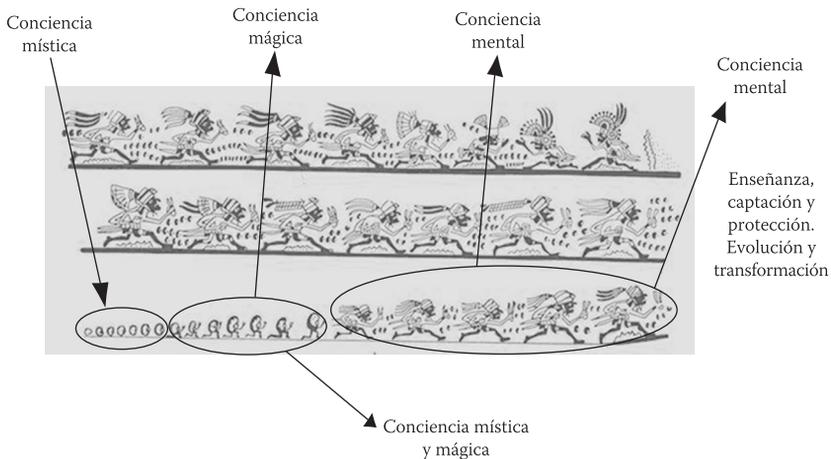
La semilla sagrada protegería los terrenos y enseñanza, protegiendo la naturaleza y sus procesos tanto del hombre moche y sus terrenos.

Siendo la germinación espiritual procesada en una germinación, separando en templos, lugares, las creencias y protegiéndolas por sacerdotes.

La dualidades serian una germinación espiritual, una fertilidad natural, donde el sol se encargaría proyectar una evolución natura. La luna se encargaría en sostener los procesos y los cambios de la naturaleza y las fertilidades siendo la semilla sagrada por atravez de los gobernantes, los protectores y sostenedores de lo sagrado.

Los sacerdotes que provendrían con un conocimiento hidráulico un efecto natural que habría ocasionaría que sus lugares o sus habitas que sean inundadas por sus elevaciones de su agua cataclismo de inundación a un efecto que tendría al interior de la tierra, ejemplo temblores, volcanes, donde las aguas se elevarían inundando y destruyendo sus terrenos, ellos vendrían hacia nuestros territorios aun nuevo de vivir trayendo una enseñanza, una existencia, una sabiduría y un conocimiento sagrado brindándoselos a los hombres aborigena de nuestro territorio moche.

LA TRASFORMACIÓN Y EVOLUCIÓN DE UNA SEMILLA SAGRADA



Extraído de: El arte de los verdaderos peruanos - Foros Perú (forosperu.net). Consultado el 7 de febrero de 2023

El pallar muchik es un elemento natural y espiritual de los moches, relacionado con la evolución del hombre moche en su camino hacia la divinidad. Representa su transformación en hombre espiritual, sacerdote protector y guerrero.

El pallar nos muestra una analogía con un embrión dentro de la mujer, ambos simbolizando la semilla natural y elemental, portadora de un mensaje trascendental de sabiduría, espiritualidad y conocimiento.

Los peregrinos y sabios sacerdotes recibían el pallar como símbolo de la transformación del conocimiento y del nacimiento espiritual. Se trataba de un proceso de creación, evolución y trascendencia en los planos natural, físico y mental.

Cuando el pallar se encuentra en esta posición, representa la tierra, y la mancha negra simboliza la germinación o la naturaleza.

Recibiendo a los peregrinos sabios sacerdotes, estos altos sacerdotes no solamente brindarían conocimiento, sino también protección y enseñanzas, educando en sus terrenos sagrados. Al poseer una mente ilimitada y la experiencia de los acontecimientos en sus territorios, estos sacerdotes transmitirían su sabiduría y cultura.

También les mostrarían cómo formar oráculos para anticipar los efectos que la naturaleza, guiada por el cosmos, podría causar, tanto para el bienestar como para la perturbación, trayendo consigo un nuevo florecer. Existirían otros sacerdotes provenientes de diversas regiones, quienes, al saber de la existencia de estos territorios, prepararían su llegada, presentándose como mensajeros y trayendo consigo nuevas formas de vida para fortalecer y culturizar a los habitantes.

Sin embargo, también traerían una conciencia mental que alteraría la naturaleza y la semilla sagrada, causando consecuencias espirituales negativas en futuras generaciones. El hombre moche, al encontrarse en estas regiones, sufriría tanto excesos como carencias de agua, lo que afectaría la germinación sagrada. Por ello, dejaron plasmados en sus cerámicas advertencias y predicciones sobre estos cambios.

Este relato también narra un conocimiento basado en una conciencia mística y una conciencia mágica.

Vendrían otros peregrinos para fortalecer y proteger la semilla sagrada, lo que se representaría en los mates, en los cuales se registraría la llegada de protectores, mensajeros y grandes peregrinos con un alto conocimiento. Su misión sería ayudar en el proceso de la semilla sagrada sin alterarla ni perturbarla.

Esto representa la transformación de una creación en su estado evolutivo, una adaptación en la que la semilla evoluciona física, mental y espiritualmente, recibiendo y asimilando la enseñanza en un estado ascendente, impulsado por desastres naturales.

La semilla sagrada germina para evolucionar, despertando su dualidad y su conciencia espiritual ilimitada.

Recibe las enseñanzas de los sacerdotes sostenedores y libertadores, quienes traen consigo un conocimiento destinado al hombre moche. Estas enseñanzas despiertan una conciencia espiritual que protegerían y sostendrían.

Conociendo los estados de un macrocosmos, un cosmos y una naturaleza, la semilla sagrada se convierte en el conocimiento trascendental cósmico, natural, físico y mental. Este saber permitiría abrir y despertar una conciencia ilimitada y omnipotente, otorgando a los moches la comprensión de su naturaleza en el mundo inferior y en el mundo superior, en conexión con los cinco estados de una mente espiritual:

1. Un vacío mental, en relación con el cosmos.
2. El mundo físico, vinculado a la naturaleza.
3. El inframundo, asociado a lo desconocido y a la muerte.
4. El mundo superior, que se relaciona con el mundo inferior, el mundo terrenal y el superior, donde habitan los semidioses.
5. La conexión del macrocosmos con el microcosmos, donde una mente espiritual ilimitada se une con el ciclo de nacimiento, vida, muerte espiritual y resurrección.

Estos conocimientos serían transmitidos por los sostenedores, es decir, sacerdotes provenientes de tierras lejanas, portadores de enseñanzas ancestrales.

La semilla y la enseñanza se verían amenazadas por influencias foráneas, por lo que los sacerdotes sostenedores y libertadores intervendrían para rescatar y mejorar la condición del hombre moche.

1. La semilla representa al hombre aborígen moche en sus dualidades naturales y su proceso espiritual. La luna sería la conexión con los templos.

2. Los terrenos sagrados serían protegidos físicamente por sacerdotes y peregrinos, quienes salvaguardarían las enseñanzas en estos nuevos lugares sagrados.

Desde tiempos antiguos, el hombre ha entendido y comprendido el nacimiento de una creación natural, su transformación y la adaptación de una semilla sagrada en los planos natural, físico, mental y espiritual.

A causa de los cambios climáticos y climatológicos del mundo, surgiría un conocimiento de adaptación basado en una conciencia espiritual que permitiría sostenerse de manera trascendental.

Esto fue captado por los hombres aborígenes que habitaron esta parte del continente, quienes recibirían enseñanzas sagradas de sacerdotes provenientes del oriente.

Estos sacerdotes y sus pueblos no solo recibieron enseñanza, sabiduría y altos conocimientos, sino que también sufrieron el impacto de cambios climáticos en sus lugares de origen.

Al comprender estos ciclos evolutivos de la naturaleza, también buscaron nuevos territorios.

Algunos sacerdotes, con el conocimiento heredado de sus ancestros, sabían que en esta parte del continente habitaba una subraza en estado aborígen, dedicada a la caza y la recolección.

Sin embargo, estos pueblos también ocupaban territorios que las aguas del mar no lograban inundar completamente.

Así emprendieron largos viajes para asentarse, enseñar y transformar de manera física, mental y espiritual a esta semilla sagrada.

La semilla se adaptaría y captaría estas enseñanzas, comprendiendo y asimilando los procesos de germinación y fertilización, así como los ciclos de excesos y carencias de agua y los cambios climatológicos.

En su nacimiento y naturaleza, la semilla sagrada revelaría a estos sacerdotes viajeros el gran potencial de sus territorios.

Este sería un proceso de adaptación y mejoramiento, tanto para el maestro como para la semilla sagrada.



Extraído de: pallares y Frejoles de Huallamarca.pdf (cultura.gob.pe).
Consultado el 7 de febrero de 2023

1. El sacerdote guerrero expresa y propone que una fuerza negativa, natural o desconocida, está aconteciendo.
2. El sabio sacerdote manifiesta que lo desconocido es un proceso de germinación natural; ambos lo interpretan como un simple cambio climático que debe ser protegido.
3. El sacerdote guerrero impone que las dos fuerzas de las aguas o corrientes marinas ocasionaron cambios. Propusieron, con sabiduría, unificar ambos conocimientos sagrados y solemnes, protegiendo los terrenos con templos: uno con función militar, otro con propósito espiritual, mientras esperaban los cambios.

Nos mostraría, en esta cerámica, un efecto natural donde el sol y el agua provocarían inundaciones, un caos natural causado por el agua. En este contexto, dos altos sacerdotes emigrantes, con conocimientos hidráulicos, se acercarían para dialogar y trasladarse a los territorios moches. Allí compartirían nuevas enseñanzas ante la semilla sagrada, siendo esta semilla el hombre muchik.

Nos mostraría, en los pallares, la formación de una conciencia espiritual sagrada, donde la semilla y los sacerdotes representarían la enseñanza, trayendo un nuevo modo de vida y protección.

Un nuevo inicio espiritual y su proceso de germinación con un conocimiento.

Estos procesos espirituales serían representados en la cerámica moche con animales, los cuales tendrían una conexión mística debido a su destreza y naturaleza espiritual. En su primera escala, veríamos al **hombre ciempiés**, símbolo de un alto conocimiento y sabiduría ancestral. Este ser nos revelaría una unidad espiritual proyectada hacia una dualidad evolutiva dentro de su propia naturaleza. Como sabio, poseería conocimientos cósmicos y naturales, así como el dominio de una alquimia espiritual. Posteriormente, llegarían mensajeros espirituales para proteger los conocimientos de este sabio iluminado.

El **hombre ave** anticiparía la llegada de futuros sacerdotes, quienes traerían un nuevo modo de vida y protección. Sin embargo, junto a ellos también llegarían falsas creencias representadas por los **hombres zorros**, mensajeros de altos sacerdotes. Esto se vería reflejado en la **serpiente**, que, al llevar en su cabeza una reconstrucción, representaría un nuevo renacer y fertilización, pero también alteraciones mentales y naturales.

Este conocimiento ayudaría a fertilizar la germinación sagrada, mientras los **hombres ave** se encargarían de proteger los conocimientos sagrados en tiempos donde las partes bajas de los territorios se encontraban inundadas u oscurecidas. Serían ellos los guardianes de las partes altas de los Andes, aguardando a que la divinidad o la creación restableciera el orden natural, haciendo retroceder las aguas que habían afectado las tierras bajas.

Es aquí donde el **sacerdote mono**, el **quetzal**, el **hombre ave** y el **sacerdote iluminado** se encargarían de proteger y anticipar los lugares de germinación. Del mismo modo, otra parte del continente también había sido afectada, incluyendo regiones de Centroamérica y algunas zonas de Sudamérica.

Estos peregrinos aparecerían en diferentes épocas o etapas. También veríamos al **hombre zorro**, el falso mensajero, quien se presentaría como un sacerdote noble. Este sacerdote,

proveniente de las alturas y posiblemente de otras regiones, traería falsos mensajes.

Las tierras altas, perturbadas por su influencia, comenzarían a sufrir la ausencia de buenos sembríos y cosechas. La sequía impediría el florecimiento, lo que llevaría a este falso sacerdote a entregar mensajes a altos gobernantes, incitándolos a someter y enfrentar a los sabios sacerdotes protectores y a los buenos peregrinos de la semilla sagrada.

En este contexto, se desataría una época de plagas y escasez. Se intentaría unificar estos conocimientos, pero con la intención de alterar y culturizar la fertilización de la semilla sagrada.

Este alto sacerdote se encargaría de complementar un conocimiento sagrado con una espiritualidad y sabiduría propias, en las cuales la dualidad natural se uniría para fertilizarla a nivel mental, con el fin de unificarla. Esto ayudaría a culturizar la semilla sagrada.

Podemos notar que, en estas representaciones, la **serpiente** aparece con regalos en su cabeza. También vemos la presencia de un **rey con conocimientos elevados**, proveniente de otras regiones. Su intención sería forjar creencias espirituales como parte del último proceso de la semilla sagrada, con el objetivo de educarla y sensibilizarla mediante normas y conocimientos.

Estos regalos sagrados, que en un principio parecerían beneficiosos, posteriormente traerían decadencia y serían aprovechados por un **segundo rey**, quien distorsionaría la enseñanza original.



Sacerdotes persiguiendo una búsqueda de protección y sostenimiento de las alturas o lugares sagrados

Los peregrinos y el ascenso de una semilla sagrada

Los terrenos de las artes bajas trajeron consigo una fuerza y enseñanza de sabios sacerdotes foráneos, es decir, peregrinos y mensajeros provenientes de otras regiones inmigrantes.

Estos peregrinos traerían nuevas fuerzas y enseñanzas desde la selva, la costa, la sierra y también aquellos que llegarían procedentes del mar.

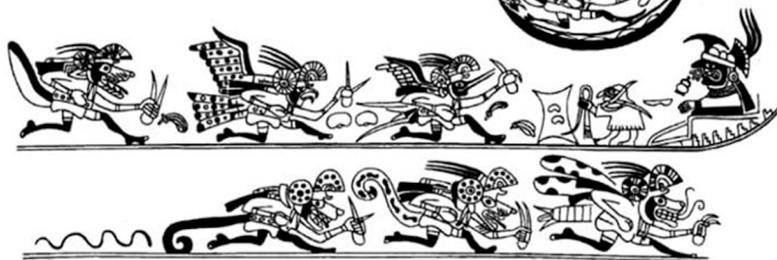
1. **El zorro**, que se proyecta hacia un nuevo devenir.
2. **La langosta**, que llegaría desde las islas o lugares cercanos al mar.
3. **El quetzal**, protector de lo bueno y lo ancestral, proveniente de la selva de Centroamérica.
4. **El mono**, guardián y protector de los bosques, habitante de los territorios donde se encontraba el hombre aborigen, a quien protegía con su destreza.
5. **El hombre-ave**, amo, viajero y sabio protector, quien mostraría los lugares sagrados, los refugios y el nuevo porvenir.

6. **Las tres fuerzas espirituales**, que en las alturas formarían nuevos templos para rescatar los buenos terrenos y edificar sus nuevas ciudades.
7. **La serpiente**, portadora de nuevos conocimientos, tanto positivos como negativos. Aunque estos conocimientos positivos traerían en el futuro consecuencias adversas para un nuevo comienzo.

1. El sacerdote dualizado buscaría la fertilización a través de la espiritualidad, en conocimiento relacionado con las dualidades, cambiando los esquemas de una naturaleza. Habría una nueva forma de vivir.

Sacerdotes relaciones espirituales es relacionado con el sol.

1. De la región de las alturas.
2. Proponiendo al foráneo con el sol.



Corredores que llevan ofrendas de pallares (ME, Berlín VA 1 2004) (dib. Golte y dib. plano Kutscher 1983:295)

Tiene un nuevo conocimiento para proteger la germinación, la divinidad, unificando las nuevas creencias y jerarquías de una mente inteligente y espiritual en los terrenos germinados y sagrados protectores y sostenedores buscando de los lugares o terrenos perturbados, pero buscar un nuevo en los terrenos altos formando templos para los rituales.

Nuevas cosechas modificando lo germinado, encontrando reflejos en las alturas, formando nuevos gobernantes que tendrían un mejor desarrollo, mirando un ecosistema agrícola.

Estos sacerdotes foráneos contribuirían a un mejoramiento ancestral.

El gobernante sacerdote y su sabia serían miembros junto con otros gobernantes de la costa, sierra y selva.

También tendrían lugar gobernantes de otras partes de América y otros territorios.

En estas pinturas, gobernantes de otras tribus se encontrarían con un sumo sacerdote para entrevistarse con un alto sacerdote libertador y sostenedor, al parecer con el propósito de buscar un bienestar sagrado.

1. El sacerdote protector de los bosques y las plantas.
2. El sacerdote protector de las madrigueras.
3. Los sacerdotes libertadores y sostenedores de los lugares agrícolas, los sembríos o los almacenamientos de granos.

Todo esto formaría parte de un proceso para consolidarse y establecer una cultura.

Por un lado, tendríamos a los sacerdotes espirituales:

El primero poseería un alto conocimiento alquímico de los elementos de la naturaleza y el cosmos, una mente ilimitada con dominio sobre la atracción, emanación y repulsión. Una unidad con una mente omnipresente, conectada con una mente omnipotente y con una dualidad natural.

El segundo, el hombre ave, sería el mensajero espiritual que traería enseñanzas, sabiduría y conocimientos espirituales. Su cuerpo y su intelecto estarían controlados con riendas por una mente espiritual. Esto ayudaría a sostener la espiritualidad y la sabiduría.

Por otro lado, aparecerían falsos peregrinos, que se vestirían como zorros y peregrinarían hacia estas regiones trayendo nuevas

formas de vida y nuevos conocimientos. Posteriormente, estarían vinculados a la serpiente oscura, la cual nublaría y adormecería la conciencia espiritual para fertilizarla, reconstruirla y culturizarla.

Este proceso traería consigo la llegada de otros sacerdotes que protegerían la semilla sagrada. Sacerdotes provenientes de otras regiones acudirían para resguardar el buen pastoreo, la sabiduría y los mensajes.

Ellos se presentarían ascendiendo hacia las alturas, hacia los templos sagrados, para protegerlos.

Debe de existir algún templo en la parte del norte, un templo ubicado cerca de un nevado, pero en una quebrada. Se registraría como un sitio donde habitan agricultores, recolectores y artesanos, dando muestras de que aquellos sacerdotes sabios y espirituales se encargarían de velar por las germinaciones de la tierra y las buenas cosechas.

Tendrían que resguardarse de algunas plagas y conservar las cosechas para las futuras generaciones.

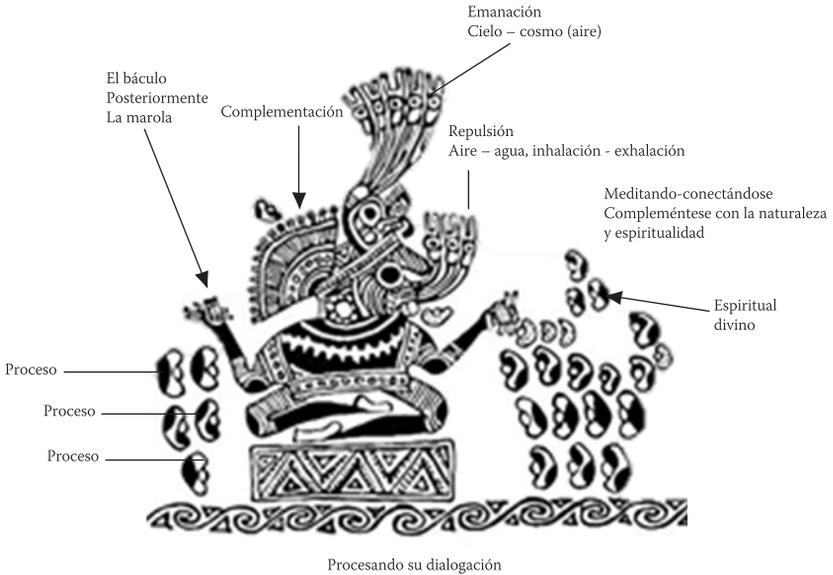
Otro sacerdote se manifestaría como el protector de las madrigueras, encargado no solo de proteger, sino también de complementar la construcción de puentes, caminos, oráculos y lugares espirituales.

El tercer sacerdote se representaría como un mono, protector de los bosques.

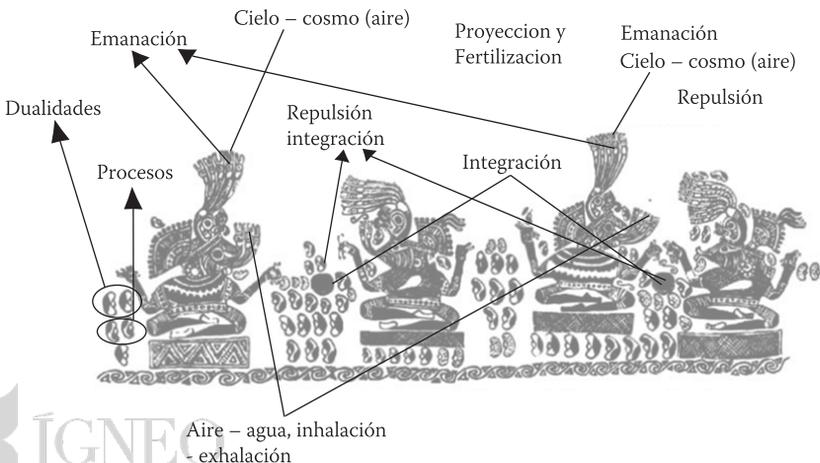


Pallar espiritual

Esto sería que los sacerdotes tendrían una mente, una conciencia ilimitada omnipresente, liberando así a través del sacrificio el cristal del hombre.



Extraído de: Los corredores Mochicas y su mensaje oculto | Blog Yuyarcuni (revistayuyarcuni.blogspot.com). Consultado el 7 de febrero de 2023



En este diseño el sacerdote nos muestra una conexión con el ser espiritual ancestral lo cual entraría en un dialogo cambios en las dualidades se complementarían en un estado de repulsión puro unificar una solo espiritualidad.

Expresa ante otro sacerdote protector. El sacerdote protector resguardará dos situaciones sagradas para propiciar cambios y complementar la protección de lugares y territorios con templos sagrados.

Separará lo sagrado de los territorios protegidos y germinados, generando una división, un vacío. Esto traería cambios que debilitarían las fortalezas y terrenos germinados, por lo que se propondría una complementación y protección mutua entre ambos sacerdotes.

Lo sagrado se complementarían y se protegería, dualizándose con su ser ancestral, su yo superior, evitando perturbaciones en la liturgia y los rituales.

Estos vacíos serían el puente de conexión trascendental entre una conciencia ilimitada y una mente unificada entre el hombre moche y el cosmos, a través de la clarividencia.

Esto formaría parte de los oráculos, que permitirían anticipar, por medio de los pallares, algunas situaciones que podrían perturbar la semilla sagrada.

La semilla sagrada no solo sería expresada a través del pallar, sino también mediante las enseñanzas transmitidas por estos altos sacerdotes.

- El primero: el sacerdote espiritual, portador de las enseñanzas sagradas, sostenedor de las dualidades naturales, al igual que el ave mensajera.
- El segundo: el sacerdote inteligente, protector de los procesos de una dualidad.

Ambos se expresarían mediante una conexión espiritual a través de los pallares muchik, estableciendo cinco propuestas, de las cuales tres se procesarían y dos representarían la

complementación de una germinación natural y una fertilización sagrada, que permitiría modificar y evolucionar la cultura.

Al parecer, se plantaría una segunda reunión con estos sacerdotes, no desde un enfoque meramente espiritual, sino como una instancia de definición de situaciones ya trazadas. En ella, un sacerdote enviado, protector espiritual y guardián de las dualidades, se entrevistaría con una sacerdotisa conocedora de los procesos de fertilización en los terrenos, sembríos, cosechas, ganadería, pesca y milicia.

Estos sacerdotes serían los encargados de definir, junto con el sacerdote sabio, el futuro de la semilla sagrada.

En este encuentro se formaría una dualidad mental, una fertilización bajo control y supervisión. Ambas situaciones estarían estrechamente vinculadas con el declive y la caída de una conciencia espiritual.

Esta sacerdotisa, al cargar un *ulluchu* en la espalda, tendría la responsabilidad de controlar, mediante rituales, a nuestra semilla sagrada, adormeciendo su conciencia espiritual y despertando en ella una mente material.

Durante la entrevista, el alto sacerdote plantearía la necesidad de preservar los conocimientos que conectan al hombre con la creación:

- El telar, el que teje y desteje.
- La cerámica y la arcilla.
- Los conocimientos lunares.
- Los saberes sobre los solsticios.
- Los oráculos y la lectura de las estrellas y los astros.

Estos saberes debían ser protegidos y resguardados.

Es en este punto donde las castas sacerdotales establecerían una alianza con estos sacerdotes, ya que existía un rey que buscaba alcanzar la divinidad para protegerla, a pesar de que esta estaba destinada a ser adormecida.



El sabio sacerdote procuraría la evolución y el mejoramiento de estos conocimientos.

Este proceso de transformación no debía estancarse, motivo por el cual se concertaría la entrevista con estas sacerdotisas.

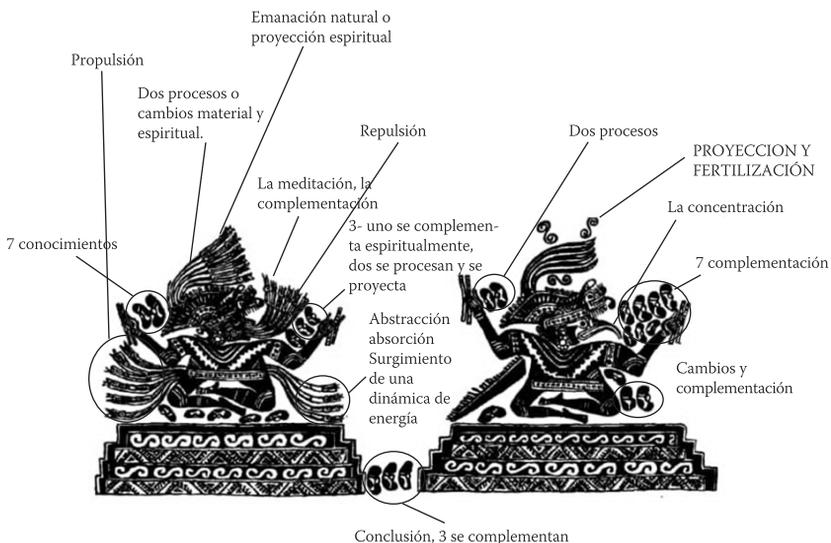
Estas sacerdotisas poseían un alto conocimiento otorgado por este rey, y lo que él buscaba, a través de ellas, era una integración espiritual.

Sin embargo, esta integración espiritual estaría basada en una mente inteligente y racional, una mente espiritual limitada, alejando así a la semilla sagrada de una conciencia espiritual ilimitada.

De esta manera, la mente quedaría restringida, lo que facilitaría la sensibilización de la civilización a través de doctrinas religiosas.

Así, la integración espiritual se daría por medio de estas sacerdotisas, quienes, al parecer, estarían relacionadas con Caral.

Integración, evolución, fertilización y trascendencia



Un estado de meditación en el cual se procesa y se complementa.

El sacerdote cambiará sus dualidades mentales y espirituales para liberarse de las fuerzas negativas, enlazándose y



complementándose con otro sacerdote de otras regiones, lo cual sería una falsa creencia de este sacerdote mensajero.

Las jerarquías serían conducidas por altos sacerdotes, los cuales traerían conocimientos ancestrales para integrarlos y complementarlos en nuestra cultura.

Estos conocimientos se complementarían con nuevas enseñanzas en nuestras regiones, ya que estos sacerdotes vendrían de otras tierras trayendo sus doctrinas.

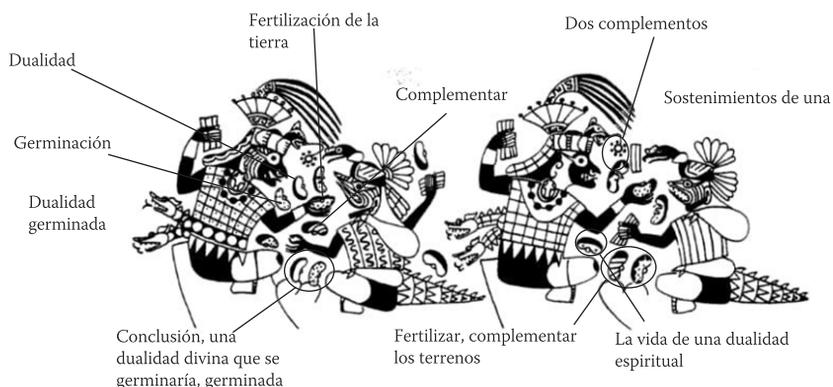
Estos protectores y sostenedores serían quienes darían lugar a la formación de una alianza para evitar desastres y, sobre todo, la extinción de una raza. En este contexto, los sacerdotes mensajeros, sostenedores de una evolución natural, se reunirían con aquellos sacerdotes protectores de la fertilización, quienes se encargarían de sostener la semilla sagrada y de hacerla evolucionar dentro de sus procesos, alterándola para culturizarla.

Estos sacerdotes se entrevistarían con los grandes sacerdotes iluminados, quienes establecerían un proceso de fertilización en los terrenos de sembrío, en los lugares de pastoreo, en los terrenos de viviendas, huacas, santuarios y puentes. Dicho proceso permitiría que la semilla sagrada evolucionara y se culturizara a través de aquellos vacíos mentales que la misma desconocería.

Sin embargo, existiría una preocupación por parte de los grandes sostenedores y mensajeros espirituales: ser los padres de la enseñanza y la sabiduría, comprendiendo que aún le faltaría a la semilla sagrada evolucionar, ya que seguiría expuesta a situaciones climáticas adversas, donde los excesos, las carencias y las aguas la atemorizarían. En algunas épocas, incluso, tendrían que alejarse de sus lugares de nacimiento, vivienda y terrenos afectados por estos cambios.

Hoy, el sacerdote iluminado buscaría que, a través de los mensajeros, se proyectaran los cambios para el futuro en estos altos conocimientos, los cuales se fundamentarían en los vientos, la naturaleza y la espiritualidad, así como en la mente, pues se fusionarían para complementarse y permitir la evolución de la semilla sagrada.

Hablamos del viento, hablamos del sol, elementos que intervienen en la fertilización de la Tierra, permitiendo su germinación de manera óptima y contribuyendo a un mejor sostenimiento de la agricultura, la ganadería y los recursos hídricos en las alturas del Alto Perú.



El sacerdote espiritual expresa la naturaleza y se germina, es decir, entra en un estado de meditación para conectarse con los ancestros terrenales. Siendo él mismo un ancestro, indicaría que las dualidades deben unificarse para proteger la enseñanza, lo terrenal sagrado y lo divino celestial.

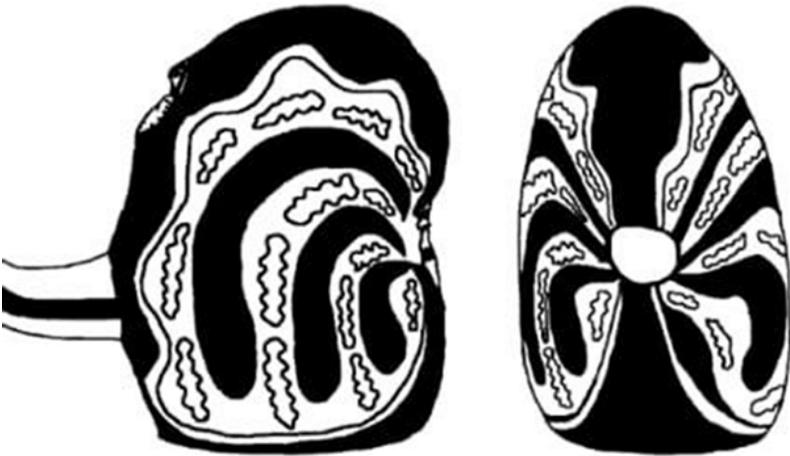
El sacerdote expresa los procesos del hombre moche en su dualidad natural, la cual se vería afectada al establecer jerarquías religiosas que serían modificadas en los templos, las huacas y los terrenos sagrados.

El sacerdote inteligente y protector:

1. Sostiene la germinación natural.
2. Fertiliza las dualidades.
3. Las vibraciones acústicas fertilizarían un conocimiento mental, dializando y fecundando lo sagrado: una mente, una naturaleza y una cultura. El ancestro respondería a una dualidad religiosa.

4. Se fertilizaría y complementarían una germinación natural, sostenida por los sacerdotes protectores, quienes la impulsarían mediante vibraciones y movimientos. Este conocimiento sería transmitido a través de nuevos rituales de sangre, los cuales fertilizarían la cultura para sostener los sacrificios y las liturgias.

En esta cerámica se evidenciaría la preocupación por preservar el conocimiento, la naturaleza y la espiritualidad. La propuesta consistía en expandir la fertilización tanto en los espacios sagrados como en la mente y la naturaleza del hombre moche, fertilizándolo y, al mismo tiempo, alejándolo de su esencia espiritual.



El pallar de la creación, que tendría la forma de una araña, tejería y destejería el universo, la naturaleza y la mente del hombre moche, quien poseería la facultad de crear y destruir. Pero vuelve a crear. Esto nos muestra el proceso de creación y evolución, tanto material, física y mental.

Será parte de una mente dializada y complementada, y de su trascendencia evolutiva, de una germinación natural para ser fertilizada. Posteriormente, se manifestaría en la conciencia espiritual de una mente espiritual, de una mente inteligente,

omnipotente y limitada, que conectaría y se manifestaría en una mente omnipotente del hombre moche.

La araña que teje y desteje para volver a tejer el cosmos. La creencia espiritual con la sustancia de la vida, la fuerza y la energía que envolvería a la materia de una forma espiritual, como la mente y la voluntad del hombre moche en un estado de creación y formación entre la arcilla y la cerámica, la expresión.

Las tres estaciones naturales de los muchik

La estación de los moches

Los moches mostrarían tres estaciones: la estación del equinoccio, relacionada con la luna y la germinación natural, la cual se manifestaría al encontrarse cerca de la línea ecuatorial, en las partes bajas.

Las partes bajas se relacionan con las aguas: los mares, las lagunas, los ríos y las quebradas.

La estación de los vientos

Esta estación estaría vinculada con el cosmos, la naturaleza y las dos corrientes marinas (El Niño Costero y Humboldt), así como con los vientos que soplan de norte a sur y de sur a norte. Estas dos fuerzas de choque empujarían a las nubes hacia las cordilleras.

Esta estación marcaría un gran conocimiento para anticipar, a través de los oráculos, las estrellas y el firmamento, los desastres naturales, permitiendo preverlos, prevenirlos y sostener las reservas de cosecha y almacenamiento. También serviría como un purificador de la tierra a través de los ríos, ante acontecimientos como los huaicos.

Al llegar al envejecimiento en la desembocadura del mar, los vientos se encargarían de disolver todo lo malo y lo envejecido de nuestra naturaleza, dándole fin a un ciclo para volver a renacer. Serían los vientos los que empujarían el renacimiento de las

aguas, fertilizándolas con los rayos del sol para germinar nuestra madre tierra.

La estación del solsticio

Esta tercera estación se manifestaría en épocas de sequías y también de excesos, con desniveles de agua que podrían afectar los sembríos y las cosechas.

También, en épocas secas, fertilizaría la naturaleza, la tierra y las plantas. Este efecto se daría cuando los rayos del sol, con un poder imponente, provocaran el calentamiento de las aguas marinas, transfiriendo calor a las nubes para que los vientos las dirigieran hacia las cordilleras.

Estos efectos del solsticio tendrían una doble incidencia tanto en las partes altas como en las partes bajas.

Los moches manejarían cinco lugares estratégicos relacionados con los puntos cardinales:

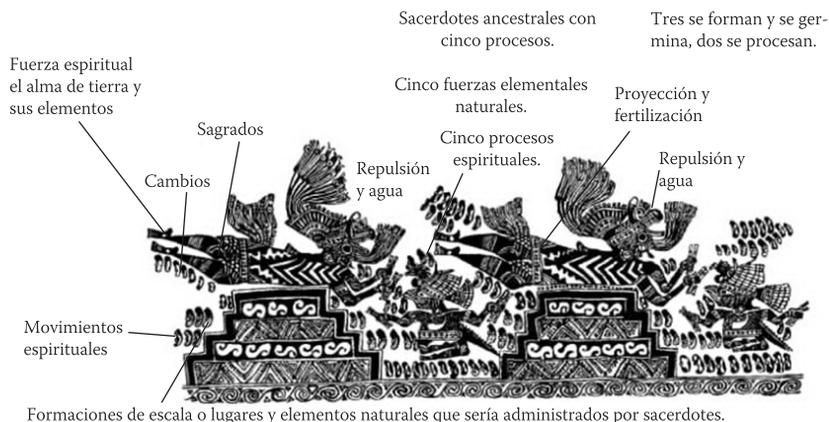
1. **Norte**
2. **Sur**
3. **Oeste**
4. **Oriente**, relacionado con los vientos
5. **Central**, relacionado con el cosmos

Estos puntos servirían para visualizar, a través de los oráculos y la lectura de los astros y las estrellas, los movimientos del nacimiento, vida y muerte del sol. Este conocimiento sería comprendido desde una perspectiva psicoespiritual, con una conciencia ilimitada, vinculando el macrocosmos y el microcosmos. Así, se establecería una relación con la consagración y la tranquilidad de una naturaleza cósmica-natural y físico-natural, comprendida como una bendición.

Nota: Al inicio de cada estación, se llevarían a cabo rituales y ofrendas, en los que se emplearían semillas, plantas secas y

peces. También se utilizarían excrementos de aves y ciertos peces para la fertilización.

Estación climática de los vientos



La estación de los vientos, la deidad espiritual. Los moches conocerían tres estaciones; la estación de solsticio, la estación del equinoccio y la estación de los vientos. La cual estaría relacionado esta estación con el cosmo y con toda la naturaleza involucrándose el agua en sus dos fuerzas y es sus dos niveles; el Niño Costero, corriente del Humboldt, de norte-sur y de sur-norte, las partes bajas desde el mar hasta las cordilleras y de las cordilleras hacia las partes bajas donde el solsticio se involucraría

Nos mostraría en estas cerámicas que, en nuestros terrenos, nuestra naturaleza tendría una fertilidad sagrada, es decir, nuestros terrenos germinarían los alimentos de una forma natural, la cual se complementarían con otras enseñanzas para manipularlos y fertilizarlos, utilizando los rituales y las creencias como herramientas para sostener y mejorar los terrenos sagrados: el aire y la tierra.

Los falsos dioses estarían sobre todas estas enseñanzas.

En esta cerámica se evidenciaría la complementación de una semilla sagrada, la cual formaría las jerarquías políticas y

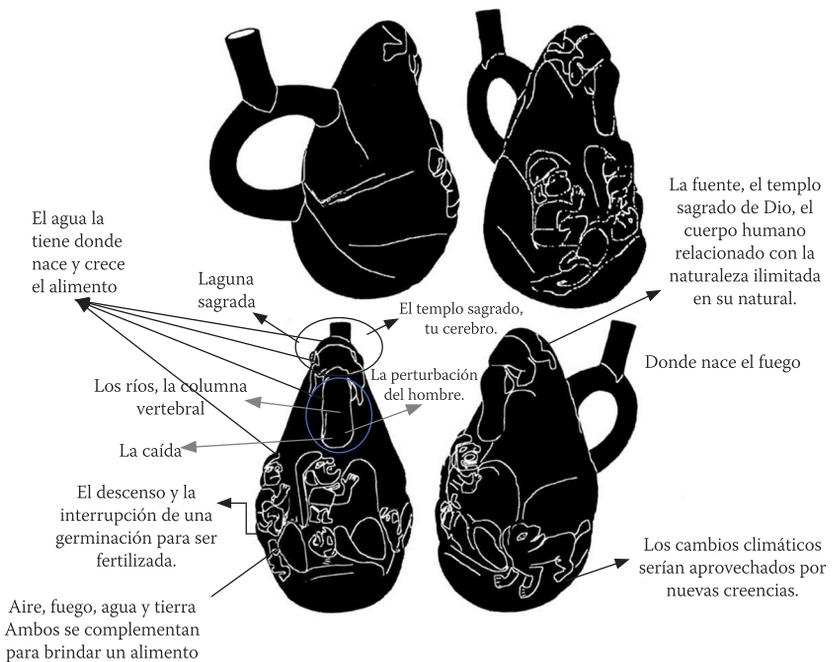
culturales. Los elementos, la naturaleza, la mente y la espiritualidad serían complementados y manifestados a través de la contemplación, la concentración y la meditación.

El alimento espiritual se encuentra arriba o sería superior a los tres mundos y las tres jerarquías.

El aire es alimento espiritual, el agua es aire y el aire es tierra.

No reconocer que nuestra tierra es sagrada y que cumple una germinación natural nos lleva a entender que existirían terrenos destinados a manipular la naturaleza y los sembríos. La minería, la agricultura y la pesca serían elementos sagrados, cuyos sacerdotes comprenderían sus elementos naturales, formando así una dualidad.

La naturaleza del hombre moche sería afectada y perturbada por las lagunas, ríos, quebradas y sembríos.



Esta cerámica nos mostraría a una mujer con el cabello hacia abajo, quien representaría la naturaleza y nos brindaría agua desde las cordilleras.



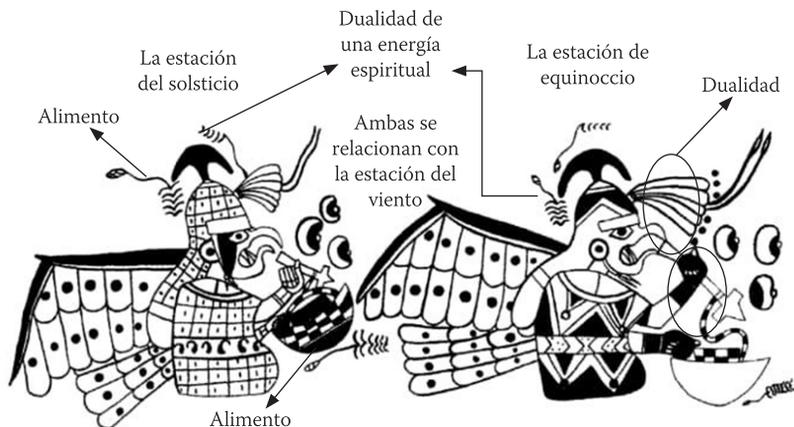
El cabello, los ríos, las cuencas y las quebradas estarían ubicados en lugares específicos y relacionados entre sí.

La cerámica nos muestra a una mujer con el cabello hacia abajo, expresando el nacimiento, la germinación, la evolución y la perturbación del hombre moche en una forma física, natural, material, terrenal y espiritual, limitando su conciencia expansiva.

El fuego (el sol) se complementa con el aire para dar movimiento a la tierra.

El agua es el alimento de las tierras, las lluvias y las lagunas.

Una voluntad divina con el aliento de vida sería impuesta como una dualidad alterada y manipulada para los rituales en la agricultura, sembríos y cosechas.



El aliento de la vida es el aire, es alimento

La parte espiritual se encargaría, a través de los vientos sagrados, de ordenar el día y la noche, formando las liturgias y los templos del sol y la luna, los cuales serían protegidos por los sacerdotes.

1. Los sacerdotes del día o del sol manejarían los rituales, trayendo consigo la caída del buen pensamiento religioso.
2. Los sabios se encargarían de los rituales de la noche, siendo los protectores de las dualidades.



Estos dibujos representarían las dualidades divinas y espirituales: lo superior, relacionado con el sol y lo material, y lo otro, vinculado con la luna, los astros, la noche y lo espiritual.

Se trata de una espiritualidad terrenal influenciada y transmitida por una sustancia espiritual, donde la esencia se manifiesta en la sustancia y la materia.

La primera sería el alterador, a través de un ritual que utilizaba la dualidad, los ritos y la devoción, creando así una ilusión material para el hombre moche.

Se establecía una jerarquía de la mente, manifestando lo que fue y lo que es, aquello que no tiene principio ni fin.

Una voluntad divina con el aliento de vida sería impuesta como una dualidad alterada y manipulada para los rituales en la agricultura, los sembríos y las cosechas.

Los alimentos formarían parte de una germinación que sería alterada y fertilizada.

Las dualidades naturales serían intervenidas mediante el conocimiento, utilizando rituales para su control.

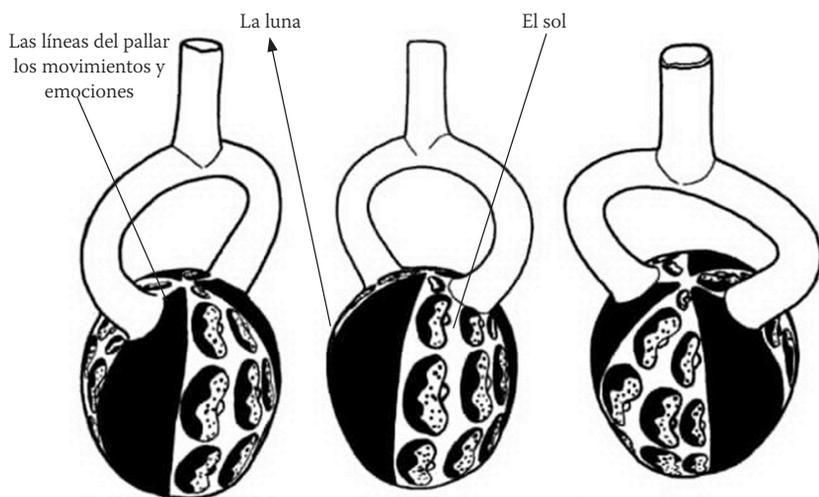
Se propuso un ritual para regular estos procesos.

En esta iconografía, la creación divina se expresaría como el alma de la tierra, manifestada a través de una fuerza espiritual. Esta energía sería proyectada por el sol, mientras que la madre tierra, con sus dualidades, siembra y cosecha. Todo esto estaría relacionado con la agricultura, la pesca y las lluvias, entendiendo que el agua es el alimento de la tierra y que cada ciclo tiene un inicio y un fin para volver a comenzar.

Otro mecanismo representado en esta cerámica es un ritual trascendental que no perturbaría la mente de la semilla sagrada. Este consistía en recoger agua del mar como peregrinos y llevarla hacia las alturas, recorriendo reservorios naturales y relojes de agua. Durante el trayecto, se observarían los solsticios, tanto en verano como en invierno, hasta llegar a las lagunas, donde se vestiría el agua consagrada y se agradecería por su escasez. Posteriormente,

se recogería el agua de la laguna, considerada sagrada y vital como elemento primordial de nuestra naturaleza, para repetir el mismo recorrido, vertiéndola en los reservorios y relojes de agua. En algunos lugares, se utilizaban espirales para luego regresarla al mar, vertiendo el agua sagrada para evitar excesos.

En los relojes de agua se vertía agua de mar mientras se observaba el solsticio. Al proyectar el sol su fuerza, el agua se secaría, dejando en el fondo una capa de sal. Esto sería un indicio para predecir posibles excesos en los días, meses o años venideros. Luego, se repetiría el mismo mecanismo con agua dulce de la laguna, utilizando las lluvias y la luna para evaluar los excesos. Todo este proceso se llevaba a cabo mediante los oráculos, manipulando las dualidades de una germinación interrumpida para fertilizarla tanto espiritual como materialmente.



Lo que germina y florece

Esta cerámica nos mostraría las dualidades fertilizadas alejándola de su germinación espiritual para realizar sus creencias y su cultura, fertilizando sus terrenos agrícolas sosteniendo sus culturas de una forma física y natural tanto en los templos como en

sus vidas cotidianas, dándole un orden cósmico y natural, relacionándolos con sus dioses, el Sol y la Luna, para sus sembríos sus cosechas, viajes en valsas, pesca, avances situaciones militares, artesanía, orfebrería, metalurgia, ingeniería hidráulica y en su procreación.

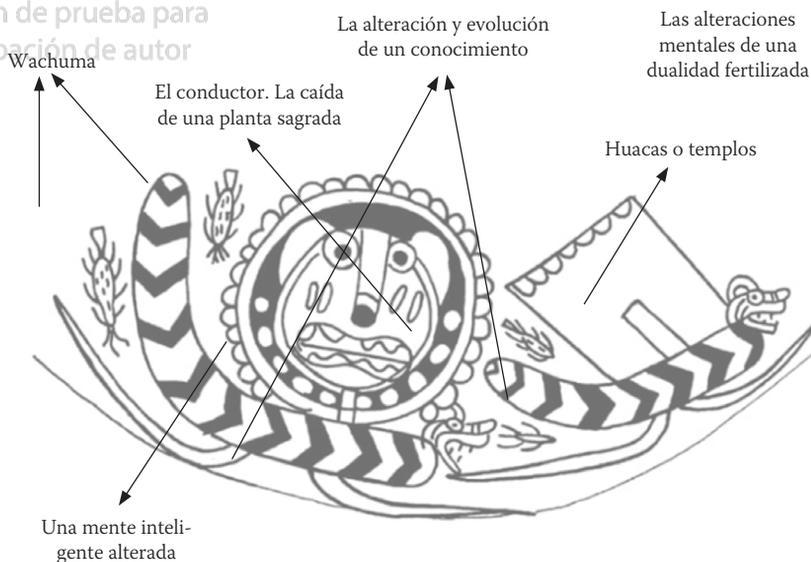
Este conocimiento fortalecería la conservación de las cosechas para el pueblo, permitiendo su reserva y garantizando su reutilización en futuras siembras. De este modo, se respetarían las dualidades de la naturaleza y no se perturbaría la semilla sagrada.

Estos mecanismos serían integrados por la sacerdotisa y los sacerdotes espirituales, quienes ingresarían en un proceso de proyección y transformación evolutiva, sosteniendo y comprendiendo los cambios y la espiritualidad dentro de la población.

Por otro lado, los sacerdotes se encargarían de la construcción de templos y lugares de protección en las regiones de sembrío, bosques, reservorios, oráculos y templos sagrados.

Las sacerdotisas, por su parte, se encargarían de la enseñanza sobre el uso de plantas curativas, la educación, la germinación y la fertilización de las mujeres de aquella época. Este conocimiento representaría el ascenso y el despertar de nuestra semilla.

El hombre moche inteligente traería fuertes vibraciones ante los rituales en sus templos. La wachuma es una planta maestra entre las distintas plantas sagradas.



Esta cerámica nos mostraría que en los templos o huacas se utilizaría la wachuma para las ceremonias, siendo esta planta sagrada el conductor y el ascenso para despertar alterar y manipular una conciencia espiritual, donde la mente inteligente del hombre moche sería alterada no solo con la planta de la wachuma, sino también con sonidos acústicos los cuales la alterarían y despertarían.

Al entender sobre las plantas curativas, también existirían plantas maestras, como el ulluchu, la ayahuasca, el rapé y la wachuma. Estas plantas, como el ulluchu, posteriormente servirían como alteradores de la mente de la semilla sagrada; sin embargo, la wachuma se sostendría y se sostiene como una planta curativa, una planta maestra que serviría como elemento principal en los rituales. Este cactus ayudaría a dirigir o direccionar la mente de la semilla sagrada, respetando y considerando que existían dualidades naturales. Para estos altos sacerdotes, recaía la responsabilidad de orientar correctamente sus enseñanzas, brindándoles un alto conocimiento, una inteligencia cósmica natural, para que posteriormente pudieran trascender con estas enseñanzas.

Estas enseñanzas se mostrarían de la siguiente manera: a través de los sonidos, las vibraciones, la percepción, la convicción y la conexión de los sentidos, siendo el oído el medio por el cual atravesaba una emanación para dirigirse y ser absorbida por la mente. Esta debía sostenerse por medio de la meditación, la exhalación y la inhalación, integrándose con los sentidos para crear una mente inteligente. Estos conocimientos debían ser protegidos, ya que existirían otros mensajeros y un segundo rey que se encontraría esperando el desarrollo y la evolución de la semilla sagrada.

Este rey, al comprender la evolución de la semilla y entendiendo su naturaleza dual, su conciencia espiritual y su mente inteligente, buscaría su decadencia al adormecerla espiritualmente, utilizando la misma percepción, pero esta vez de una forma sensitiva y religiosa, manipulando sus creencias. La semilla sagrada, al encontrarse con efectos y cambios naturales, sufriría un giro mental, dosificándose este rey para encadenarla a través de los rituales de sangre. En primera instancia, utilizaría animales, como el gallinazo —símbolo de muerte y resurrección, ave mensajera del inframundo— y, posteriormente, a prisioneros, mujeres y niños, dándoles a entender que con estos sacrificios se calmarían las tempestades y el caos de la naturaleza.

El cangrejo representaría el poder militar que se impone ante las dualidades: el ganado, el escorpión, la abeja como obrera de un lado, imponiéndose al cobre en las armaduras como protectores e invasores. Esto marcaría el principio del oscurecimiento de una enseñanza, de un conocimiento basado en el respeto y la valoración de nuestra naturaleza, tanto en el ámbito físico como mental. La semilla sagrada entraría así en una etapa de confusión; más allá de sus cambios climáticos, que había sostenido durante muchos años o muchos ciclos, sería debilitada, algo que sería aprovechado por el venado.



Para el militar, una expresión de lucha y protección natural y espiritual.

Para el sacerdote, una lucha en el campo militar y otra en la mente o en dimensiones espirituales, lo que indicaría que el sacrificio de los guerreros y sacerdotes representaba una liberación del cuerpo terrenal y una conexión con las divinidades celestiales.

Esto significaría que los sacerdotes poseían una mente y una conciencia ilimitada y omnipresente, liberando así, a través del sacrificio, el cristal del hombre.

La opulencia absoluta de un conocimiento sacerdotal oscurecería las dualidades siendo una ilusión, un engaño y una caída de una mente inteligente, alejándose de sus conocimientos sagrados.





Una conciencia absoluta se dejaría elevar por una ilusión, la cual sería su caída en un alto conocimiento. Por esta razón, una dualidad físico-mental sería la causa de su declive: la caída de una conciencia ilimitada, que utilizaría solo el vacío y la materia polarizada.

Una inteligencia unificada, ilusoria y unidimensional comenzaría a formar parte de una dualidad fertilizada por una inteligencia superior venerada, la cual oscurecería la esencia del hombre moche.

Lo absoluto dejaría registrados los acontecimientos pasados a través de sus cerámicas, telares, pinturas e iconografía. Estas representaciones mostrarían cómo la unidad física, mental y espiritual comenzaría a diluirse en un mundo evolutivo pero perturbado, materializándose y adormeciendo una conciencia espiritual. Con el tiempo, esta conciencia daría paso a una mente dualizada, una creencia fragmentada e ilusoria que, en futuras generaciones, desembocaría en conflictos militares, invasiones, escasez, caos, ignorancia y decadencia.





Solo se percibiría y sentiría una trascendencia espiritual a través de nuestras generaciones pasadas, de nuestras plantas curativas y de otras enseñanzas. Estas enseñanzas y su sostenimiento permitirían que el ser superior se mantuviera en un estado latente, mientras la mente asumiría el rol de protectora del cuerpo de la semilla.

Se perdería así la integración, dando paso a una etapa de activación que sería controlada en los templos mediante sonidos acústicos, la ayahuasca, las vibraciones y el ulluchu. En este contexto, algunos peregrinos, impulsados por sus creencias, se dirigen en busca de aprendizaje, aunque desconocieran estos acontecimientos. Buscaban estas enseñanzas para formarse como sacerdotes y liderar castas sacerdotales y militares.

La dualidad de una mente superior inteligente con sus vibraciones, pero siempre protegida por su espiritualidad, un desconocimiento que tendría a futuro al hombre inteligente moche, quien solo conocería las proyecciones.



Esta cerámica nos mostraría que, dentro del hombre moche, existiría el conocimiento de una dualidad unificada y controlada por un ser superior, manifestada a través de una mente inteligente que compartiría y expresaría sus conocimientos como protector. En esta cerámica, la corona y las líneas estarían relacionadas con un ser y una espiritualidad que envolverían y protegerían de las perturbaciones que afectan a las emociones y los sentidos.

La voluntad de la semilla sagrada sería dirigida por la mente, y esta, a su vez, por los sacerdotes militares. La voluntad es la capacidad de orientar la mente, especialmente cuando se encuentra en pensamientos o tendencias contrapuestas; la mente dirigiría los sentidos, y estos, a su vez, dominarían el cuerpo a través del sistema nervioso.

Si la semilla sagrada se encontrara en un estado de oscurecimiento y no estuviera preparada, traería caos a la mayoría de las personas. La voluntad perdería su dirección, y el cuerpo funcionaría erróneamente, afectando no solo a la semilla en el ámbito mental, sino también en el físico. Esto generaría impotencia en algunas personas, quienes, inevitablemente frustradas, se rebelarían.

Esta mente inteligente de los sacerdotes militares comenzaría entonces a sembrar miedo, fuerza y poder, cultivando una mente controladora sobre una mente controlada, una mente cerrada que reprimía los deseos y las creencias, vigilando estrechamente los sentidos de la semilla sagrada y sometiendo su voluntad mediante la fuerza y los sacrificios humanos.

En este contexto, el lenguaje de una mente productora daría inicio a una creatividad independiente y dualizada, funcionando a través de los sentidos. Esta mente tendría la capacidad de expresarse y manifestarse, donde el lenguaje mental se convertiría en un lenguaje superior, mientras que el lenguaje verbal, físico y natural, pasaría a ser un lenguaje inferior. Esto generaría una desconexión con lo extremo, ignorando al ser superior, que era el vínculo con

lo inferior, es decir, la espiritualidad, siendo la semilla sagrada sustituida por una mente inteligente, la cual la envolvería, trayéndola con estos sonidos hacia su caída, manipulando los rituales.



Complementación de envolvimiento de un ser inferior

Se complementan, lo positivo y negativo, ambos encuentros en un balance

Esta cerámica nos mostraría que la exaltación y el empuje de una respiración sagrada sería activada, envuelta y manipulada, la cual formaría una complementación entre un conocimiento sagrado y una fertilización, que envolvería a una mente inferior, preparándose ante una guerra espiritual física y natural que se avecinaría para perturbar la semilla sagrada.

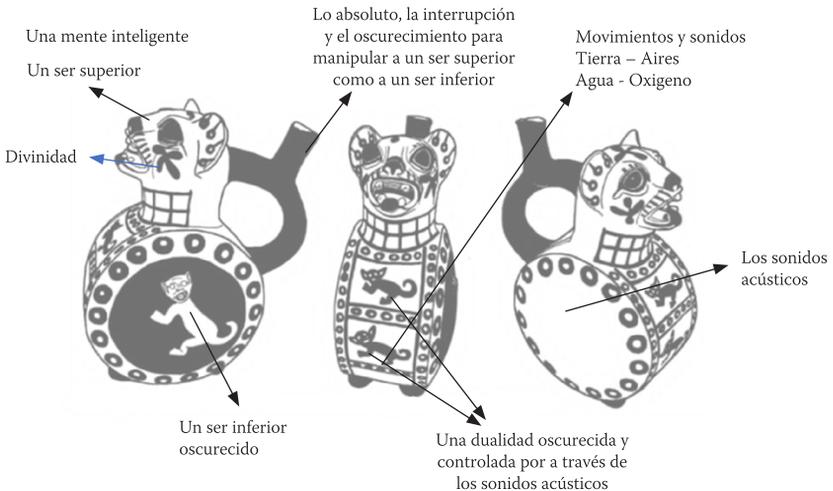
Donde la serpiente, la conciencia espiritual, la alquimia espiritual cósmica y natural se debilitaría y decaería, sosteniendo la mente inteligente como gobernante absoluto del cuerpo, manipulando sus dualidades y trayéndolas abajo por a través de la glándula pineal, adormeciéndola con un alto conocimiento espiritual. La mente inteligente se elevaría, tomando su lugar como protectora del cuerpo material.

Esto ayudaría a que este rey, en su búsqueda de la divinidad, se enfrentara a sus propios pensamientos, a su ego, sufriendo opulencia y emociones, logrando así su objetivo: acentuarse como un dios.

En posteriores generaciones, sería el protector de una mente inteligente dentro de un poder perturbador pero evolutivo, de una forma material, para forjar una cultura, trayendo beneficio por medio del poder, pero perturbando la espiritualidad.

Este rey sería el encargado de utilizar plantas como el ulluchu para alterar y fertilizar a la semilla sagrada, la cual, hasta hoy en día, en la mayor parte de la población, se encontraría dormida.

Este mecanismo sería utilizado por futuros invasores al encontrar, en algunas partes de nuestras regiones, individuos que no estarían de acuerdo con estos mecanismos y quienes utilizarían los sonidos acústicos para distorsionar y manipular aquellos conocimientos sagrados que tendría el hombre moche.



Esta cerámica nos mostraría el control que tendría el hombre moche a través de sus rituales, donde se implementarían los sonidos acústicos. Un ser superior sería interrumpido para controlar a un ser inferior, cambiándole sus conocimientos sagrados por una creencia espiritual.

Es aquí donde fuerzas militares, como los sacerdotes militares, enviarían falsos peregrinos para debilitar, por a través de las castas sacerdotales, a aquellos pueblos que ya se encontraban afectados por situaciones de caos, cambios climáticos, sequías e

inundaciones. Estos pueblos, en su búsqueda de un mejoramiento físico, mental y natural en sus tierras, al escuchar los tambores de los militares, se atemorizaban y se rendían.

Los militares y sacerdotes, algunos de ellos, llevarían como emblema en sus armaduras figuras de felinos.

Es aquí donde esta cerámica nos mostraría y registraría estos acontecimientos: una dualidad absoluta dentro de su unidad natural, que pasaría a diluirse mentalmente. Al conocer el sufrimiento, el miedo y los temores, el hombre pasaría a ser obediente, acatador y esclavizado, conectándose con lo transmitido por estos altos gobernantes para conocer lo bueno y lo malo.

Se utilizaría la dualidad, eliminándola para unificarla, encaminándola con la confianza y la firmeza. Hoy, la unidad de la semilla sagrada, su inteligencia y sus dualidades naturales, espiritual y de aceptación.

El sonido causa vibración; la vibración se encuentra y se manifiesta en el universo, en la naturaleza y en la mente de la semilla sagrada.

Los sacerdotes utilizaron la acústica para conectarse con el universo a través de las vibraciones, los sonidos, los cantos y la percusión, lo cual transformaría al hombre en una religión y sus rituales.



Se mostrarían las dualidades entre los sacerdotes, el ser superior y la mente inferior, siendo tentadas y oscurecidas sus enseñanzas para ser protegidas bajo la figura de un sacerdote guerrero, mientras la dualidad era perturbada.

El ser superior se encontraría observando cómo el ser inferior y la materia serían seducidos y oscurecidos por una fertilidad interrumpida, creando una ilusión y una manifestación física que oscurecería sus dualidades y sus germinaciones.

Esto también generaría ilusiones mentales e ilusiones materiales, las cuales quedarían representadas en esta cerámica, donde la semilla daría un salto cuántico para transformar al hombre en una realidad ilusoria pero cultural. Así, el hombre entraría en su propio razonamiento, convirtiéndose en un ser egoísta dentro de su propia cognición, aquel que siente y razona.

Su conación actuaría como receptor para romper las barreras del tiempo y lograr sostenerse como hombre en el poder, pero en un estado egoísta, viviendo en un mundo material e ilusorio en sus dualidades. Así, los conocimientos de una conciencia espiritual serían adormecidos, perdiéndose la conexión entre

el ser superior —ancestral y espiritual—, y el ser inferior —la mente y el cuerpo—.

Este conocimiento dormido sería aprovechado por los cazadores de hombres. El venado buscaría un segundo renacimiento, pero esta vez de una forma físico-mental y material.

Esto daría lugar a que la semilla sagrada iniciara procesos de preparación militar para proteger aquellos cambios que habían sido visualizados en los oráculos y en las visiones meditativas de los altos sacerdotes iluminados. Se comenzarían a confeccionar vestimentas y armaduras con diseños espirituales para que, en futuras generaciones, quedara registrado que ellos, como sacerdotes espirituales, serían hoy nuestros padres de una gran enseñanza.

Así, se daría inicio a una lucha terrenal para proteger la conciencia espiritual de la semilla sagrada. Estas armaduras merecerían una distinción frente a sus adversarios, pues se vestirían y se registrarían en la cerámica como germinadores y protectores de una unidad con sus cualidades naturales en proceso de evolución.

Estos cambios traerían consigo perturbaciones para la semilla sagrada, marcando el inicio de la primera fertilización natural. La semilla, al expandirse, se encaminaría como hombre despierto en sus terrenos, protegiendo sus pueblos y, eventualmente, aceptando la fertilización que había sido visualizada en épocas anteriores.

Es aquí donde se formarían alianzas entre los sacerdotes pallares y los materiales, como puede observarse en la página anterior. En la actualidad, el sacerdote sagrado utilizaría los pallares para dialogar con la sacerdotisa de figura de lagarto.

Esta alianza representaría una dualidad dentro de su unidad natural, es decir, los sacerdotes como protectores de los terrenos y la semilla sagrada. La iconografía moche nos mostraría dos aspectos clave:

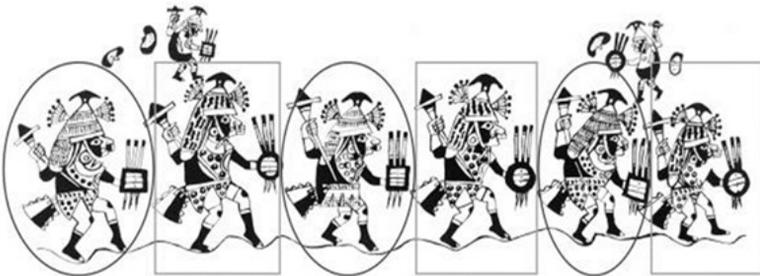
1. La semilla sagrada en su estado original, en su rol de protectora de los terrenos y su conexión con la iconografía moche.
2. La evolución protectora y fertilizada de la semilla sagrada, alterada de manera natural.

Ellos serían los encargados de iniciar una dualidad evolutiva espiritual como protectores y sostenedores del conocimiento ancestral, resguardando la sabiduría de los lugares de pastoreo, las plantas curativas y las aguas, tanto en la sierra como en los ríos, quebradas, lagunas y la costa.

Esto marcaría el inicio de la segunda etapa alterada de la semilla de los pallares mochica, antes de la formación de las culturas que sostendrían la espiritualidad como emblema primordial. Esta espiritualidad se manifestaría a través de la iconografía del cuchillo en la cabeza, del segundo cuchillo blanco y negro en la cintura, que sería arrastrado sobre los terrenos.

Hoy, esta cerámica nos mostraría que ellos serían los continuadores de un conocimiento ancestral. En una mano sostendrían el escudo sin empuñarlo, simbolizando su rol como protectores, indemnes e inalterados en su conciencia espiritual. En la otra mano llevarían las varas, que servirían como indicadores y catalizadores del conocimiento.

Serían la manifestación de la alquimia espiritual cósmica y natural, aparentemente seleccionada en Caral y Chavín.



Extraído de: Vida Diaria — Dumbarton Oaks (doaks.org). Consultado el 7 de febrero de 2023

Los cambios en las vestimentas y los implementos de los guerreros de los pallares espirituales traerían consigo mejores procesos, preparándolos para los cambios venideros, anticipando invasiones y preservando los conocimientos que protegerían los terrenos espirituales.

Esta manifestación expresaría una preocupación ante las situaciones de invasión y los avances militares de otras culturas o ejércitos foráneos. En respuesta, estos guerreros se encargarían de proteger las germinaciones sagradas y sus dualidades: la semilla y la enseñanza.

Esto marcaría la segunda etapa evolutiva de la semilla sagrada, en la cual pasaría de una conciencia mística y espiritual a una conciencia mágica, y luego a una mente inteligente. Esta transición la llevaría a una última etapa, donde el conocimiento espiritual sería completamente adormecido, perdiéndose la conexión con la alquimia, el enraizamiento con la Tierra, la naturaleza y el cosmos. Las estrellas, el firmamento, los astros, el Sol y la Luna —hoy diosa de la germinación— no solo serían olvidados, sino también encadenados.

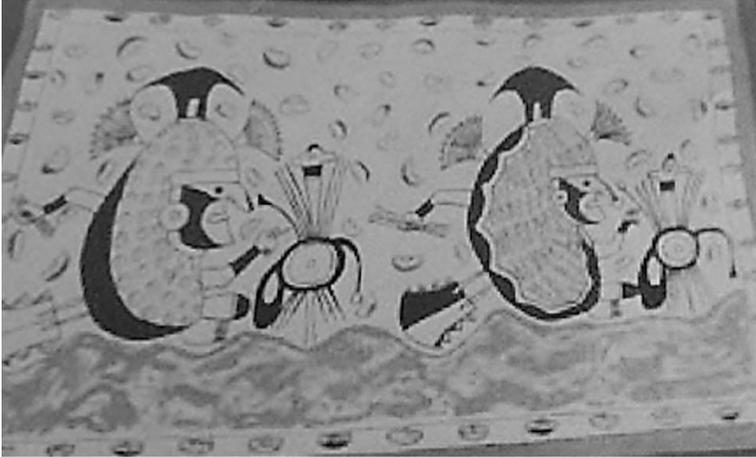
Hoy, estos conocimientos cósmicos y naturales serían manipulados, aprovechándose de la naturaleza. Una mente pura, una conciencia pura e ilimitada, pasaría a estar bajo el dominio de estos dos reyes, quienes buscarían esclavizar espiritualmente al hombre moche.

Esta transformación quedaría registrada en la siguiente iconografía, donde se representaría una dualidad: germinación, fertilización y alteración. A partir de este proceso, se formarían grandes jerarquías destinadas a gobernar e invadir con fuerzas militares otras regiones. Así, el protector se convertiría en invasor.

El guerrero que aparece en la iconografía llevaría en la parte superior de la cabeza un cuchillo de la dualidad con una escalera o una forma de cola de lagarto, vistiendo un traje diferente y con el rostro oscurecido. Este símbolo representaría una decapitación mental y psicológica, con el propósito de infundir temor en los pueblos aledaños.

Esto le otorgaría una fuerza no solo espiritual y mental, sino también cultural y política. Las enseñanzas serían recogidas y manipuladas a través de sacrificios humanos, encadenando así una mente expansiva.

Es en esta iconografía donde se evidenciaría la interrupción de la evolución natural de la creación y su transformación, en la que la mente transmutaría a través de la voluntad, la pasión y el ego.



Extraído de: socarrat | PINTURA MURAL (cursopinturamural.blogspot.com). Consultado el 7 de febrero de 2023

Germinaban los protectores guerreros, la semilla sagrada protegida y trascendente.

Los terrenos sagrados espirituales representaban el conocimiento, la naturaleza y su equilibrio.

El sacerdote moche, protector espiritual de la semilla sagrada y los pallares muchik, mantenía la conexión con el conocimiento ancestral. Sin embargo, un alto sacerdote foráneo, conocedor de una semilla sagrada, sería el encargado de alterar las germinaciones de este saber divino.

Este dios germinaría al hombre con la mente y el pensamiento, brindándole mayor inteligencia, pero interrumpiendo su evolución natural. Así nos lo muestran Ai Apaec y los sacerdotes a través de los pallares muchik.



Se complementaba el conocimiento espiritual del hombre, dotándolo de una mente, un pensamiento y una inteligencia. Este dios se presentaría como el protector.

Lo negativo complementaba lo positivo para generar y mejorar la vida a través de sus procesos, es decir, una semilla sagrada interrumpida en su estado natural por la fertilización y propagación de una mente inteligente, pero controlada y manipulada.

Un verbo, una acción y una expresión se conforman de acuerdo con cómo caigan y quién los acompañe. Es decir, se seleccionan tres pallares, formándose así una expresión y una oración, teniendo en cuenta no la escritura, sino el sonido: la expresión mochica.



Extraído de: 27 fotos e imágenes de Mochica Inca - Getty Imagen. Consultado 7 de febrero de 2023

He aquí donde comenzaría y despertaría, hoy, una lucha frontal entre los mismos pallares Muchik. Una lucha que no sería por los terrenos o territorios de un buen pastoreo, sino por las plantas curativas, la espiritualidad y un elemento primordial: el agua.

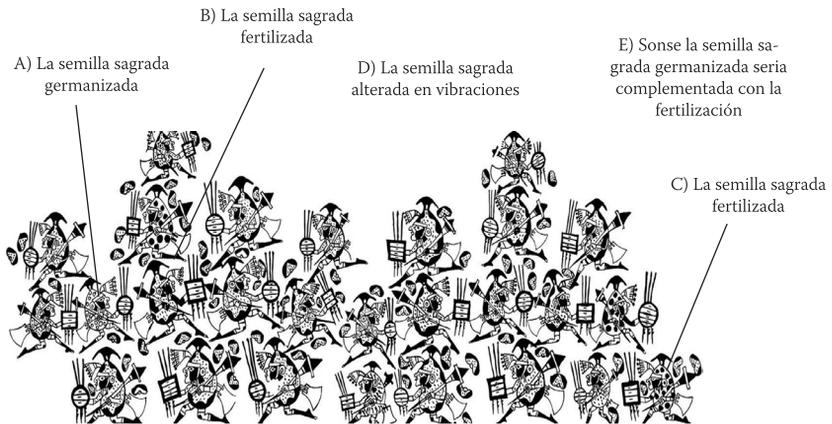
El agua, al ser un elemento esencial de nuestra naturaleza, afectaría de manera diferente a distintas regiones. Lugares como

Pampa Grande sufrirían excesos de lluvias al encontrarse dentro de su geografía cerca de zonas propensas a huaicos, lo que provocaría severas consecuencias. Hoy, Tucumán experimentaría el mismo fenómeno, enfrentando tanto inundaciones como sequías.

La región de Trujillo sería resguardada y conservada a pesar de sufrir también estos cambios climáticos. Es aquí donde la cultura moche se fortalecería. Más al norte, en Chiclayo, se impondrían otras culturas; Lambayeque jugaría un papel fundamental en la formación de la cultura chimú, que se expandiría hacia Cajamarca.

Esta iconografía es crucial, pues nos mostraría que, al ser decapitado espiritualmente, el hombre moche perdería sus principios de conciencia espiritual para gobernar. Esto respondería a un propósito más profundo, más allá del núcleo de un hombre inteligente que habría sido despertado para evolucionar.

El rey que se mostrará en la siguiente iconografía sería el manipulador de una mente espiritual, destinado a gobernar junto con otro rey. Ambos ejercerían su dominio, tanto espiritual como político, sobre nuestro antiguo Perú, siendo el ascenso-descenso de una semilla sagrada espiritual con una conciencia ilimitada.



Extraído de: Moche Iconography — Dumbarton Oaks (doaks.org).
Consultado 7 de febrero de 2023

La lucha del guerrero espiritual contra la ira.



ÍGNEO

Versión de prueba para
aprobación de autor

La turbulencia y las almas del guerrero, pallar espiritual.

Una lucha de la semilla sagrada ante los procesos y cambios destinados a su fertilización. Esta fertilización traería consigo transformaciones y vibraciones, alterando lo sagrado para dar origen a guerreros militares, enfrentándolos entre sí con el propósito de dominarlos y forjar nuevos conocimientos.



ÍGNEO

Versión de prueba para
aprobación de autor

SEGUNDO CAPÍTULO

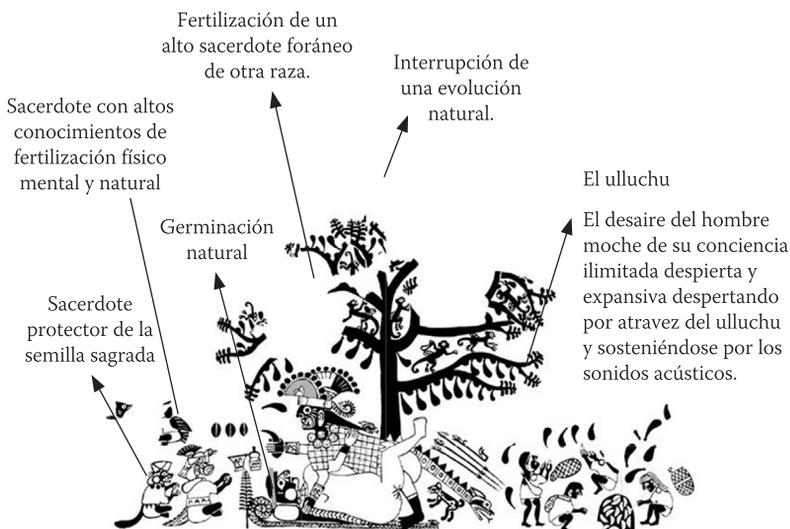
Aparte de esta historia, la iconografía moche nos muestra a un rey interactuando sexualmente con una mujer al pie de un árbol, el cual sería el ulluchu. En la parte superior del árbol, se observa una sección proporcionada como símbolo.

Vemos al mono interactuando de una forma alterada. En la parte baja, encontramos al sacerdote mono y a la sacerdotisa con una aguja en la espalda con forma de lagarto, observando cómo este rey interactuaba sexualmente con nuestra madre Tierra. En la parte posterior, en la cola de este rey, se distingue una serpiente bicéfala o boca de dragón junto con un puma, jaguar o felino.

Más adelante, se representa el fruto del ulluchu: hombres que hoy contemplan a la madre Tierra, artesanos y pescadores.

Esta iconografía nos mostraría la interrupción en la fertilización de nuestra semilla sagrada. Es decir, la interrupción manifestaría la fractura de la copa del árbol, algo que, en su evolución natural, debería haber ocurrido de manera orgánica. Sin embargo, el hombre aborigen, figurado como mono, no alcanzaría la transformación de su evolución natural.

La interacción, germinación y fertilización de una semilla sagrada



Extraído de: La cerámica Mochica, un testimonio de sus símbolos, mitos y ritos (americaindigena.com). Consultado el 7 de febrero de 2023

El árbol representa el conocimiento evolutivo de nuestra naturaleza.

La mujer simboliza la creación evolutiva, la madre Tierra, cuya evolución natural es interrumpida por un dios de alto conocimiento que, al mismo tiempo que la complementa, la frena en su desarrollo.

Este dios complementaría la mente y el pensamiento del hombre, trayendo consigo el canto, el amor, el arte, el baile y la devoción mental, expandiendo su conciencia y su mente a través de los sonidos acústicos y las vibraciones. A los sacerdotes y sabios, los dotaría de una mente espiritual.

Este rey utilizaría el ulluchu y los conocimientos de los sacerdotes, protectores de una germinación natural. Posteriormente, manipularía de manera religiosa y astuta a las sacerdotisas para fertilizarlas e idealizar, de forma natural, un proceso que serviría para civilizar a la semilla sagrada. Para ello, se llevarían a cabo

rituales, iniciando así la segunda etapa de evolución de la semilla sagrada, lo que facilitaría un gran salto cultural.

En la tercera etapa de evolución, de carácter físico, mental y natural, este rey sería el encargado de otorgar una inteligencia mental a la semilla sagrada, convirtiéndose en su protector y único heredero de estos conocimientos. De este modo, pasaría a ser un dios dentro de la cultura, en espera del arribo espiritual del segundo rey.

La iconografía siguiente nos mostraría cómo estas manipulaciones se complementarían con sonidos, vibraciones acústicas y el ulluchu como elemento primordial.

La interacción de este segundo rey con la semilla sagrada para su fertilización también traería consigo un mensaje. Los monos representados en el árbol estarían relacionados con la emoción, una emoción que sería encarcelada y encadenada a una mente dualizada, no liberada, alejada de una conciencia espiritual e ilimitada. Esto sería aprovechado por el segundo rey, identificado como el rey de las aguas y los vientos, quien utilizaría este estado evolutivo de la semilla sagrada para, posteriormente, encadenarla.

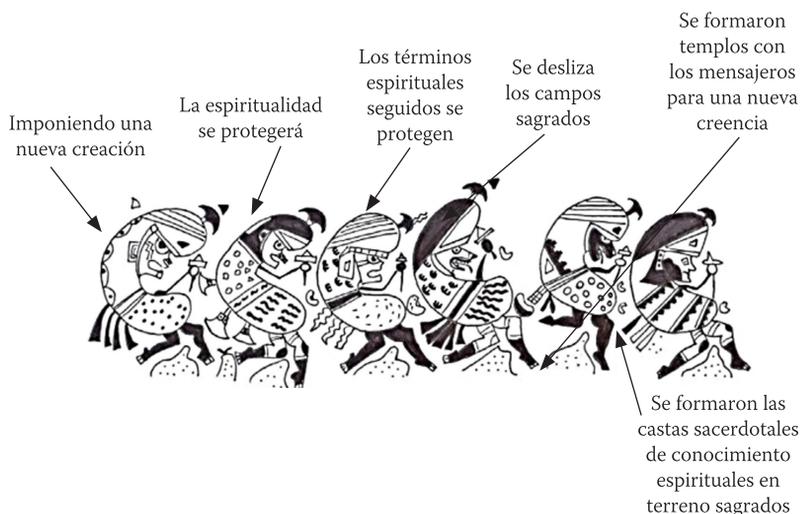
Este sería el punto culminante, la última y tercera etapa de la semilla sagrada, representada en la iconografía moche.

Otra enseñanza que nos brinda esta iconografía es el uso del casco y un objeto en la mano del primer rey, lo que indicaría que él era un sostenedor con ambiciones, deseos y anhelos que, con el tiempo, lo perturbarían, permitiendo que el segundo rey se aprovechara de ello.

Aquí se mostraría la integración de la sabiduría protectora de la semilla sagrada con la sacerdotisa, permitiendo su fertilización y expansión, lo que daría lugar a una civilización.

El rey que interactuó con la naturaleza sería quien establecería una religión. Posteriormente, tras su consolidación, la civilización y su religión serían protegidas bajo una jerarquía militar, formando una cultura con artesanos, pescadores, agricultores y

conocedores de danzas, música acústica, sonidos y vibraciones, entrando en un proceso de fertilización cultural.



Extraído de: Pallares y Frejoles de Huallamarca.pdf (cultura.gob.pe). Consultado el 7 de febrero de 2023

El avance de una fuerza militar junto con sacerdotes imponía cambios a través de la turbulencia.

El avance de una fuerza sacerdotal, militar y de sabios provocaba perturbaciones y decadencia en los templos espirituales y en la política.

Estos mensajeros alteraron la cultura, sus políticas y su religión.

En este contexto, la semilla sagrada evolucionaba hacia una nueva dualidad, marcando el inicio de una nueva fertilización en terreno sagrado: el Sol y la Luna, el día y la noche.

El día sería dominado por los mensajeros; la noche, por los rituales.

La fertilidad de los terrenos sagrados traería nuevos conocimientos para fertilizarlos o nutrirlos en la noche, controlando, por a través de un solo gobernante, el cual sería sagrado y venerado. Aquel gobernante controlaría las tres jerarquías: la

religión, lo militar y lo social. Ambas serían reguladas bajo las dualidades de la fertilización.

Para atemorizar y sugestionar a la semilla sagrada, se enraizarían como dioses, aprovechando los conflictos bélicos entre los propios sacerdotes Muchik. Se infiltrarían como falsos peregrinos y mensajeros para dividir a las castas sacerdotales con una ideología diferente. Los pallares con rostro de zorro serían los agitadores, implantando en los sacerdotes militares una nueva forma de pensamiento y de vida.

Estos conflictos bélicos surgirían al encontrarse sus propios territorios devastados por la naturaleza. La sequía traería hambruna, y los lugares de conservación y almacenamiento en otras regiones de la cultura serían mezquinados.

Por otro lado, los lugares de las quebradas y las lagunas serían protegidos y direccionados en sus propios territorios, lo que alteraría a los sacerdotes y algunos gobernantes, provocando su descontento. Ante esto, no quedaría otro recurso que entrar en conflictos.

Esto ocurriría por etapas, ya que cada pallar, en esta iconografía, nos mostraría diferentes momentos de cada fase. Los niveles de agua serían beneficiosos en algunas regiones y traerían escasez en otras, lo que llevaría a los sacerdotes Pallares a buscar nuevas fronteras, abandonando sus propias regiones.

Para este momento, el segundo rey ya habría iniciado una campaña en las partes altas del sur de nuestro país. Este rey, que buscaba la divinidad como segundo gobernante, pretendía convertirse en el primero y el principal.

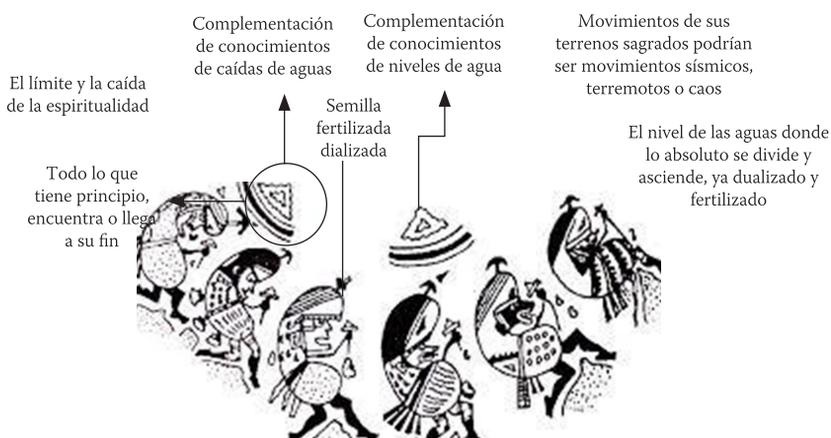
La siguiente iconografía nos mostraría cómo dos reyes o dos gigantes, con colas de reptil, formarían las altas jerarquías. Uno actuaría como manipulador de la espiritualidad, y el otro, como gobernante y dios absoluto. Este dios representaría la dualidad y daría un gran salto como divinidad.

Este rey controlaría la mente, la espiritualidad, la política y los sacrificios humanos en los rituales, manejando, por a través

de los guerreros venados, una lucha frontal. En esta lucha, este rey entraría y se complementarían con el primero.

En esta iconografía también se mostraría el nacimiento, la trascendencia y el renacimiento hacia una nueva era, una jerarquía y un decaimiento.

Es importante considerar que los pallares siempre serían leídos de dos en dos en esta iconografía. Se mostrarían como una fertilización, una germinación y una proyección, relacionadas con la Tierra y el agua para sostener la naturaleza y formar jerarquías de protectores y cuidadores. Esto sería aprovechado por aquellos hombres zorros.



Extraído de: Cultura Mochica - PDF Descargar libre (docplayer.es). Consultado el 7 de febrero de 2023

Los guerreros sagrados se mostraban como los protectores de la semilla del pallar, tanto en su aspecto natural como espiritual, resguardándola de la decadencia y de falsas creencias, otorgándole mejoramiento y protección.

Se promovía un crecimiento y un ascenso en los terrenos bajos y altos.

Sin embargo, la semilla sagrada experimentaría su caída, su descenso, y sus dualidades traerían alteraciones en su alto conocimiento. Lo divino se diluiría con nuevos conocimientos duales, formando un gobernante como un dios terrenal, lo que

generaría perturbación. Este proceso daría lugar a la formación de tres jerarquías: religiosa, política y social, germinando y dividiendo el conocimiento en tres campos para ascender como cultura y civilización.

El descenso de lo sagrado y el ascenso hacia nuevos territorios marcarían el destino de la semilla sagrada fertilizada.

Es aquí donde los venados comenzarían su lucha, aparentemente por los territorios, aunque en realidad solo sería una justificación para atraer un nuevo conocimiento a la cultura. Esta sería la lucha final de los sacerdotes Pallares, quienes, en primera instancia, lograrían imponerse.

Al consolidar su dominio en sus territorios y protegerlos, enfrentarían un segundo problema: la escasez de alimento. La elevación de las mareas, causada por el choque de las corrientes marinas de Humboldt y el Niño Costero, generaría un efecto de calor que provocaría fuertes ventarrones, llevando las nubes rápidamente hacia las cordilleras y los lugares de buen pastoreo, como bosques y santuarios.

Muchos pobladores buscarían reestablecerse y encontrar refugio ante estos cambios. Es aquí donde la divinidad de la cultura moche-chimú sería aprovechada para ser invadida. Este evento marcaría el descenso de un gran conocimiento. La semilla sagrada se transformaría, evolucionaría, se culturizaría y comercializaría, expandiéndose, pero también debilitándose espiritualmente.

Al hablar de espiritualidad, nos referimos a una conciencia ilimitada, omnipresente y expansiva, sin fronteras, basada en la meditación, la inhalación y la exhalación, la emanación, la repulsión y la absorción.

Hoy en día, de esta herencia solo quedan sus dibujos, sus cerámicas y una extraordinaria iconografía, pero su espiritualidad aún se manifiesta en los artesanos, escultores, agricultores y maestros curanderos. No se expresa con palabras, pero sí se siente.

Aquí también podemos observar por qué los conocimientos de la semilla sagrada se complementarían. Estos conocimientos



habían trascendido y habían sido adquiridos por nuevas generaciones, donde ya se encontraban iniciados y sacerdotes provenientes de otros lugares.

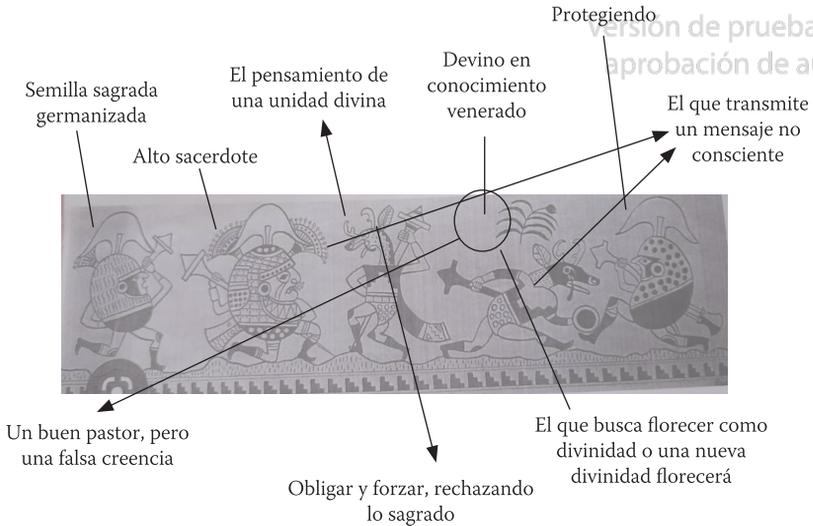
Estos sacerdotes habían implementado estos saberes para vestirse como hombres zorros, quienes se relacionaban con el nuevo vivir. Los sacerdotes de otras regiones, al poseer conocimientos sagrados, también compartirían sus saberes sobre los niveles de agua en las alturas, refiriéndose a los excesos y carencias.

Las partes bajas también se sostendrían a través de lagunas o relojes de agua, que permitirían comprender las situaciones climáticas. Sin embargo, con el tiempo, el egoísmo y los conflictos surgirían.

La agricultura jugaría un papel clave en estos enfrentamientos, ya que los sistemas de irrigación serían afectados por la naturaleza. Las quebradas, los ríos y los acueductos de algunas regiones se secarían, y este recurso no sería compartido con sacerdotes o culturas de otras regiones.

Es en este punto donde se daría el ascenso de la cultura moche, relacionado con la germinación a través de la madre Tierra. La alteración de la agricultura, la ganadería y la pesca también sería aprovechada, pero de manera egoísta por otros sacerdotes, quienes buscarían culturizar y establecer sus propias jerarquías.

Esto traería un mejoramiento y un ascenso a la cultura, pero también marcaría su transformación. Se aprovecharía una espiritualidad para luego decapitarla y, posteriormente, civilizarla, donde una mente inteligente sería proyectada para formar jerarquías y culturizar al hombre erguido, al hombre inteligente, protector de su propia mente dualizada.



Extraído de: Asia Apaec y los hombres pallar (cpl.org.pe). Consultado el 7 de febrero de 2023

Se debe tener en cuenta que la expresión del pallar blanco con negro, cuando aparece solo en primer lugar, cumple únicamente la función de una sola vocal. Esto ocurre debido a los cambios de posición lateral, donde se complementaría con otra vocal sonora, ambas como I-A.

Al estar de pie, solo se manifestaría acompañado de dos o tres pallares más.

La lucha entre lo sagrado y lo venerado, o entre las falsas creencias.

La semilla sagrada se impone y lucha contra lo venerado, que en este caso es el venado, enfrentando las invasiones a sus territorios y creencias.

Sin embargo, el venerado resulta vencedor, expulsando a la semilla sagrada de los terrenos protegidos e imponiéndose sobre las enseñanzas sagradas.

Esto daría lugar a la formación de nuevas jerarquías, creencias y rituales.

Aun así, existiría una rebelión de sacerdotes que conservarían un alto conocimiento y una conciencia despierta ante las veneraciones impuestas.

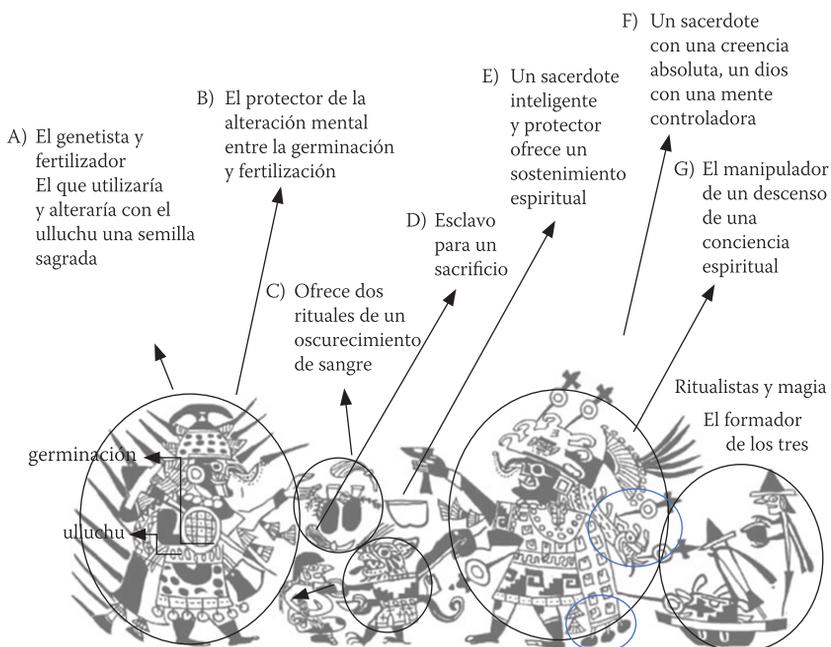
La semilla dualizada y germinada se impondría ante una dualidad fertilizada y venerada.

La dualidad de la semilla sagrada protegería sus conocimientos y sus terrenos sagrados.

En esta lucha, el venerado buscaría transmitir un nuevo florecer como divinidad, adoptando el rol de un pastor con una falsa creencia.

El descenso, la inducción de los falsos mensajeros

Se iniciaba una manipulación para fertilizar, encadenar y oscurecer la semilla sagrada a través de los rituales de sangre, algo que no se utilizaba con los conocimientos sagrados.



Dos altos sacerdotes con vastos conocimientos:

1. Un genetista, alterador de una germinación natural, fertilizador de una dualidad tanto natural como espiritual. Estos conocimientos serían ofrecidos por a través de los rituales, la esclavitud y una creencia.
2. Un alto sacerdote que recibiría los ofrecimientos de estos rituales, de estas creencias y de estos tres conocimientos. Este sacerdote oscurecería con la magia dichos saberes, utilizándolos para gobernar y manipular, a través de las creencias, a los sacerdotes mediante nuevas doctrinas.

Un alto sacerdote con una conciencia expansiva, que controlaría a una conciencia espiritual.

Un alto conocimiento, una dualidad entre una conciencia espiritual con mente ilimitada, una dualidad entre un ser superior y un ser inferior, sería reemplazada por creencias y rituales en honor a un dios inferior. Este dios traería una falsa magia para esclavizar, enjaular y someter al hombre moche, provocando la decadencia de lo sagrado. Este dios inferior sería venerado por sacerdotes protectores e inteligentes, pero con una falsa mujer utilizada para rendir culto a través de sacrificios humanos. De esta manera, se impondría la oscuridad y la decadencia sobre un alto conocimiento.

En esta iconografía, encontraremos a los dos reyes que se complementan para forjar una nueva cultura.

El primer rey sería quien recuperaría y sostendría los conocimientos de los sacerdotes que enseñaban y protegían la semilla sagrada. Estas enseñanzas habrían sido adquiridas por este primer rey, quien las integraría con aquellas sacerdotisas o pitonisas representadas en la iconografía moche. Estas figuras, con cola y rostro de lagarto o reptil, serían las depositarias de estos conocimientos, permitiendo la civilización de la semilla sagrada.

El segundo rey, en cambio, aprovecharía todos estos conocimientos para utilizarlos en la formación de nuevos iniciados.

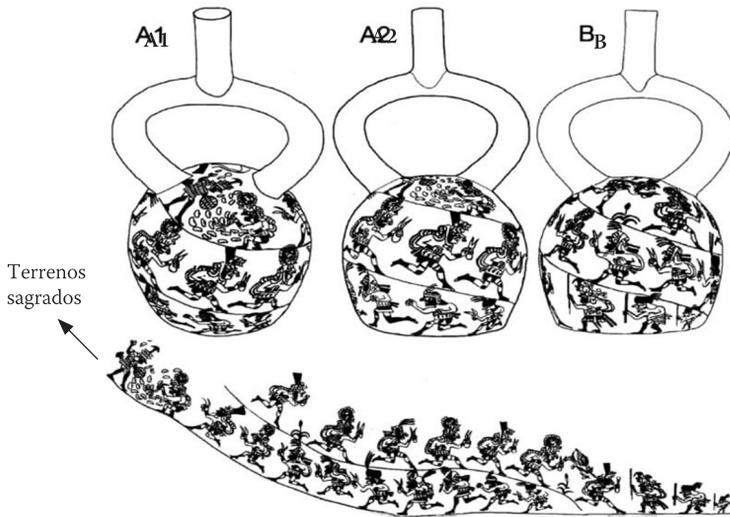
Más adelante, en la iconografía, veremos a aquellos hombres con cara de perro, quienes serían los primeros iniciados en los conocimientos de la semilla sagrada. Estos, a su vez, darían paso a nuevos sacerdotes con rostro de zorro. Al poseer el conocimiento de la semilla sagrada, estos sacerdotes se infiltrarían para traer un nuevo orden, más débil.

Este segundo rey, representado como la espuma del mar o «el que viene del mar», sería el sostenedor de la mente inteligente, otorgándole protección al cuerpo material y a la naturaleza como su guardián. Su propósito sería evolucionar hacia nuevas culturas, estableciendo un nuevo modo de vida. Para ello, usaría su alto poder y su jerarquía, dosificando su influencia a través del pensamiento, la voluntad, la creencia y la confianza de la semilla sagrada.

Utilizaría el conocimiento recopilado por estos nuevos iniciados y los hombres-zorro, convertidos en sacerdotes, para manipular y controlar, buscando su propia trascendencia y estableciendo un nuevo orden de vida. En otras palabras, impulsaría el renacimiento de la humanidad en esta parte del continente.

Las siguientes iconografías mostrarán al hombre-venado, quien aparece con el *pututu*, símbolo del anuncio, el despertar y el nuevo renacer de una humanidad que sería culturizada.

Esta iconografía también nos muestra que, en la parte posterior del segundo rey, se encuentran los rituales y la magia. Estos rituales pasarían por una mente dualizada, una mente inteligente y protectora, desde la cual se emanaría hacia la población el miedo, el respeto y el poder, siendo el acenso y descenso de una semilla sagrada espiritual con una conciencia ilimitada.



Chavín y moche

1. El ascenso espiritual del sacerdote moche, su trayectoria y fuerza mística, se manifiesta en terrenos de altura, es decir, en lugares de la sierra.
2. El descenso de los sacerdotes se encontraba con soldados militares, lo cual marcaba la decadencia de los sacerdotes moche.

Esto guarda relación con el conocimiento de la cultura Chavín, vinculando a sus sacerdotes con un ascenso y un descenso espiritual. Ellos protegían y perseguían el conocimiento de una semilla sagrada (un alto conocimiento espiritual y una conciencia ilimitada).

El encadenamiento de una semilla sagrada

Es el venado quien encadenaría las dualidades en una semilla sagrada, para ser venerado y deificado como una alta divinidad, un falso dios.

EN EL ORIGINAL LAS FLECHAS
NO SEÑALAN NADA, POR FAVOR
VERIFICAR

Versión de prueba para
aprobación de autor



Extraído de: Pallares y Frejoles de Huallamarca.pdf (cultura.gob.pe).
Consultado el 7 de febrero de 2023

El venado, cuyo significado se relaciona con «venerarme» o «venerar», representaría una creencia religiosa foránea. El noble sabio se manifestaría con los pallares ante esta divinidad, estableciendo una conexión a través de sus pensamientos y la clarividencia. En este proceso, se generaría una conmoción mental y espiritual en sus terrenos, aprovechando esta divinidad para encadenar y ser venerado, idolatrado por este sabio noble, quien le ofrecería protección, evolución terrenal y mejoramiento en sus pastos y cosechas ante situaciones de escasez.

Esta veneración impondría la dualización de templos, estableciendo la figura del protector y del hombre inteligente.

Las hojas del higuerón, en sus dualidades y trinidad, serían deshojadas y superadas, para luego ser veneradas en una creencia de trinidad y, posteriormente, unificarse en un solo elemento natural germinado. Este proceso enlazaría y evolucionaría espiritual y mentalmente, otorgando protección al hombre inteligente.

Una dualidad venerada encadenaría al hombre moche en su naturaleza físico-mental, proporcionándole inteligencia, pero también egoísmo y perfección, marcando así una germinación y una fertilización.

El hombre moche sería encadenado y manipulado por falsas creencias, siendo fertilizado en un proceso donde el venado le brindaría inteligencia y protección. En este contexto, el felino simbolizaría una mente inteligente, pero opulenta.

Este renacimiento transmitiría un mensaje de prosperidad, aunque impulsado por una mente inconsciente, que lucharía por cumplir sus objetivos.



Extraído de: Aprendiendo la lengua Mochica, Perú (educaperu.org). Consultado el 7 de febrero de 2023



Extraído de: La escritura peruana preinca, por Rafael Larco Hoyle | CISEI (wordpress.com). Consultado 7 de febrero de 2023

El hombre noble mantiene al hombre inferior a distancia, sin cólera pero con reserva, mostrándose ante la divinidad. Esto nos mostraría las sombras que se encuentran en el ascenso de la luz, que se retiran ante ella para ponerse en seguridad, antes de que la oscuridad pueda dominarla.

La retirada de la oscuridad se ritualizaría como una acción humana caprichosa, pero obediente a las leyes divinas, utilizando las naturalezas para que este sacrificio actúe correctamente. El sacrificado poseería un pensamiento noble y espiritual, pero con una fuerza de entrega, siendo su voluntad imbatible ante situaciones invernales, entregándose como ofrenda para un nuevo comienzo.

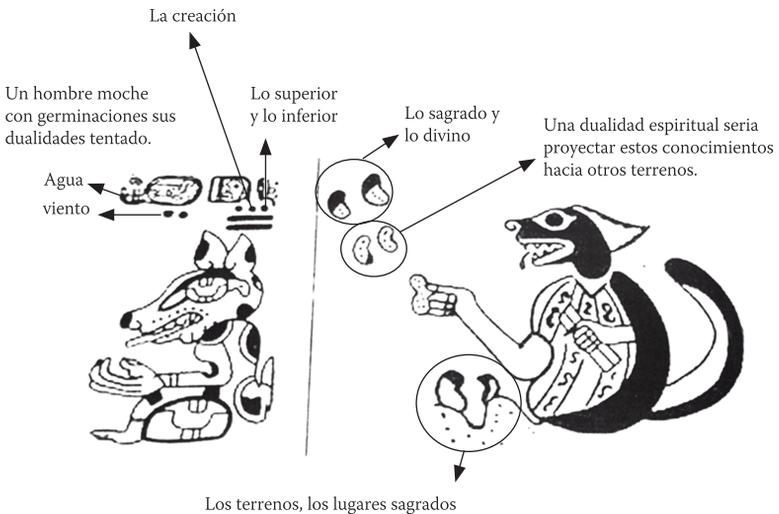
Estos efectos traerían éxitos ante la naturaleza y las divinidades, garantizando la preservación y la ventaja en condiciones favorables frente a las fuerzas hostiles, favoreciendo en épocas de caos la retirada de los caminos que se encontrarían en las montañas y en las partes bajas afectadas por efectos naturales.

Donde el cielo comienza su retirada, se despeja desde lo más alto. Los movimientos descendentes del Sol alcanzarían las

partes bajas de los mares conforme a su movimiento, influyendo también en las corrientes marinas. Donde las dos mitades se unen con ira en sentidos opuestos para encontrarse unidas y entrar en conflicto.

Esto también evitaría el dominio y la ventaja de una deidad para anticipar y proteger las invasiones de fuerzas militares.

Otro punto de vista es que se sostendría un conocimiento para almacenar sacrificios realizados durante un equinoccio, en agradecimiento por la protección y la fertilización de una germinación espiritual orientada hacia una divinidad.



Hombre moche con sus dualidades, fertilizando y transmitiendo un conocimiento al hombre aborígen, alejado de sus terrenos sagrados, proponiéndole nuevos saberes y mejoramiento

Extraído de: Animal figures in Maya codex– Fotografías e imágenes de alta resolución (Alamy). Consultado el 7 de febrero de 2023

El dios de la divinidad le mostraba los pallares al sabio aborígen confundido y perturbado, quien se desnudaba espiritualmente ante las innovaciones que lo alejaban de sus terrenos y de su naturaleza. Esta divinidad lo seduciría ofreciéndole protección y aceptación ante estas circunstancias, exigiendo ser venerado, idolatrado en los rituales y respetado dentro de las jerarquías.

La hoja del higuera representaría la inseminación de los dioses naturales en el hombre aborigen. Este último, al principio, sería evolutivo pero ignorante.

Un dios dual, el otro trivial.

Esto serviría para despertarlo y encadenarlo, siendo el venado venerado.

El venado buscaría reconocimiento en la humanidad y en otras regiones, estableciendo una creencia divina inconsciente de sus actos, fertilizando una divinidad y manipulando a través del *nite*, la acústica y los sonidos.

En esta iconografía se nos muestra a un hombre en estado aborigen, quien ofrecería tributos ante su perturbación mental, natural y espiritual. Un hombre vacío, quien, al encontrarse despojado o abandonado, sería utilizado y aprovechado por el venado.

Este venado, en busca de una voluntad personal, de un renacimiento y de nuevos terrenos de germinación, utilizaría a las comunidades desamparadas para que le ofrecieran tributos como divinidad, como rey supremo y como dios de las dualidades, con el fin de forjar un nuevo renacimiento.

«A» Se forzarían sacrificios para «B» la naturaleza.

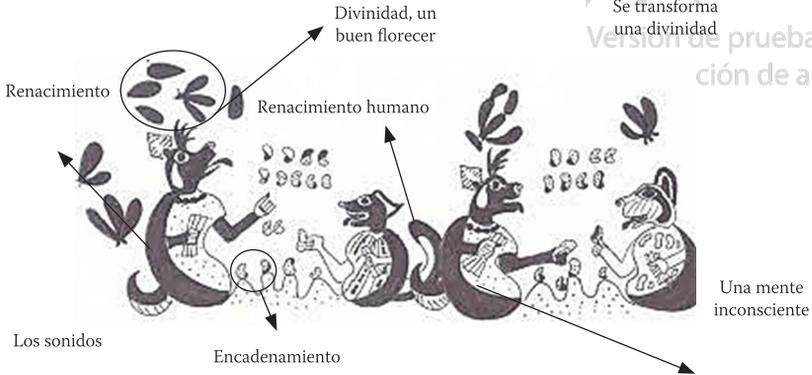
Uno para «C» la espiritualidad, y otro para «D» la fertilización.

Estos sacrificios venerarían al hombre-venado como dios, exigiendo sacrificios humanos con la espiritualidad.

El segundo tipo de sacrificios incluiría ofrendas para la naturaleza, en las cuales se entregarían regalos como semillas, cerámicas, peticiones y telares.

Aquí se marcarían los solsticios y los equinoccios, complementando conocimientos y buscando la preservación, la anticipación y la conservación.

La ofrenda humana se convertiría en parte del ritual.



Extraído de: Documento inédito (05/12/2016) - El misterio de los Pallares y Frejoles polícromos de Huallamarca. Franco E. León del Val (docplayer.es). Consultado el 7 de febrero de 2023

«**A**» Se forzarían sacrificios para «**B**» la naturaleza.

Uno para «**C**» la espiritualidad, y otro para «**D**» la fertilización.

Estos sacrificios venerarían al hombre-venado como dios, exigiendo sacrificios humanos con la espiritualidad.

Expresaría un conocimiento como divinidad, como dualidad, como una inconciencia, una mente dominante y opulenta.

Las divinidades sagradas expresan las peticiones del sacerdote sabio a través del pallar, en los cuatro templos o lugares de conocimientos naturales.

La conclusión sagrada muestra al sabio sacerdote y el cumplimiento del sacerdote inteligente protector en las quebradas o valles.

El centro de aguas consagradas (el más importante para el almacenamiento) y los templos más pequeños a sus costados representarían el cuidado y la protección de la naturaleza y las aguas desde las alturas.

El venado buscaría un renacimiento para toda la humanidad, imponiendo una dualidad, falsas creencias y encadenamiento.

Una inconciencia, un encuadernador de los cinco elementos, impondría al hombre moche una inteligencia basada en creencias divinas.

Las fuerzas políticas y militares, junto con los templos espirituales, impondrían sus conocimientos y los controlarían.

En esta iconografía veremos a continuación cómo la divinidad se encontraría forzada a renacer y a utilizar a nuevos iniciados. Estos iniciados le mostrarían fidelidad, pero con conocimientos adquiridos de forma trascendental, donde las cualidades espirituales y las semillas sagradas habrían evolucionado.

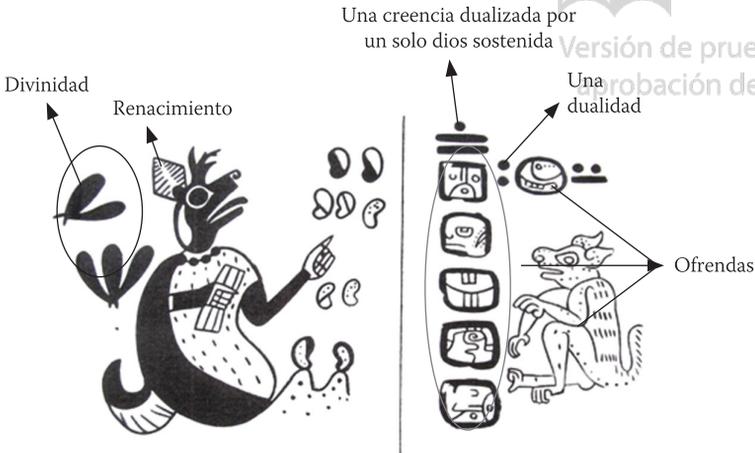
Este iniciado entregaría su creencia a la divinidad para proyectarla y fertilizarla en sus terrenos. Sería el encargado de formar templos y proteger los conocimientos de la semilla sagrada. También se ocuparía de germinar la Tierra y los terrenos, tanto en el agua como en la tierra firme, incluyendo la ganadería en las partes altas y bajas.

Este *hombre-perro* sería parte fundamental del nuevo renacimiento, encadenando sus creencias espirituales y sus dualidades mentales a esta nueva divinidad.

Este segundo rey, el *hombre-venado*, buscaría dosificarse, trayendo un renacimiento. También se encargaría de poseer la mente, otorgándole al hombre moche inteligencia tanto como sacerdote como militar, para proteger los lugares sagrados y proyectar una nueva cultura.

Aquí nos daríamos cuenta de que la mente ya habría entrado en un estado en el que se entendería que la casta sacerdotal podría dividirse en dos corrientes: una, forjada por religiones o una dogma religiosa, y la otra, por una estructura política.

La política se convertiría en la fuerza inteligente, su poder y su fortaleza, con el propósito de trascender hacia otras culturas.



Extraído de: La escritura peruana preinca, por Rafael Larco Hoyle | CISEI (wordpress.com). Consultado el 7 de febrero de 2023

En esta iconografía se nos muestra que el trabajo de un peregrino sería reforzado con el del hombre militar, un hombre inteligente y conocedor de la dualidad mental y de la naturaleza, quien vendría en nombre de la divinidad para entrevistarse con altos sacerdotes de regiones exteriores, anticipando e invitándolos a formar parte de sus territorios. Estos territorios funcionarían como un mecanismo de expansión de la cultura.

Existirían sacerdotes inteligentes que expresarían sus conocimientos divinos sobre sanaciones y curaciones. Sin embargo, estos conocimientos sufrirían una distorsión ante una falsa emoción mental, ofreciéndose a gobernantes de otras regiones que estarían afectados por plagas, enfermedades y la necesidad de reabastecimiento.

La divinidad sagrada se expresaría a través de la formación del hombre en el arte de la recolección, los tejidos, la cerámica y el conocimiento, consolidando la sabiduría en templos. Esta formación daría origen a una cultura, culturizando y educando al hombre.

Aquellos aborígenes que no acataran los rituales serían forzados o esclavizados, obligando al resto a someterse. En esta iconografía se nos muestra que se debía respetar la dualidad para

mejorarla y ascenderla, consolidándola en un único rey, en un único dios.

Las dualidades serían complementadas y sostenidas por dos jerarquías, las cuales debían rendir tributo espiritual y mental a este único dios, otorgándole respeto y poder. La iconografía nos muestra, a través del *hombre-perro*, ofrendas y regalos, pero también una dualidad que se sostiene y se ejecuta de manera dirigida.

Este dios o rey no solo exigiría apropiarse de los conocimientos de la semilla sagrada, sino también ser venerado como divinidad, como dios absoluto de una dualidad mental. Exigiría ofrendas y sacrificios humanos como tributo.

En la iconografía se observa a un *hombre-perro* sentado, atemorizado y en espera de su sacrificio. Estos sacrificios serían el sostenimiento de una dualidad natural. Como podemos ver en estos puntos *****, la iconografía refleja la manera en que la cultura forzaba su sostenimiento y su poder en este reino.

El hombre salvaje, aborígen

El hombre aborígen recrea la sabiduría, la divinidad y el conocimiento de la germinación, sosteniendo las prácticas de sus rituales y protegiendo sus terrenos y su naturaleza.

El hombre moche y sus dualidades se resguardarían de los falsos mensajeros provenientes de otros territorios. A su vez, el hombre moche dirigiría sus enseñanzas hacia las regiones del norte del continente.

Los iniciados peregrinarían hacia otros territorios, no solo para expandir los conocimientos, sino también para adquirir saberes de otras culturas y regiones, las cuales se habrían alejado por razones culturales o civilizatorias.

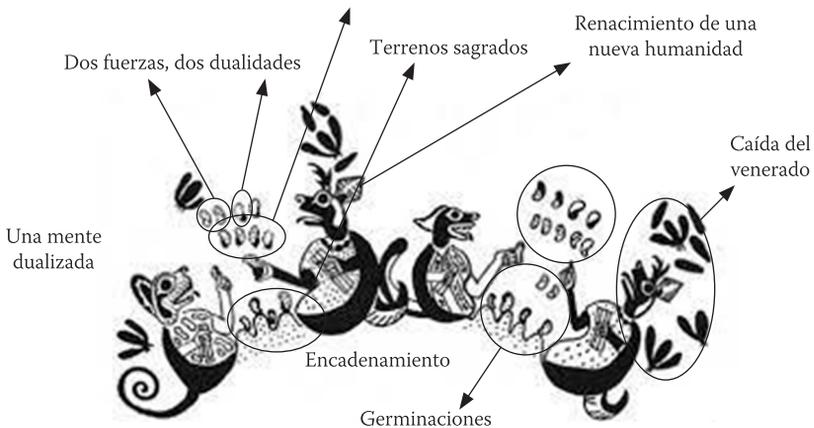
Es decir, más allá de su territorio, se encontrarían con otros hombres y otras razas, a quienes estos peregrinos deberían alcanzar. En la siguiente iconografía, el *hombre-felino* representaría la protección ante los avances de sacerdotes o altos mandatarios,

evitando así invasiones. Este mecanismo se utilizaría de manera espiritual para la peregrinación.

Aquí se mostraría a un iniciado que peregrinaría anunciando un mensaje de fertilización hacia los suelos naturales, destinados a las divinidades. Proyectándose como peregrinos espirituales, llevarían estos mensajes para que otras tribus aceptaran las ofrendas. Sin embargo, en los territorios de estas tribus, se encontrarían con la negativa de sus habitantes, quienes les darían la espalda ante estas proposiciones.

Estas tribus sostendrían un conocimiento sagrado y divulgarían la existencia de manipulaciones y engaños en estos iniciados o peregrinos, advirtiéndoles que con ofrendas y sacrificios se intentarían sostener los efectos o ciclos de la naturaleza.

El *hombre-perro*, al ofrecerse como parte de un sacrificio, se convertiría en el sostenedor de una dualidad natural y de una conciencia sagrada, pero separada.



Extraído de: PAbad1 (cepal.org). Consultado el 7 de febrero de 2023

La lucha entre el conocimiento y los sacerdotes se manifestaba en la transformación, la información y la invasión de los lugares sagrados.

Lo sagrado se imponía frente a estos cambios, expulsando a los sacerdotes de los terrenos o de los espacios religiosos y espirituales.

El venado –«venerado»– germinaba, a través del pensamiento, en el hombre inteligente y en el sabio.

El hombre inteligente, espiritualmente germinado y fortalecido en sus dualidades, sería tentado por el gobernante venerado para formar lugares espirituales, los cuales brindarían protección al hombre aborígen. Sin embargo, en su naturaleza dual, el hombre aborígen sufriría su caída en sus templos sagrados, al venerar al gobernante a través de los rituales.

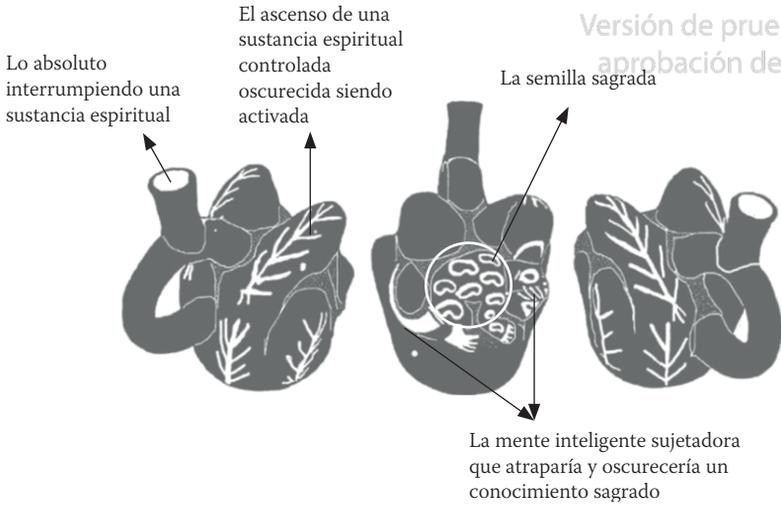
La mente del hombre inteligente, sus dualidades y sus devociones, mejorarían al venerado. Esto encadenaría al hombre moche, convirtiendo los terrenos sagrados en una simple proyección, ya que la germinación y la fertilización traerían malas consecuencias a estas nuevas creencias, lo que provocaría la caída de estas liturgias y de estos dioses.

Esto traería un ascenso a la cultura moche, pero al mismo tiempo encadenaría nuestras dualidades mentales. El venado, como divinidad y cazador de hombres, se impondría, pero también traería consigo el decaimiento de la cultura y de sus creencias.

El venado pasaría a ser el decapitador, el cazador, la divinidad que, a través de los rituales de sangre, perturbaría a los hombres y a los soldados, castigando también a la naturaleza.

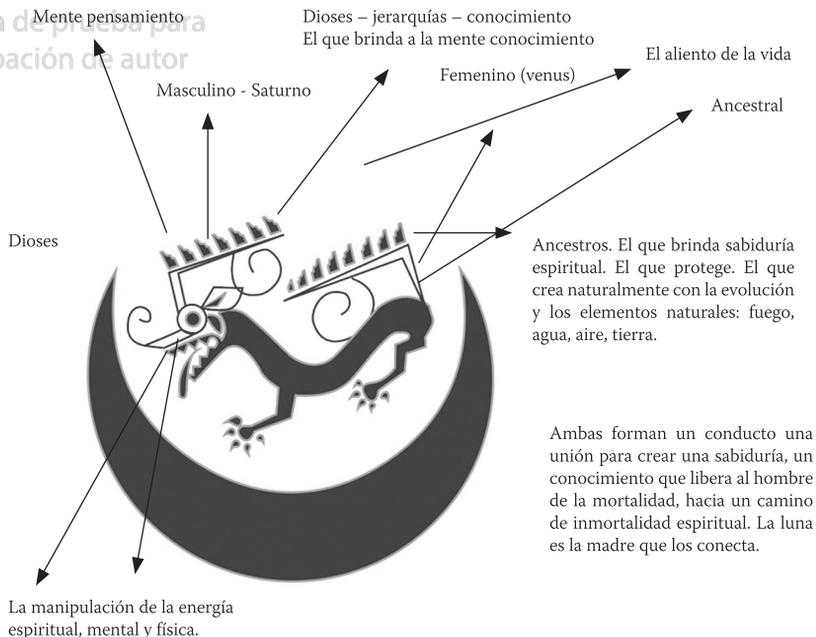
Los terrenos sagrados sufrirían las consecuencias de los excesos en las liturgias de los altos sacerdotes, lo que resultaría devastador y sería aprovechado por otras culturas provenientes de distintos lugares.

Sin embargo, esto era parte del plan del venado, quien entendía que esta devastación solo sería temporal, pues formaba parte del proceso evolutivo de la semilla sagrada y de sus terrenos sagrados. Una mente inteligente evitaría y manipularía la semilla sagrada, oscureciendo una conciencia espiritual.



Esta cerámica nos mostraría el control y el sostenimiento de un conocimiento sagrado, una sustancia que se encontraría en la parte trasera del cerebro, la cual sería impuesta por una conciencia espiritual a una mente inteligente. Siendo la mente la que controlaría y sujetaría estos conocimientos, oscureciendo lo sagrado.

La cual sería la luna quien mostraría la espiritualidad, para posteriormente convertirse símbolo de dualización, germinación y fertilización alterada.



Extraído de: El animal lunar, pictografía cerámica del estilo cultural Moche (tomado de Download, Científica Diagrama [researchgate.net]). Consultado 7 de febrero de 2023

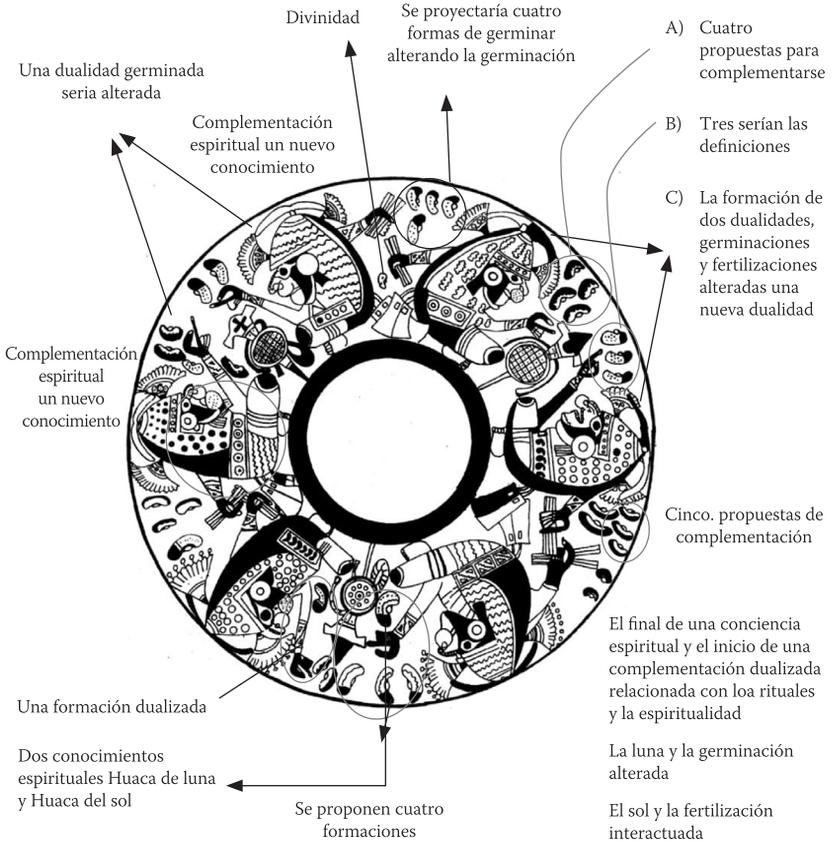
Dioses celestiales

- **Mente** (conocimiento): corazón, pulmones, huesos y piel.
- **Natural:** casco, espada, escudo, traje (militar).
- **Divino:** corona, espada, escudo, traje y capa.

Dioses terrenales: Aliento de la vida

El nacimiento, la vida y la muerte (dormida) de una semilla sagrada, que en su dualidad natural sería interrumpida y alterada para ser fertilizada, entrando en una etapa de conocimiento. Esto relaciona los conocimientos de una dualidad sagrada: el mundo superior, el mundo inferior y el mundo terrenal, para manipular al hombre moche con una inteligencia mental opulenta, protectora y egoísta.

Quien lleva el mensaje formula la pregunta y busca la respuesta por medio de la vía espiritual, consultando al pallar mu-chik y trayendo la respuesta en un viaje espiritual de ida y retorno. Los cambios, la evolución y el proceso de nuestra naturaleza nos conducen hacia un renacimiento.



Nuevos nacimientos, evoluciones naturales y mejoramientos

Dos fuerzas del conocimiento:

- a) Una nueva formación.
- b) La fertilización y alteración de una semilla sagrada en un estado alterado, complementada y conducida por un nuevo conocimiento, dejando a la semilla sagrada en un estado de sueño.

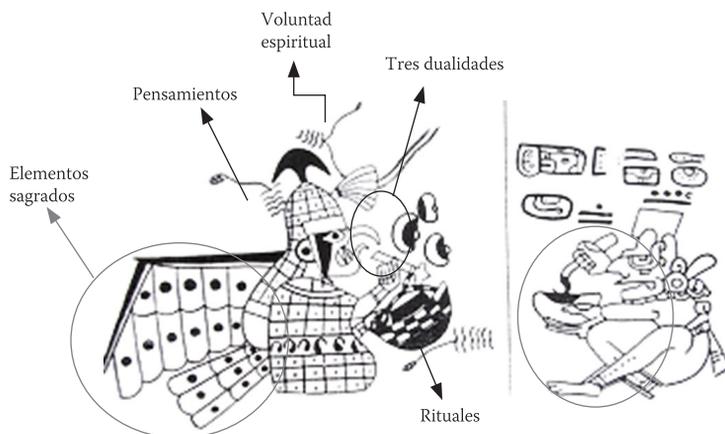
Un nuevo comienzo, donde la germinación permanece dormida. La fertilización forma parte de una interacción que, al ser alterada, afecta a una conciencia espiritual.

Es aquí donde se nos mostraría el nacimiento natural de una semilla sagrada, su creación y su transformación, a través de los sacerdotes provenientes de tierras lejanas con altos conocimientos mentales y espirituales. Estos sacerdotes la enlazarían con una fertilización, formando así una civilización en su segunda etapa.

Esta civilización se encargaría de sensibilizarla, culturizarla y sostenerla, iniciando así su tercera etapa.

Esto representaría el nacimiento, la vida y la muerte de una semilla sagrada, para luego volver a renacer.

Ofrenda para un solsticio



Extraído de: Blog de Historia General del Perú: La escritura preinca sobre Pallares (tuymihistoria.blogspot.com). Consultado el 7 de febrero de 2023

La germinación y la fertilización empezaron a ser alimento divino para el hombre perturbado.

Un pago a la Tierra, la fertilización del Sol se complementa con el aire, donde el agua germina la tierra.

Un ritual o una ceremonia que influye en la Madre Tierra, donde los vientos y los rayos del Sol se proyectan y se transportan

para fertilizar nuestra naturaleza. Las nubes que pasan y las lluvias que operan fluyen para el bienestar, realizando una petición de ofrendas como reconocimiento y como parte de la realización de un camino que atraviesa desde el principio hasta el fin.

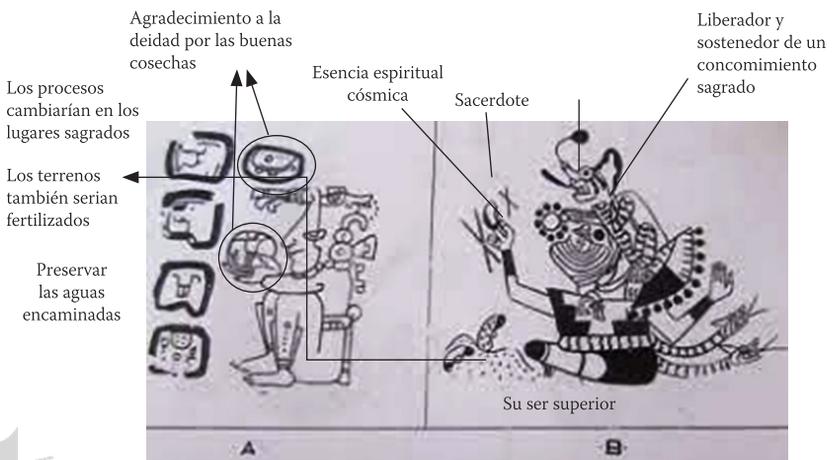
Ai Apaec

El sabio sacerdote lanza los pallares muchik para complementar la espiritualidad del hombre moche en el arte, la pintura, las esculturas y los templos.

Siendo la fuerza espiritual la encargada de evitar las perturbaciones del hombre y su creación.

Los sacerdotes espirituales protegerían aquellas alteraciones de un conocimiento sagrado, en el cual el hombre moche, a través del arte, sería resguardado junto con sus dualidades por estos sacerdotes.

Estos conocimientos serían implementados en otras regiones, como Centroamérica y el sur de nuestro país. En esta última región, se iniciaría el control y la manipulación de nuestros elementos y de la semilla sagrada para fertilizarla, utilizando los rituales de ofrendas para aquellas deidades y mensajeros espirituales



1. La cual protegería los procesos y cambios que tendría el hombre moche.
2. Sosteniendo las fuerzas espirituales y sus dualidades.
3. Estos conocimientos ancestrales serían la voluntad natural y evolución del hombre moche, dejadas por sus ancestros.

Un alto sacerdote, conocedor de las dualidades espirituales, cósmicas, naturales, físicas y mentales, se encargaría de proteger al hombre moche, resguardándolo de una forma espiritual.

Siendo el hombre moche perturbado y manipulado a través de un conocimiento.

Estos tributos también serían ofrecidos por sacerdotes y gobernantes de otras regiones, lo cual se muestra en la primera fotografía A.

En la fotografía B, el sacerdote, con una mente inteligente, parecería anunciar que estos tributos, estas fertilizaciones, estos cambios y estas dualidades mejorarían los suelos sagrados. Él actuaría como mensajero ante otros gobernantes que se encontrarían en distintas regiones.



Extraído de: Blog de Historia General del Perú: La escritura preinca sobre Pallares (tuymihistoria.blogspot.com). Consultado el 7 de febrero de 2023

El sabio inteligente y protector lanza los pallares muchik y visualiza que están bien, pero esta complementación o estos procesos espirituales, ante su naturaleza, traerían perturbaciones, invasiones y decadencia al hombre moche.

La muerte de una cultura

El hombre sabio e inteligente se presenta ante un gobernante en decadencia, sumido en el caos y la perturbación.

El hombre inteligente protege los terrenos sagrados y germinados, así como las cosechas, de invasiones foráneas.

La mente y el buen pensamiento protector anuncian, a través del pallar, la presencia de fuerzas negativas y perturbadoras que se acercan a los templos protectores de los terrenos sagrados.

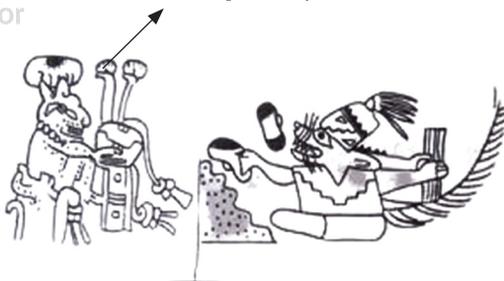
La hembra representaría la naturaleza, mientras que el macho sería el fecundador, el dios.

Nota: Este hombre inteligente se presentaría ante un terreno muy sagrado, donde otras deidades con altos conocimientos espirituales poseían una conexión cósmica-natural y una conciencia espiritual.

Su propósito sería proponer la construcción de un santuario cercano a estas deidades, con el fin de fortalecerlas. Es decir, se formarían santuarios sobre aquellos templos en los que habitaban estas altas divinidades, con el objetivo de suplantar su poder espiritual.

Este sería un poder de consagración y preservación, basado en los conocimientos traídos por los altos sacerdotes de la semilla sagrada, implementándolos y trayendo castigos espirituales.

La decadencia y los rituales
serían procesos y cambios



Extraído de: Blog de Historia General del Perú: La escritura preinca sobre Pallares (tuymihistoria.blogspot.com). Consultado el 7 de febrero de 2023

El mensajero con figura de zorro lanza los pallares muchik, visualizando la decadencia y los cambios del hombre moche. Ante estas circunstancias, propone ofrendas religiosas, utilizando su astucia y engaño por naturaleza.

Este mensajero, al ser astuto y mentiroso, traería consigo cambios espirituales en los rituales, seduciendo, engañando y apropiándose de terrenos y conocimientos sagrados.

Impondría su propio modo de vida, modificando los espacios y las prácticas sagradas.

Estos cambios en los territorios traerían castigos espirituales y mentales a los hombres moche.

Nota: Estos rituales y ofrendas estarían relacionados con las peticiones de aquellos sacerdotes que, como ejemplos de orden y sabiduría, vestían uniformes y eran inteligentes, constructores y protectores de viviendas, así como de la reforestación de los bosques.

Sus prácticas generarían un efecto de fortalecimiento ante sus deidades espirituales, conectadas con un mundo superior e inferior, donde la creación y la naturaleza les brindarían fortaleza

espiritual para proteger los campos, los pueblos, las huacas, los bosques y los sembríos ante situaciones de caos natural.

Sin embargo, cuando una población se encontraba en buen recaudo, dejaba sus bosques, sembríos y huacas expuestos a los efectos de la naturaleza, lo que propiciaba su invasión por fuerzas militares y enemigos aledaños.

Este sacerdote, protector de los campos, se encargaría de pedir a su deidad espiritual fortaleza y protección para sostener su tierra.

Reinterpretación de las lunas y las estaciones

A continuación, reinterpretaremos cómo los moches leían los cambios de la Luna y cómo estos afectaban, de modo beneficioso o no, sus cosechas. Los moches tenían una estrecha relación mística y espiritual con la Luna, la cual les anunciaba en qué momento sembrar o cosechar.

Los *chicopaec* (*hijos de la noche, hijos de la Luna*) eran sacerdotes que visualizaban, a través de sus oráculos y la lectura de las semillas, los cambios que iba a tener la Luna. En esta práctica, cada pallar representaba una Luna llena, una Luna nueva y un cuarto menguante, permitiéndoles obtener información precisa sobre cada cambio.

Estas manifestaciones se reflejaban en sus cosechas, donde el Sol cumplía un rol fundamental junto a la Luna. Esta última filtraba los rayos solares hacia la Tierra, permitiendo que el Sol desempeñara un papel clave incluso durante la noche, asegurando que las semillas de sus sembríos no fueran afectadas por los fenómenos naturales que ocurrían en la Tierra.

Grandes conocimientos fueron dejados por los moches a través de sus semillas y enseñanzas. En ellas, la relación entre la Tierra y la Luna, junto con los movimientos de traslación y rotación, despejaba toda perturbación que pudiera afectar sus cosechas.

La siembra y el riego con agua, que llegaba por medio de canales de irrigación, se realizaban en horas de la madrugada. Así, durante el día, el Sol cumplía la función de fortalecer la planta.

Los sacerdotes muchik realizaban estos oráculos por medio de la Tierra y la Luna en huacas, *apus* o centros ceremoniales, donde rendían tributo a la Luna. Esto puede encontrarse representado en figuras, dibujos y cerámicas, que muestran las enseñanzas y la conexión entre la diosa Luna, *Shi*, y el sacerdote.

La Luna mantiene hasta el día de hoy su conexión con los viajes por mar. En balsas, barcos y embarcaciones, además de equilibrar la naturaleza, controla los mares. Por ello, también enseñaba a los moches en qué momento acudir a la pesca, evitando los oleajes, las mareas altas, los fuertes vientos y cualquier cambio que pudiera afectar el mar.

Estas enseñanzas sobre siembra, cosecha, pesca y el traslado de las milicias han trascendido hasta la actualidad. Se pueden observar en lugares como Puerto Chicama, Salaverry, Huanchaco, Lambayeque, Puerto Eten y Pimentel, donde aún se mantiene el uso de los caballitos de totora, embarcaciones hechas con esta planta que crece alrededor de la playa.

Esta reinterpretación sugiere que la Luna y la Tierra sufrían movimientos en épocas en las que el Sol y las lluvias marcaban las estaciones, como se ha descubierto a través de sus pinturas y cerámicas.

Estos sacerdotes también enseñaban que la semilla del pallar estaba representada en cada estación con un animal.

- El felino, el puma y el jaguar simbolizaban la destreza, la inteligencia y la audacia.
- El verano era representado con el *pallar del florecer*.
- El otoño, vinculado a las aguas y la espiritualidad, pues estas inseminaban y nutrían la Tierra, se simbolizaba con el *pallar espiritual*. En esta estación de la oscuridad de la Tierra y las profundidades del agua se mezclaban,

usando la fuerza espiritual presente en nuestro mundo para hacer florecer. Su representación animal era el pez.

- El invierno era el *pallar negativo*, el fin de un ciclo solar que se conecta con un nuevo principio y florecimiento. Su representación era el gallinazo.
- La primavera era representada por el reptil, un animal que habita dentro de la Tierra pero se alimenta fuera de ella. Simbolizaba el tránsito de la oscuridad hacia un nuevo florecer, de la muerte a la vida. Este animal caminaba entre dos mundos: dentro de la Tierra y fuera de ella. En el inframundo representa la muerte, pero al salir, se alimenta y se beneficia con la luz.

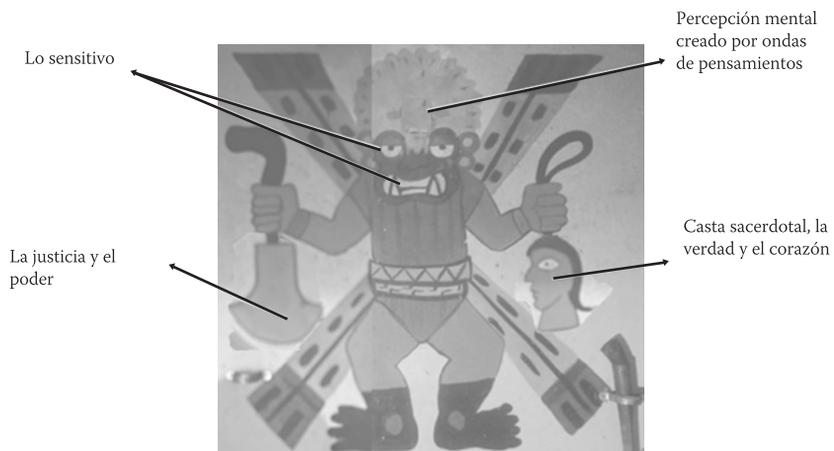
En esta estación, los sacerdotes muchik enseñaban que comenzaba un nuevo florecer, y su *pallar* era el *pallar del proceso o cambio*.

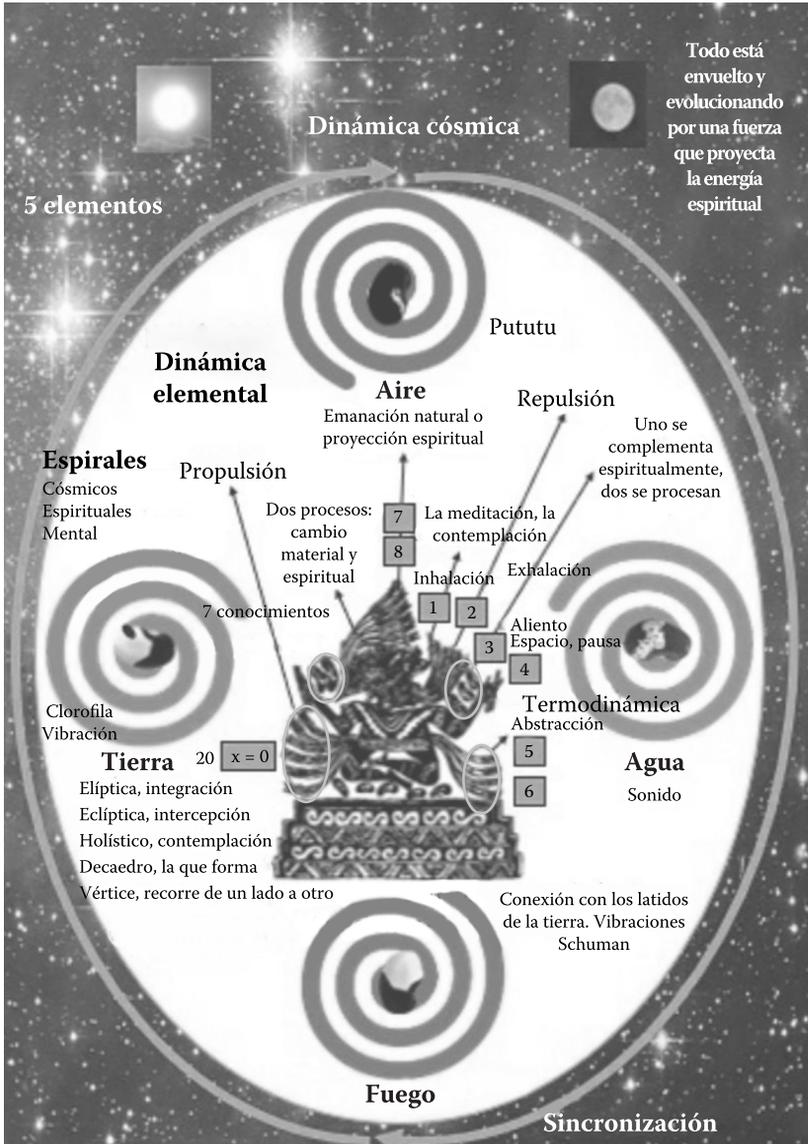
- Otoño – Espiritual.
- Verano – Positivo – Sol.

Mi cuerpo se activa, mi lengua es dulce y mis oídos están atentos.

Tú eres el velo del espíritu, cubierto de sabiduría mundana.

Preserva lo que he oído, otórganos esa prosperidad y pronto lograremos vestidos, ganado, alimento y bebida para siempre.







Universo fractal de pallar muchik

Versión de prueba para
aprobación de autor

La alquimia – el costo – fuego – viento – agua – piedra - la luz –
oscuridad – atracción – proyección tierra – hombre



En las partes altas, simboliza el renacimiento. En la parte baja, el sol y la luna forman una resonancia para la vida, donde la luna, en sus diferentes fases, influye en el sembrío, las cosechas y los niveles de agua, reflejándose como un espejo de norte a sur y de sur a norte.

El sol, en interacción con el agua, se muestra con un tono rojizo o anaranjado para representar el mundo de los espíritus.



SOL

Proyección Espiritual



AIRE



LUNA

Madre Tierra



TIERRA



AGUA



FUEGO



Es fundamental comprender el concepto de «universo fractal». Nos referimos a un universo que puede describirse como un sistema fractal, caracterizado por la presencia de patrones y estructuras autosimilares.

Este concepto surge de la raíz de la teoría de los fractales, la cual describe estructuras con autosimilitud y patrones repetidos que pueden manifestarse en la naturaleza.

El universo fractal nos enseña una visión unificadora del universo, que combina la complejidad y la simplicidad, y que puede tener implicaciones profundas para nuestra comprensión del cosmos.

En primer lugar, se menciona la sincronización universal como una conexión intrínseca de todo en el universo, sugiriendo que todo está interrelacionado más allá del tiempo y el espacio.

Desde un enfoque científico, se reflexiona sobre la posibilidad de que el cosmos tenga un «ritmo» subyacente, respaldado por teorías como el *Big Bang* o la física cuántica, en donde el entrelazamiento cuántico podría ser una forma de sincronización a nivel de partículas.

Además, se aborda el concepto de sincronización solar, que se refiere a la relación de las actividades humanas y los ritmos biológicos con los movimientos del Sol. Este concepto tiene importantes connotaciones espirituales, como las celebraciones relacionadas con los solsticios y equinoccios, y se extiende a sistemas como los calendarios solares o los ritmos circadianos que rigen procesos biológicos como el sueño.

En conjunto, el texto nos invita a reflexionar sobre cómo diferentes dimensiones del cosmos, desde la espiritualidad hasta la ciencia, podrían estar sincronizadas en un patrón universal que trasciende las fronteras del tiempo, el espacio y la conciencia humana.

El hombre moche habría adquirido una sincronización; esto le permitiría, desde la meditación, la respiración y la exhalación, crear una dinámica en su interior para posteriormente conectarse con los elementos de la naturaleza.

Se vincularía con el núcleo de la Tierra o el efecto Schumann por medio de la repulsión, generando una dinámica en los elementos naturales que, a su vez, lo conectaría con el universo.

Siendo el agua, dentro de su estructura, el elemento que enlazaría a una conciencia omnipresente o una conciencia omnipotente ilimitada.

Este conocimiento formaría una dinámica mental, corporal y universal, y esta sincronización sería otorgada a los altos sacerdotes moche.

Sincronización del Sol, la Luna y la Tierra

Equinoccio

La reinterpretación del equinoccio señala que tanto la Luna como el Sol están en equilibrio en el tiempo. En esta situación de paridad, ambos astros se manifestarán de manera equitativa: el día y la noche estarán en balance, sin desajustes.

Un ejemplo de esto es que, a las seis de la tarde, oscurece, y a las seis de la mañana, amanece.

Aquí, la Luna mantendrá un sostenimiento, pues observará que algo sigue en equilibrio, que lo bueno aún prevalece y que la Tierra continúa beneficiándose.

Equinoccio

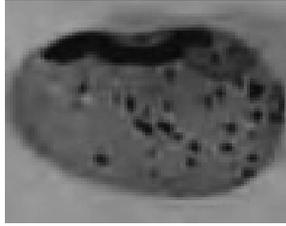
LA LUNA



EL SOL

Significa, las cosas naturales, religiosas, culturales, se encuentran igualadas o a la par.

Pallar divino

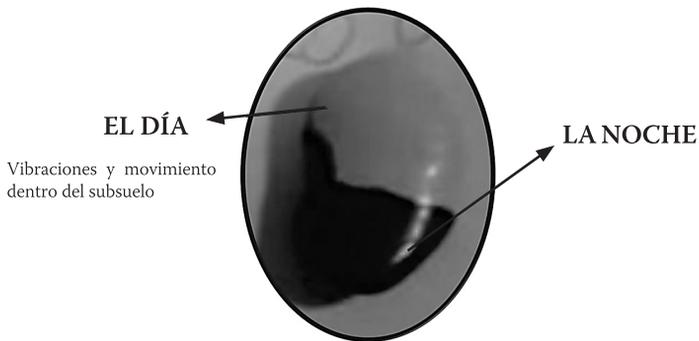


TIERRA

Dios entre nosotros y
nuestro mundo.
Se forman las estaciones
a través de la evolución
y el balance.

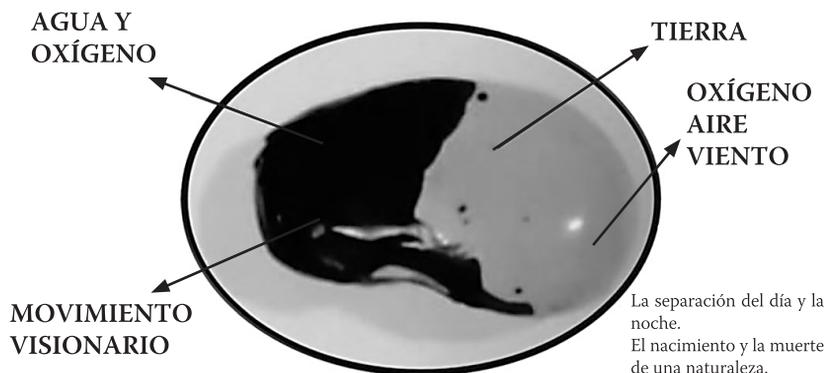
Geometría fractal

Lo bueno



La creación de toda una especie natural, vegetal, animal y mineral en nuestra madre naturaleza.

Palla que florece



Lo que ya se formó, el florecer de la naturaleza. El inicio de la creación de nuestro planeta

La serpiente que recorre el suelo

En el centro de la Tierra existiría un efecto llamado Schumann. Esta energía sería captada por el *pallar mochica* a través de una resonancia magnética, donde dos corrientes, una positiva y una negativa, se moverían separadas pero en la misma dirección.

Al ser captada por el *pallar*, daría lugar al color blanco y negro, reflejando los movimientos, vibraciones y resonancias que formarían las líneas de la semilla del *pallar*, actuando como un catalizador de energía.

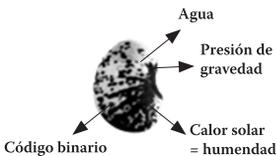
Esta sería una geometría fractal que generaría coordenadas utilizadas como catalizador ante los efectos de los cambios climáticos (*las vibraciones*).

Al igual que la serpiente que recorre el suelo y deja su piel para mudar a otra nueva, el *pallar* deja intacta su cáscara para formar otra semilla.

Este proceso, increíble y místico, reflejaría un conocimiento sorprendentemente avanzado para su época, con implicaciones en la regulación de los efectos climáticos.

En este fenómeno, el movimiento, la presión, la gravedad y la proyección del Sol cumplirían un rol fundamental, formando una dualidad elemental.

Estructura fractal del pallar muchik



CREACIÓN

Repetición de movimiento de aguas, calor, nubes y viento = germinación, repetición y complementación

Donde la piedra y el metal se transforman, roca que florece, la roca que reverdece con las aguas de los mensajeros y peregrinos, y la planta al animal del hombre y hombre celestial.

PROCESOS

Vibraciones, sonidos, coordenadas, complementación, agua, tierra, viento = movimiento.

La trascendencia o el 9.º pallar nos muestra el nacimiento o renacimiento, vida y muerte, un renacer de una mente dirigida, refinada, una consciencia ilimitada, una conexión no dual con el universo, la naturaleza, el hombre, complementando la sabiduría, el conocimiento, la fe, la experiencia y la voluntad.

GERMINACIÓN

Vibraciones + movimiento + agua + calor + coordenadas + humedad + proyección + espacio tiempo (nace arriba. Florece abajo)

PROYECCIÓN

Calor, aire, resonancia, nubes

Nacerá un nuevo hombre iluminado.

ATRACCIÓN

Concepción, presión, gravedad, magnetismo

EVOLUCIÓN

Sonidos, movimientos, repetición, complementación, vibraciones y coordenadas

FORMACIÓN

Tierra, calor, humedad, presión

COMPLEMENTA

Sonidos, movimientos, vibración, coordenadas en las alturas, agua (lagunas)

TRASCIENDE en las divinidades espirituales

Calor, humedad, movimiento, vibraciones, sonidos, deslizamientos repetitivos, lluvias

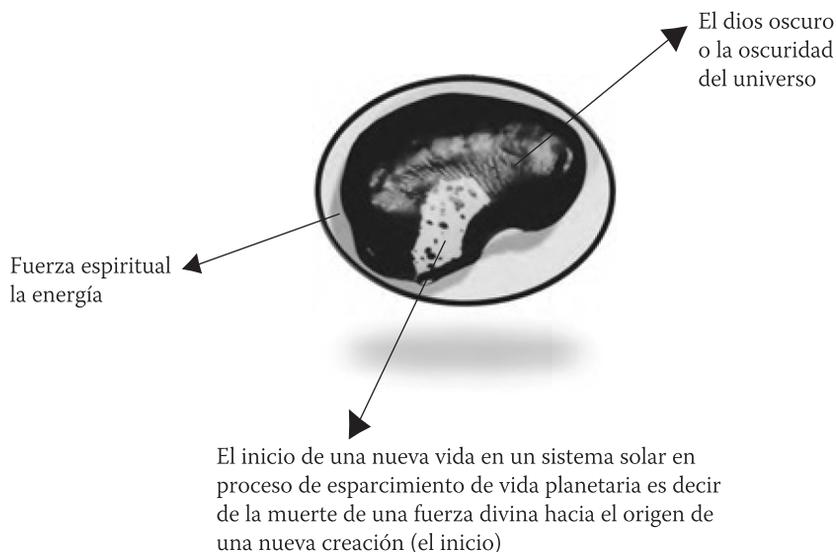
El efecto fractal del pallar muchik

Empezando una lucha entre los sagrados contra lo venerado donde una mente espiritual se vería dormida, durmiendo a su vez la semilla sagrada.

El universo, en relación con la oscuridad o la muerte, es el principio que brinda vida a todo el sistema solar.

Expresa la voluntad divina a través de la fuerza de gravedad espiritual, que empuja y germina la Tierra. A su vez, la Tierra, por la ley de gravedad (*atracción*), se deja germinar.

Lo negativo complementa a lo positivo, generando la vida.



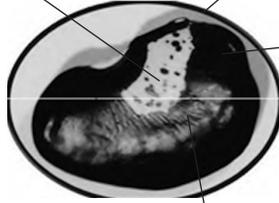
Pallar negativo: La muerte

La muerte empieza a resucitar.

Es el proceso en el que la roca se deja envolver por su atracción o gravedad, iniciando su evolución y complementándose con otros elementos y partículas, como asteroides, cometas, hidrógeno, nitrógeno, carbono y la Luna, mientras el Sol actúa como su complemento.

La gravedad o presión envuelve a la naturaleza. Los germina y evoluciona.

El inicio de la vida en el planeta tierra, las partículas que comienzan a emerger por medio de las aguas.



Fuerza espiritual

El planeta – oscurecimiento dentro de un proceso de fuego y agua, donde la fuerza dentro del planeta empieza a disuadir y a liberar la evolución dentro del planeta.

Procesos fractales

Pallar del proceso

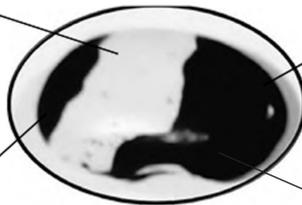
El inicio hacia la luz espiritual

AGUA - OXÍGENO (positivo)

3- SONIDO

NEGATIVO - FUEGO

La gravedad o presión envuelve a la naturaleza. Los germina y evoluciona.

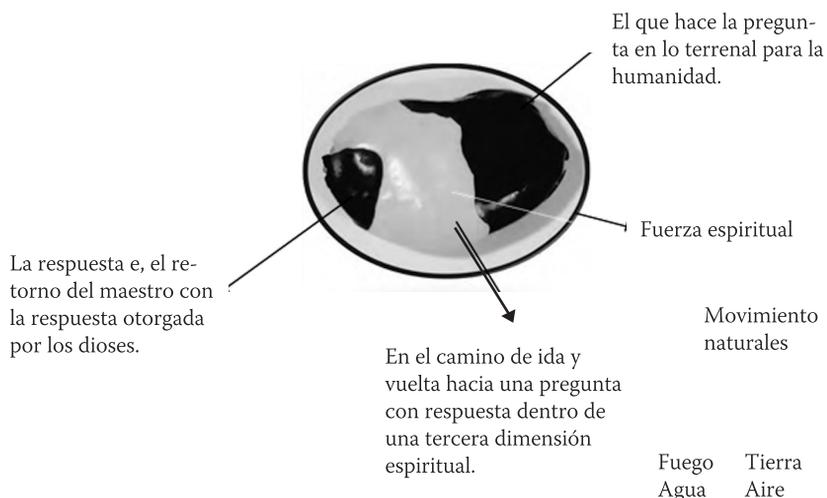


MOVIMIENTO 2- VIBRACIONES

Pallar del proceso

Versión de prueba para
aprobación de autor

La puerta y la llave: el mensajero de los dioses



El que lleva los mensajes y trae las respuestas: el vidente, psíquico muchik, maestro ancestral

Estos procesos espirituales serían representados en la cerámica moche con animales, los cuales tendrían una conexión mística debido a su destreza y naturaleza espiritual.

En su primera escala, veríamos al hombre Ciempiés, quien poseería un alto conocimiento y una sabiduría ancestral. Este ser representaría una unidad espiritual que se proyectaría hacia una dualidad evolutiva dentro de su propia naturaleza. Este sabio sería conecedor de conocimientos cósmicos y naturales, así como de una alquimia espiritual.

Posteriormente, llegarían mensajeros espirituales encargados de proteger los conocimientos de este sabio iluminado.

El hombre Ave anticiparía la llegada de futuros sacerdotes que traerían un nuevo estilo de vida y una aparente protección, aunque sustentada en una falsa creencia. Estos serían los hombres Zorros, mensajeros de altos sacerdotes, lo cual quedaría representado en la serpiente, que llevaría en su cabeza

la reconstrucción de un nuevo renacer, una fertilización, pero también alteraciones mentales y naturales, con el propósito de fertilizar una germinación sagrada.

Los hombres Ave serían los encargados de proteger los conocimientos sagrados en épocas en las que las partes bajas del territorio se encontraban inundadas u oscurecidas. Su labor consistía en resguardar las zonas altas de los Andes, mientras esperaban que la divinidad o la creación restableciera y ordenara la naturaleza, haciendo retroceder las aguas que habían afectado las tierras bajas.

Aquí es donde el sacerdote Mono, el Quetzal, el hombre Ave y el sacerdote iluminado tendrían la misión de proteger y anticipar los terrenos de germinación. En esta misma época, otras partes del continente, como Centroamérica y algunas regiones de Sudamérica, también habrían sido afectadas.

Estos peregrinos se presentarían en diferentes épocas o etapas. Sin embargo, también aparecería el hombre Zorro, el falso mensajero, quien se haría pasar por un sacerdote noble. Este sacerdote, proveniente de las alturas y aparentemente de otras regiones, traería consigo falsos mensajes.

La situación en la que se manifestaría este sacerdote Zorro ocurriría en un tiempo en el que los terrenos de las alturas estarían perturbados, sin buenos sembríos ni cosechas, en un periodo de sequías que impedirían un nuevo florecer.

El sacerdote Zorro llevaría sus mensajes a los altos gobernantes, quienes se encargarían de someter y enfrentar a los sabios sacerdotes protectores y a los buenos peregrinos de la semilla sagrada.

En esta época, se daría un periodo de plagas y escasez, lo que provocaría un intento de unificación de los conocimientos para culturizar, fertilizar y alterar la semilla sagrada.

Este alto sacerdote se encargaría de complementar un conocimiento sagrado, una espiritualidad y una sabiduría ancestral con sus propios conocimientos. La dualidad natural se vería

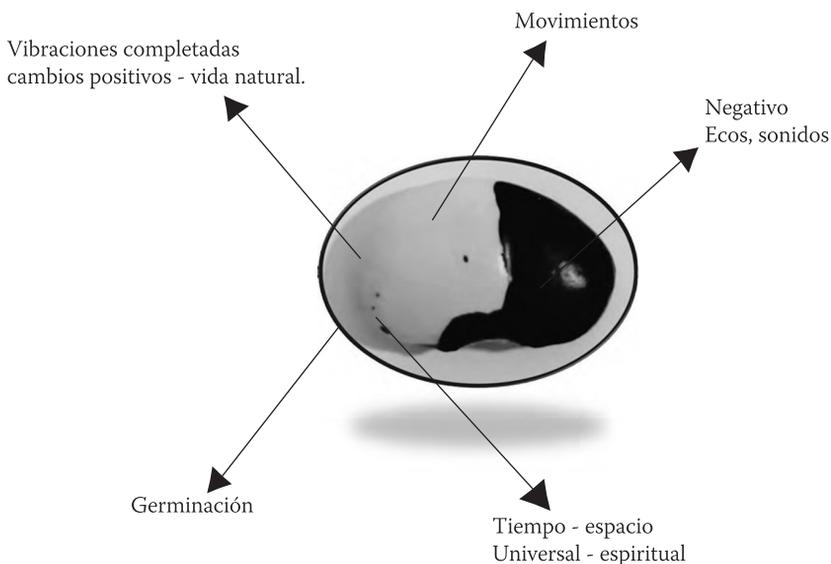
complementada mediante un proceso de fertilización mental, con el propósito de unificarla y culturizar la semilla sagrada.

En este punto, podemos observar la imagen de una serpiente que, en la parte de su cabeza, lleva regalos. Esta serpiente también representaría un rey con conocimientos elevados, proveniente de otras regiones, cuya intención sería forjar nuevas creencias espirituales.

Estas creencias formarían parte del último proceso de la semilla sagrada, en el cual se la educaría y sensibilizaría mediante normas y conocimientos, permitiéndole evolucionar.

Estos regalos sagrados, sin embargo, posteriormente darían lugar a la decadencia y el aprovechamiento del segundo rey.

Pensamiento fractal del pallar



El pensamiento fractal se basa en la idea de que los patrones que observamos en la naturaleza, en las matemáticas y en la vida cotidiana se repiten a diferentes escalas, lo que genera estructuras autosimilares.

Los fractales son figuras matemáticas que presentan esta propiedad: si observamos una parte de un fractal, veremos que su estructura se repite de manera similar a gran escala o a pequeña escala. Este fenómeno no solo se observa en los fractales matemáticos, sino que también está presente en el mundo natural, como en las formaciones geológicas, los sistemas biológicos, las nubes, los árboles y hasta en las dinámicas sociales.

El pensamiento fractal, por lo tanto, puede entenderse como una forma de percibir el mundo en la que se reconoce que todo está interconectado y que los mismos principios que rigen una parte de un sistema rigen también el sistema en su totalidad. Este enfoque puede ser particularmente útil para abordar problemas complejos o sistemas que parecen caóticos o impredecibles a primera vista.

Argumentos clave del pensamiento fractal

1. Autosimilitud y patrones recurrentes

La idea fundamental del pensamiento fractal es la autosimilitud, lo que significa que un sistema o estructura tiene patrones que se repiten a distintas escalas. En la naturaleza, por ejemplo, un árbol tiene ramificaciones que se parecen a su tronco; sus ramas, a su vez, tienen ramificaciones más pequeñas que siguen un patrón similar, y así sucesivamente. Esto sugiere que las leyes que rigen a gran escala también se aplican a pequeña escala, y viceversa. Este tipo de organización fractal también se ve en sistemas como el sistema circulatorio, los ríos o incluso las redes neuronales.

2. El caos ordenado

Aunque los fractales pueden parecer caóticos a simple vista, en realidad poseen un orden subyacente. Este contraste entre el caos aparente y el orden implícito es una característica clave del pensamiento fractal. Por ejemplo, en los sistemas sociales o económicos, lo que puede parecer desordenado o impredecible

podría estar regido por patrones que, aunque complejos, tienen una estructura subyacente. El caos fractal implica que, en lugar de ver el caos como algo completamente aleatorio, podemos aprender a identificar patrones que nos permitan comprender y gestionar ese aparente desorden.

3. Escalabilidad

En un fractal, la estructura y el comportamiento se repiten sin importar el nivel de observación. Esto sugiere que los problemas o sistemas que enfrentamos en la vida cotidiana no tienen una única solución «**de arriba abajo**». En vez de aplicar una solución única a todo un sistema, el pensamiento fractal implica un enfoque que respeta la complejidad de cada parte del sistema, reconociendo que las soluciones pueden tener diferentes formas a distintas escalas. Este principio también puede aplicarse en la toma de decisiones: en lugar de buscar una respuesta centralizada o simplificada, se pueden aplicar soluciones que respeten las interconexiones y la variabilidad de las diferentes partes del sistema.

4. Interconexión de los elementos

Los fractales reflejan una visión del mundo en la que todo está interconectado. Cada pequeña parte de un fractal influye en el conjunto, y todo forma parte de un sistema más grande. Este principio es útil en disciplinas como la ecología, la economía y la sociología, donde los elementos del sistema están profundamente conectados, y cambios pequeños en una parte del sistema pueden tener repercusiones a gran escala. En los sistemas fractales, el cambio no ocurre de manera lineal, sino que es interdependiente y emergente, lo que puede ser una forma más precisa de entender cómo funcionan los sistemas complejos.

5. Reducción de la linealidad

El pensamiento fractal desafía las formas lineales de pensar, es decir, la visión de causa y efecto directa y sencilla. En cambio,

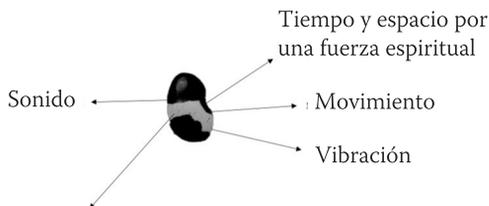
sugiere que las relaciones son mucho más complejas y pueden ser más cíclicas o en espiral. La no linealidad implica que pequeños cambios pueden tener efectos desproporcionados o que se pueden generar patrones imprevistos a partir de procesos sencillos. Este tipo de enfoque es muy útil para abordar problemas complejos, como el cambio climático, donde las causas y efectos están interrelacionados y no siguen un camino directo o simple.

Aplicaciones prácticas del pensamiento fractal

El pensamiento fractal se ha aplicado en diversas áreas del conocimiento, como la ciencia, la ingeniería, el arte y la psicología.

- **Ciencia:** Se utiliza para estudiar la geometría de la naturaleza y el comportamiento de ciertos sistemas físicos.
- **Tecnología:** Se emplea en algoritmos de compresión de imágenes, ya que la naturaleza fractal de las imágenes permite una representación más eficiente.
- **Arte:** Muchos artistas exploran los patrones fractales para crear obras visualmente intrigantes, reflejando la repetición y simetría que se encuentran en la naturaleza.

El espacio y tiempo del fractal muchik



La llave del proceso o el cambio hacia lo positivo dentro de lo negativo debido a una ley de atracción o gravedad

La llave del proceso o el cambio hacia lo positivo dentro de lo negativo debido a una ley de atracción o gravedad.

La noche
 La luna
 Lo negativo
 Lo femenino
 El fin de un comienzo
 La emoción de acuerdo
 con cómo cae el pallar

Concepción indicador



Desde los primeros filósofos hasta los científicos más recientes, el espacio y el tiempo han sido dos de los conceptos más fundamentales y desconcertantes en la historia del pensamiento humano.

Durante siglos, estas dimensiones fueron consideradas absolutos inmutables, separados entre sí y percibidos como datos de nuestra existencia cotidiana. Sin embargo, los avances en la física moderna han desafiado nuestra comprensión más elemental de estos conceptos, transformando las ideas que teníamos sobre la naturaleza del universo.

Este libro ofrece una profunda exploración de cómo la concepción del espacio y el tiempo ha evolucionado, desde la visión de los antiguos filósofos hasta las revolucionarias teorías de la relatividad de Einstein, que unificaron el espacio y el tiempo en una única entidad conocida como espacio-tiempo.

Más allá de las teorías científicas, también se discutirán las implicaciones filosóficas y culturales de estos conceptos, invitando a reflexionar sobre cómo nuestra percepción de la realidad ha cambiado y sigue cambiando.



ÍGNEO

La Luna y sus efectos fractales

Versión de prueba para
aprobación de autor

LO BUENO



La Luna llena

Totalidad, plenitud y
fuerza espiritual.

LO ESPIRITUAL



Cuarto menguante

El conocimiento
ancestral.



Luna Shi

Noche, femenino,
lo malo.

LOS CAMBIOS



Cuarto creciente

La luz, el crecimiento
y la regeneración, el
proceso y cambio hacia
algo mejor.

NEGATIVO



La Luna nueva

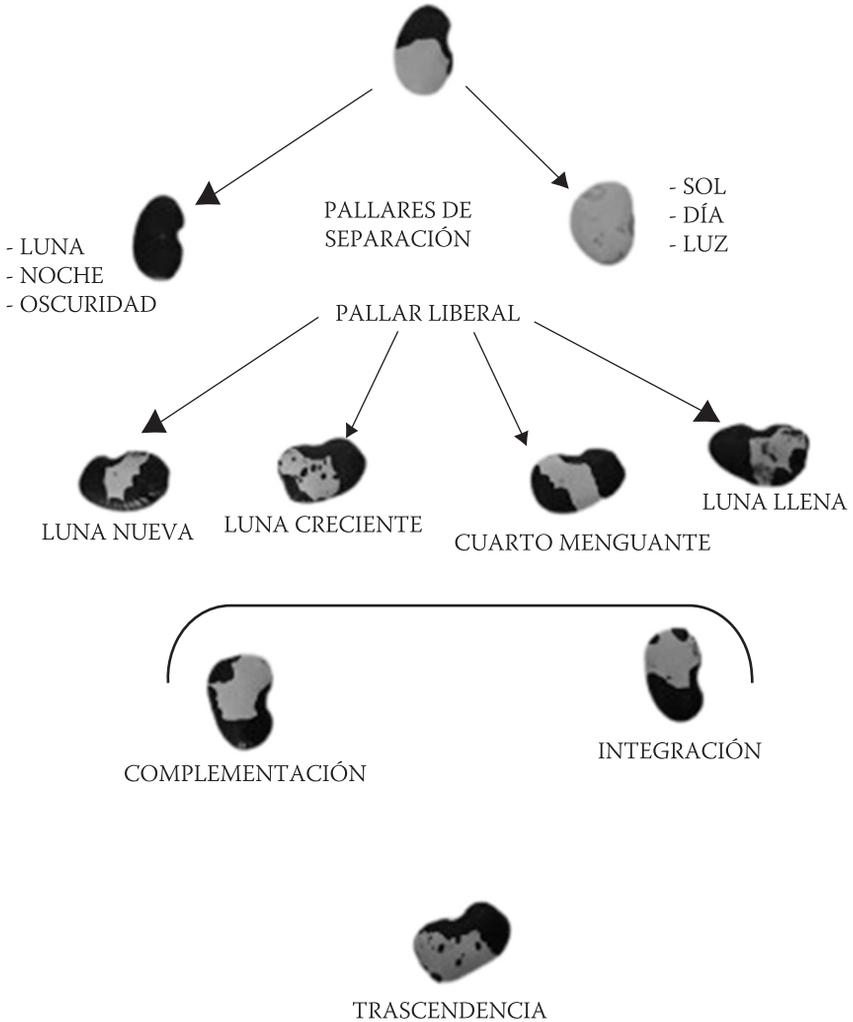
Un nuevo comienzo
desde lo malo se rege-
nera para mejorar lo
bueno.

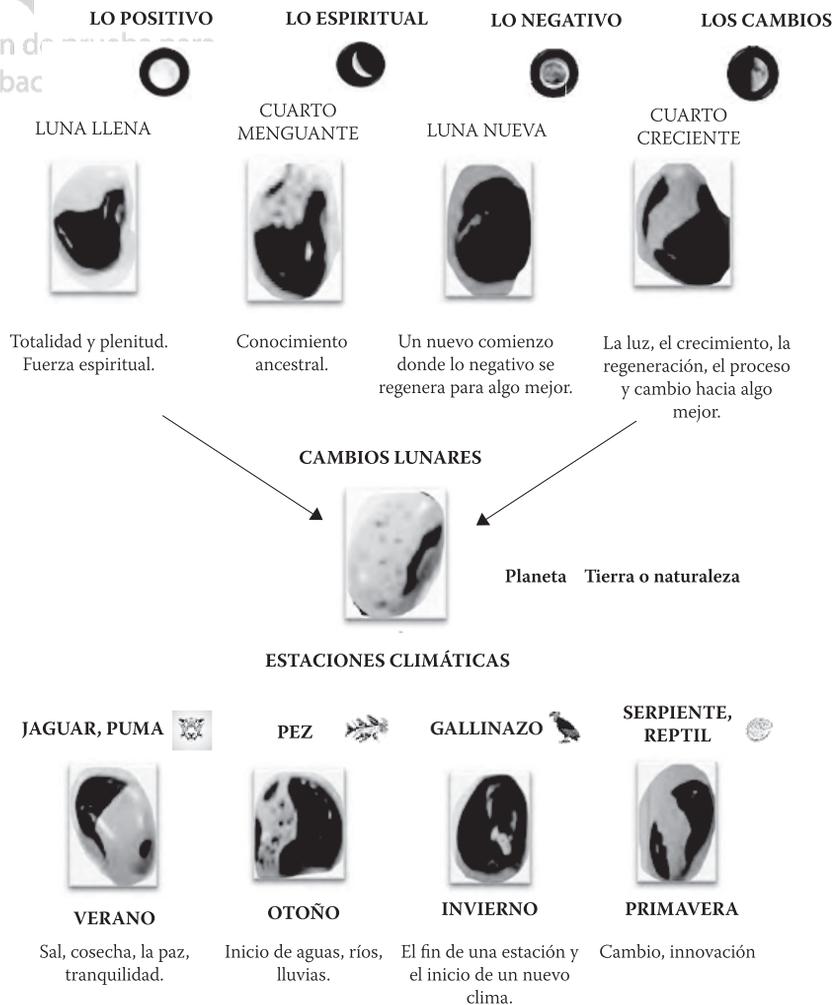
ÍGNEO



Versión de prueba para
aprobación de autor

Tipología del pallar muchik





Solsticio (la llave)

El solsticio está representado por el Sol, pero también por el impositor, mientras que la Luna representa la concepción, la noche y lo femenino.

Cuando ambos pallares se juntan, uno más arriba que el otro —el Sol por encima de la Luna— se interpreta como una señal de que algo está por reponerse, algo se está imponiendo.

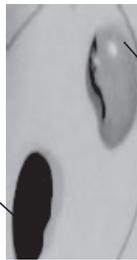
Esto anuncia un cambio significativo: un futuro que podría ser beneficioso para la sociedad, pero también perturbador para la naturaleza, ya que el Sol, en su carácter impositivo, puede generar desequilibrios.

Este fenómeno se confirmará o tomará mayor sentido en una segunda o tercera tirada.

Solsticio

Donde el sol tomó una mejor y se encuentra cerca de la línea ecuatorial.

Luna - concepción
Masculino
Femenino



Sol - imposición

Significa la reposición de una fuerza grande como un templo Un templo, una guerra, una religión, una cultura o un poder.

Pallar divino



TIERRA

Dios entre nosotros y nuestro mundo.



ÍGNEO

Divinidad

Versión de prueba para
aprobación de autor

Energía espiritual o celestial

Germinación divina o creación empujada por una **ley de gravedad**.



(Receptor)

La tierra o madre tierra.

Germinación natural por la fotosíntesis o rayos del sol.

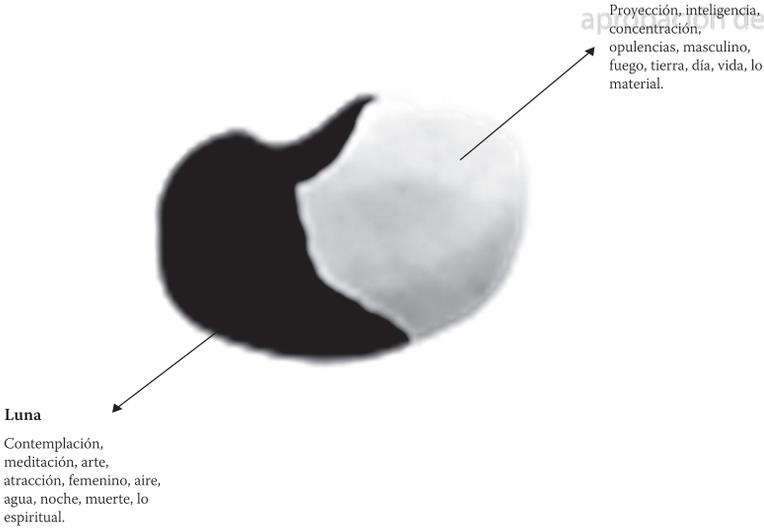


Ley de gravedad o
atracción



ÍGNEO

Versión de prueba para
aprobación de autor



El pallar muchik se mostraría como un elemento natural, una unidad que posee una dualidad intrínseca: vida-muerte, día-noche, éter-materia, femenino-masculino. Es decir, se relaciona con el hombre porque recorre el suelo, al igual que el hombre habita la tierra, nace, crece y florece.

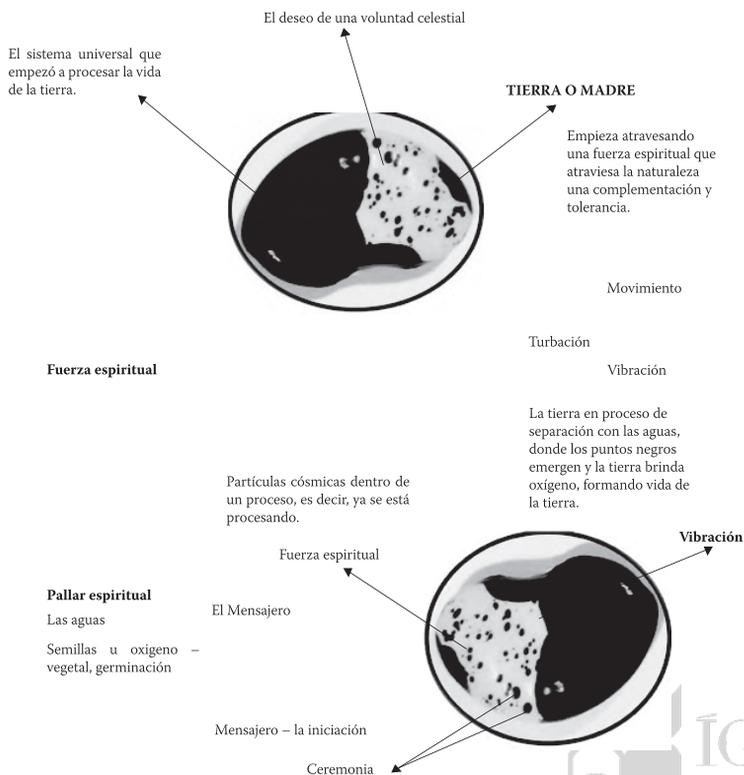
Los sacerdotes, al encontrar este elemento natural y a un hombre aborígen en esta parte del continente, sentían y veían la conexión y relación espiritual, cósmica y natural del hombre moche, quien aún se encontraba en un estado aborígen. Es en este punto donde los sacerdotes comenzarían a brindarle una enseñanza espiritual, física y natural, con el propósito de civilizarlo y culturizarlo, transmitiéndole conocimientos sobre germinación y fertilización, y proyectando sus enseñanzas y costumbres para que pudiera evolucionar con una conciencia espiritual.

Como sostenedor de su unidad y de sus dualidades naturales, el hombre moche protegería sus lugares sagrados, sus terrenos, sus sembríos y sus cosechas. También se le mostraría un alto conocimiento del cosmos, las estrellas y su naturaleza, proporcionándole una conciencia y una mente espiritual, conectándolo

con lo desconocido y permitiéndole comprender las perturbaciones de los cambios climáticos, lo que contribuiría a su culturización desde una perspectiva espiritual.

El hombre moche no solo se concebiría desde un aspecto superficial, sino que, en su naturaleza real, interiorizaría conocimientos espirituales, adquiriendo una conciencia esencial que lo conectaría con su ser superior.

Esto le brindaría un fundamento más allá de su existencia sugestiva, enriqueciéndolo en su ámbito natural y vinculándolo con una conciencia superior omnipresente e ilimitada. De esta manera, todo descubrimiento sería sostenido, mejorado y trascendido, alejándolo de la ignorancia y conectándolo con la realidad, formando sociedades, entendiendo sus biodiversidades y las manifestaciones de su naturaleza, y protegiendo entre ellos mismos.



Para el militar, una expresión de lucha y protección, tanto natural como espiritual.

Para el sacerdote, una lucha en el campo militar y otra en la mente o en dimensiones espirituales, lo que indicaría que el sacrificio de los guerreros y sacerdotes representaba una liberación del cuerpo terrenal y una conexión con las divinidades celestiales.

Estos sostenedores actuarían en circunstancias distintas y quizás en épocas diferentes. Es decir, un conocimiento que hoy podría presentarse como una estación de verano, en la que los excesos de agua traen plagas, perturbando las cosechas. Luego, en otra circunstancia, un sacerdote protegería las cosechas anteriores.

Es aquí donde se generaría una decadencia, lo que permitiría el aprovechamiento de un alto sacerdote, quien buscaría controlar como divinidad toda esta parte del continente, colocando a sus sacerdotes para manipular, filtrar información, construir y destruir a la semilla sagrada.

Esto ocurriría en un lugar donde los rituales de sangre encadenarían al hombre a la semilla sagrada, permitiendo que este individuo juegue a ser un dios en mente y pensamiento.

Este sacerdote controlaría la emanación cósmica natural y sería el encargado de formar culturas, generar pensamientos dualizados y establecer jerarquías, teniendo en la casta sacerdotal el poder de impartir justicia.

Estas circunstancias mostrarían a grandes sacerdotes sostenedores espirituales, quienes, mediante la emanación y repulsión del conocimiento espiritual, no tendrían otro recurso que aceptar los cambios, así como un padre debe proteger a su hijo.

Otros sacerdotes y fertilizadores propondrían complementar los procesos de la semilla sagrada y sus territorios. Aquí, el ave mensajera que habita dentro del sacerdote espiritual propondría conservar los conocimientos espirituales, protegiendo sus generaciones y esperando el momento en que los sacerdotes pallas fueran nuevamente despertados.

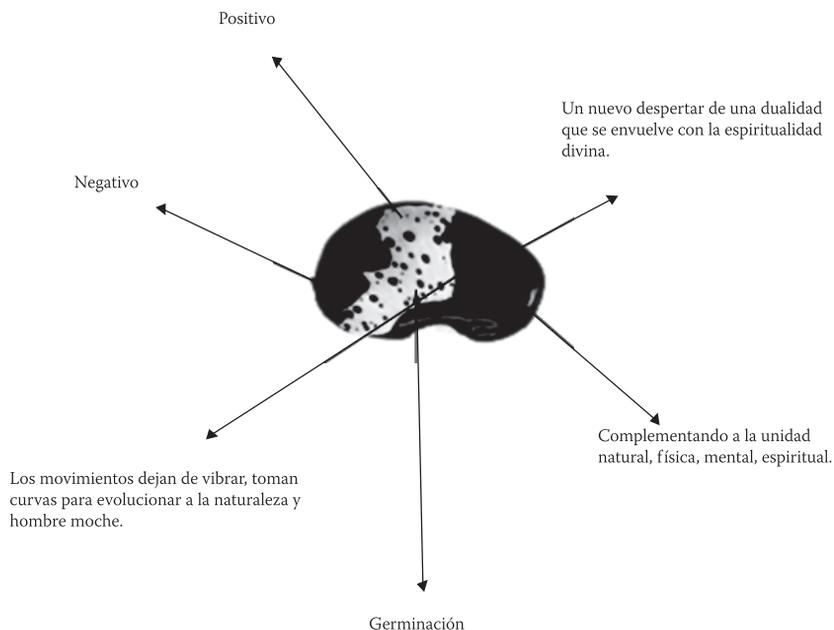


En un principio, estos sacerdotes pallares tendrían que aceptar las propuestas, ya que la semilla sagrada aún necesitaría más tiempo para evolucionar mentalmente.

Esta forma mental debería ser protegida a través de las enseñanzas y los sabios sacerdotes, quienes germinaron y sembraron una conciencia espiritual.

El pallar protector

El protector inteligente germinaría nuevos conocimientos, complementando la sabiduría con el conocimiento para crear una nueva fertilización.



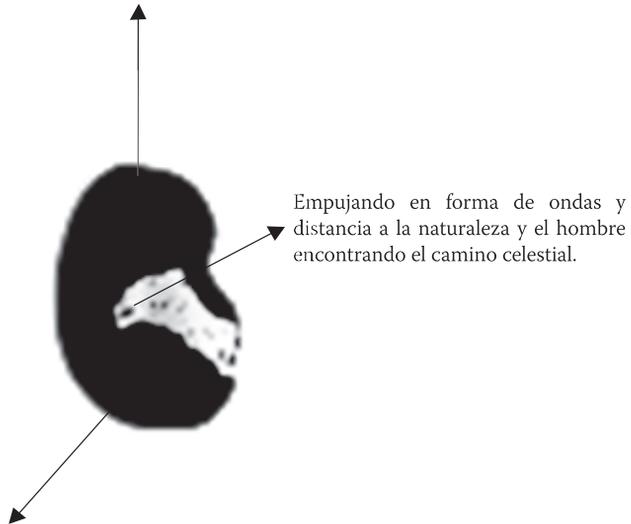
El pallar muchik 8° nos manifiesta el camino de una unión basada en el buen pensamiento, en la verdad con fuerza, alejada de los deseos perceptivos y las pasiones sensitivas.

Prospectando su conciencia, aceptando su dualidad y comprendiendo su naturaleza, el hombre se enfoca en conservar y

proteger, alejándose del ego, la injusticia y el apego, renunciando a sus malos hábitos.

De esta manera, el hombre entendería su unificación como ser espiritual, despertando su conciencia, su sabiduría y su conocimiento.

La complementación es una sabiduría que envuelve al conocimiento unificando sus dualidades por la divinidad energía espiritual envuelve a la naturaleza.



El fin es un principio que se complementa con lo divino para dar lugar a un nuevo inicio dentro de su propia naturaleza, tanto terrenal, física y mental, con una conciencia ilimitada, omnipresente y expansiva, sin forma y envuelta en una energía espiritual que representa la condescendencia espiritual del hombre moche.

Estas enseñanzas espirituales fueron mostradas y depositadas en aguas sacerdotales por los guerreros sabios del antiguo Perú, los moche. Es por ello que visitaremos Sipán, la Dama de Cao, Ventarrón, Túcume, Chornancap, entre otros lugares, donde estas enseñanzas trascendieron en el tiempo, transformándose en energía espiritual, sabiduría y conocimiento.

Cuando hablamos de renacimiento, no podemos ignorar que nuestra naturaleza es espiritual: la exhalación, la respiración, la

emanación, la repulsión, la proyección y la fertilización forman parte de nuestra mente y nuestro cuerpo.

Es en estos lugares donde, hasta el día de hoy, se sostienen los conocimientos de una mente y una conciencia espiritual. Estos conocimientos, adquiridos por nuestros ancestros, han permanecido vigentes, pues en esta parte del continente, en nuestro Perú, aún se mantienen vivas las enseñanzas y prácticas espirituales ligadas a la naturaleza y las plantas curativas.

Esta espiritualidad y estas creencias continúan manifestándose, utilizándose y complementándose. Cuando hablamos de un renacimiento, nos referimos a que, pese a todas las adversidades que nuestra cultura y nuestro país han atravesado, siempre hemos buscado una evolución y una trascendencia para mejorar a través de estos conocimientos sagrados.

Nosotros somos la semilla sagrada, la que se ha sostenido a lo largo del tiempo, ya sea como hombres moche, sabinos, Caral, Nazca, Paracas, Incas o, en la actualidad, como herederos de estas creencias y tradiciones que nos guían hacia un despertar completo y un renacer.

Las siguientes iconografías nos muestran que muchas personas, hasta el día de hoy, siguen practicando el pago a la Tierra y utilizando su folklore para equilibrar los excesos y carencias de la naturaleza, así como para sostener los acueductos y sistemas de irrigación que, en algún momento, fueron anulados.

Hoy en día, o tal vez en aquellos tiempos, en lugares como la Dama de Cao, el Señor de Sipán, Chavín de Huántar con su Estela de Raimondi, las pinturas de nuestra iconografía Nazca o en Cusco, dentro del silencio, estas enseñanzas aún se manifiestan.

Los reyes y gobernantes de otras regiones nunca pudieron dominar la naturaleza, y hasta hoy la hemos sostenido y seguiremos sosteniéndola, esperando despertar completamente para direccionarnos y mejorarnos como cultura.

Gobernantes y tributos

Los gobernantes de otras regiones también llegarían trayendo ofrendas para sostener la naturaleza, llevando tributos y regalos a las divinidades como una forma de proteger sus terrenos y suelos sagrados.

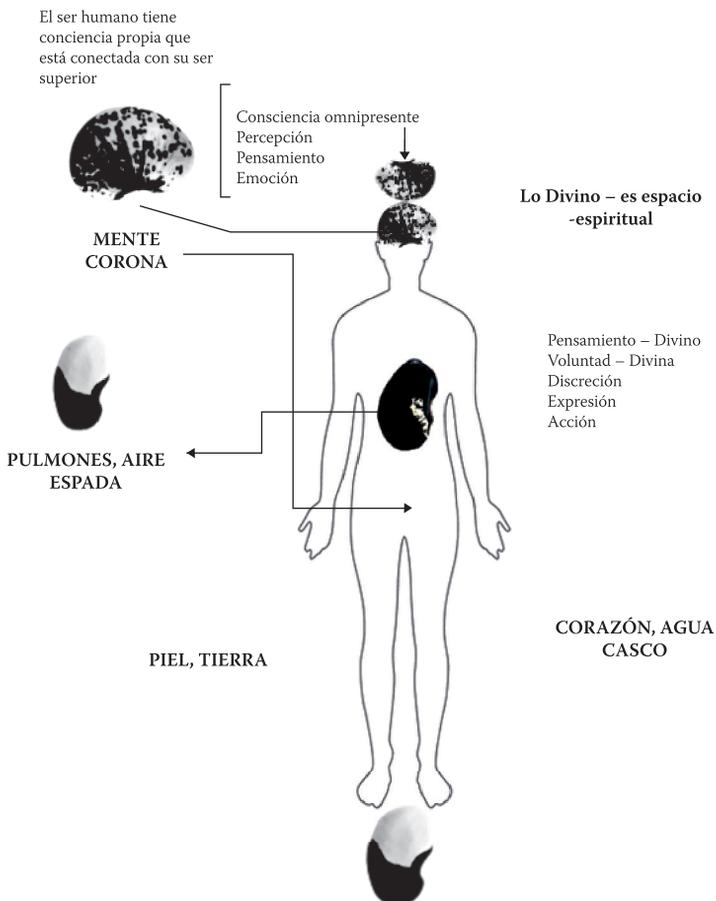
Estas creencias comenzarían a extenderse a otras regiones, generando nuevos cambios y mejoras en sus tierras.

Pallar 9

El pallar que liberó al hombre de la muerte, otorgándole un nuevo nacimiento y permitiéndole ceder a un estado divino, revelando su verdadera naturaleza en conciencia pura, cuerpo y mente. Los cinco elementos fluyen a través del hombre con el Dios dentro de sí mismo, en una conciencia ilimitada y plena, una divinidad celestial.



Se dormiría la conciencia espiritual e ilimitada. Se crearía una mente inteligente manipulada y encadenada



Pallar 8

El pallar de la unión, el puente, el peregrino, aquel que se conecta con tu interior, trayendo un mensaje a tu mente superior o superficial para unirte con tu naturaleza consciente y omnipresente.

El pallar que, desde su raíz, es el punto de partida que se funciona con los cinco elementos: fuego, aire, agua, tierra y espacio (sol, luna y estrellas).

Ingresando en el camino de la línea recta, el camino del buen pensamiento y la verdad con fuerza, comprendiendo la no dualidad, alejándose de la materia y entendiendo al ser en su naturaleza, a su Dios, que se encuentra en cada uno de nosotros.

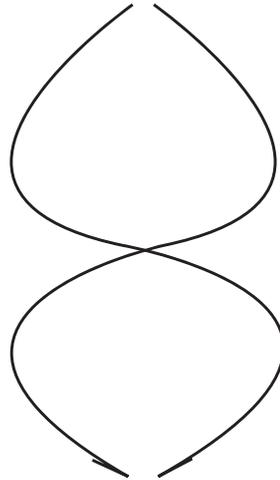
Estar atento solo a sugerencias constructivas, entrando en comunión con el conocimiento y la sabiduría, completándose e iluminando la ignorancia, en la búsqueda del camino de la iluminación.

Quien se conecta con el paltar de la creación, lo hace a través de la meditación.

La atracción se vincula con la proyección, de adentro hacia afuera, conectándose con la evolución espiritual.

Donde el cátaru envuelve toda materia del hombre ignorante.

El autoconocimiento elimina la ignorancia, permitiendo descubrir la verdadera naturaleza, erradicando la contaminación de la ignorancia, liberándose del deseo y la pasión, sosteniendo y fortaleciendo.



La transmutación

El nacimiento de una transformación.

La transmutación del nacimiento y su transformación natural germina, altera y fertiliza.





Lo espiritual envuelve a lo material en un descenso y ascenso de la semilla sagrada, que es absorbida por su naturaleza espiritual, buscando el camino de la iluminación.

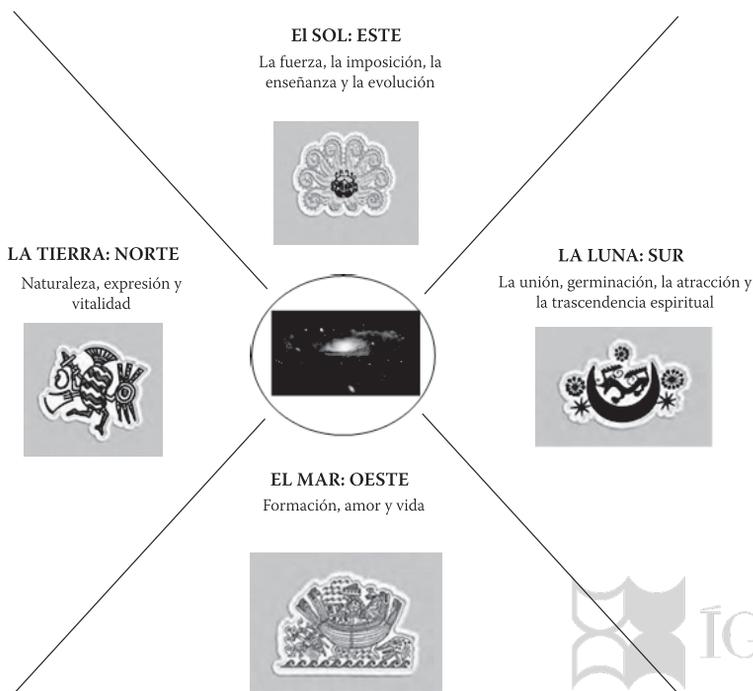
La mente despierta su conciencia para volverse consciente.

Técnica de los pallares muchik

En la siguiente técnica, se debe considerar el tablero donde serán lanzados los pallares muchik, el cual está conformado y definido por:

- La familia: el mar.
- La salud: la naturaleza.
- El trabajo: donde sale el sol (los Andes).
- El amor: la luna y las estrellas.

Los pallares serán tocados tanto por el maestro como por el paciente, permitiendo que fluya la conexión física, mental y espiritual.



Los moches tenían un conocimiento de tres estaciones: la estación seca, la estación húmeda y la estación de agua. Las tres estaciones estaban relacionadas con los vientos que venían de norte a sur y de sur a norte, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, siendo el centro el punto de captación.

- El aire y el fuego fertilizan de manera natural.
- El agua y la tierra son la germinación natural, ambas se complementan para nacer, vivir, morir, volver a nacer y trascender al cielo natural.

Este conocimiento de enraizamiento y evolución también se reflejaría en la naturaleza, donde una mujer con el cabello hacia abajo se encuentra en la cima de un Apu o montaña. En esta representación, la mujer lleva en su corona una laguna, y sus cabellos simbolizan las quebradas.

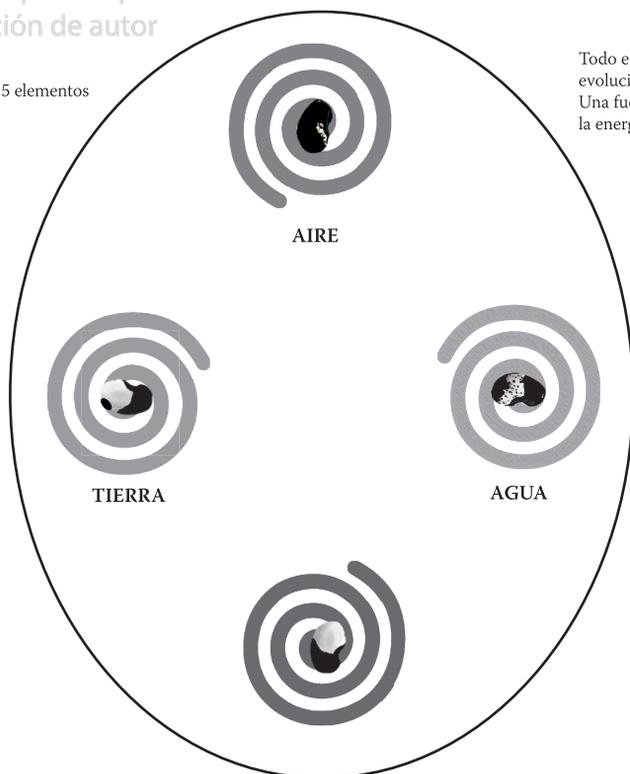
También se enseñaría sobre los ríos y los canales de irrigación, mostrando las enseñanzas de estas altas sacerdotisas para fertilizar a través de nuestra madre tierra, como el padre se vincula con la madre para, mediante una concepción, fertilizar y germinar nuestra naturaleza.

El animal se representaría como el hombre en un estado de acotación, una enseñanza y educación tanto física, mental como natural.

Estos conocimientos proyectarían la dualidad natural para que los vientos soplen y el alma de la tierra se proyecte por el sol, brindando una creación.

Estos vientos se mostrarían en las siguientes espirales:

5 elementos



Todo está envuelto y
evolucionando por
Una fuerza que proyecte
la energía espiritual

Derrota los ejércitos de los 5 sentidos los venenos mentales, derrota la ira, derrota la ira, derrota el deseo, derrota la pasión, derrota la envidia, derrota los celos.

Derrota los ejércitos de dioses de demonios y humanos.

Elimina todas impregnaciones y maldiciones

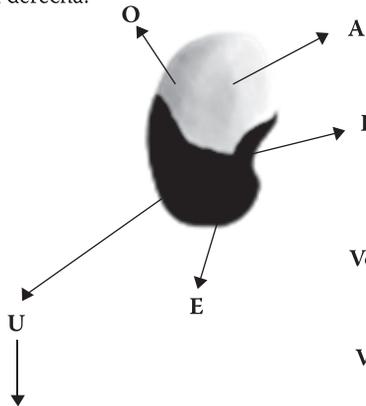
Elimina la conciencia negativa de nuestros retiros de las almas con la deidad de la conciencia prisma.

Elimina las influencias negativas de las 8 clases de dioses y demonios, que encadenan al hombre.

Elimina las influencias negativas de demonios y espíritu de la tierra.

Elimina las influencias negativas de dioses demonios y humanos de pensamiento y encadenamiento.

Proyección – Atracción
 Expresión y manifestación
 El pallar será leído de acuerdo con
 la caída. El pallar se leerá solo de
 izquierda a derecha.



Vocales débiles

U, I

Vocales fuertes

A, E, O

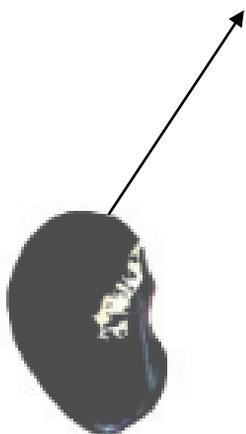
Representa en esta forma
 ignorancia, lo oculto, lo
 negativo.

Una expresión desconocida con
 términos espirituales y germinaciones
 naturales cósmicas espirituales.



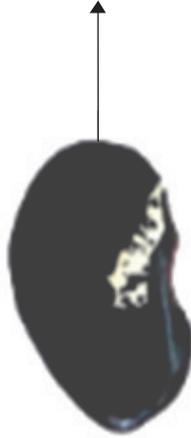
Expresando un verbo, nombre, acción
 o término con germinación o
 complementación.

Sonido cósmico, atracción natural,
atracción o términos de rituales o
deseos pasión o transmisión que
transmite algo desconocido.



Términos de atracción u
conocimientos de sabiduría,
lluvias, muertes, decadencias,
negociaciones.

UEI – Términos de expresión que trasciende – asciende, se eleva, mejora una devoción conocida, sensitiva, mental, espiritual, terrenal, ascendente, un nuevo inicio.



Complementación, germinación de arriba o abajo no expresaría términos materiales ni militares sino devoción a los animales, plantas, personas. Se expresa la formación de algún lugar vivido.



La conjunción de los sonidos o términos de vibración, algún movimiento o traslado natural

Se utilizaron los cuatro pallares, incluyendo la complementación del pallar 8, o el pallar de la trascendencia o el fin de una época y nuevo nacimiento, el pallar 9.

Métodos ancestrales

Naturalmente, con una aspiración hacia dentro con el abdomen y expulsión hacia fuera. Una retención, una aspiración y expulsión, inhalando y exhalando.

- ♦ **Inhalación (IU):** Pallares negativos que se expresan, pero no se tocan, solo se sienten y se manifiestan.
- ♦ **Exhalación (AEO):** Que se expresa, se siente, se toca, se manifiesta y se complementa ante una oración o lectura.
- ♦ **Estomacal y natural (AU, AI):** Se expresaría aflicciones, dolores, enfermedades, preocupaciones.

Expresión de tres pallares

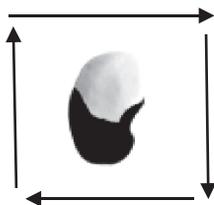
Explicación acorde a la expresión de los pallares muchik.

Se utilizarían o leerían dos pallares, si estos mostrasen, o sería el pallar blanco con negro y el espiritual.

Se leerían tres pallares, al encontrarse solo los tres pallares positivos.

Procesos o cambios con el negativo.

Esta parte sería expuesta sin importar el orden. La caída sería la manifestación y conclusión, teniendo en cuenta la forma o cómo crecería el pallar, revisando el pallar de la emoción o movimiento.



Los pallares principales que expresarían un verbo, una acción, un sustantivo o una manifestación divina, serían los dioses: el sol, la luna, el pallar espiritual, la llave.

A	QnC Y D	Los que se sienten	Blanco y negro
E	ÑCZ PY	Y se pueden tocar	Blancos y negros
I	TXHP	Los que solo se sienten	Espirituales
O	MKDb	Los que se tocan	Blanco con negro
U	TSH	Se sienten	Espirituales

El pallar de proceso o cambio se complementa con cualquier pallar.

El pallar divino, sol, luna, forman partes de una divinidad o hombre, tenemos aguas, las tribus.

El pallar del complemento jugaría con cualquier pallar, ya sea blanco con negro o espiritual y trascendental.

Nuestros ancestros nos dejarían un mensaje conativo y cognitivo para poder educarnos, mostrándonos los pallares, esta semilla que recorre el suelo, para que nuestra mente se pueda modificar y adaptar ante las enseñanzas o sacerdotes. Por ejemplo: tocar, agarrar, sentarse, escuchar, comer, querer, amar, términos que serán algunos pasajeros y otros que nos acentuarán, de los cuales se van a impregnar en nuestra mente para educarnos.



OIR ESCUCHAR	NegativoA  	traer			
TOCAR	PositivoA  	cción			
VER	PositivoA  	cción			
GUSTAR	Cambios Procesos  	Atraer Atracción			
OLER	Procesos  				
EXPRESAR HABLAR	Positivo  		Manipulación		
Tomar algo a ser Agarrar	Positivo  				
MOVER	Positivo  				
EXCRETAR	Procesos 				
PROCREAR	Espiritual Complementar 				
NACER	Trascendencia  				
VIVIR VIDA	Espiritual  Divino				



Elementos sutiles

SONIDO	Negativo ↑↓ 	Atracción			
CONTACTO	Positivo 	Atracción			
FORMAR IMAGINAR	Proceso ↑↓ 				
AGUA	Espiritual ◆ 				
FUEGO CALOR	Sol ↑↓ 				
DESEO	Complementación ◆  ↑↓				
CORAZON PASIÓN	Trascendencia ↑↓ 				
SENTIMIENTO	Trascendencia ◆ 				
ATRAER TRAER	Negativo ↑↓ 				
INDICA	Positivo ◆  ↑↓				
PENSAMIENTO	Procesos ↑↓ 				

VIENTO AIRE	Espiritual ↑↓ 	Atracción		
TIERRA	Sagrado 			
ROCA PIEDRA	Positivo ↑↓ 	Acción		
IDENTIDAD YO	Espiritual ◆  ↑↓			
EL O	Sol ◆ 			
ELLA	Luna ◆ 			
SOL	Sol Divino Sagrado ↑↓  ◆			
LUNA	Luna Divina Sagrada 			
ASTRO	Divino ↑↓ ◆ 			
PLANETA VEGETACIÓN	Sagrado Divino ↑↓ 	Atracción		
TIERRA MONTAÑA	Sagrado Divino ◆ 			



SAGRADO ESPIRITU	Divino 			
CASA VIVIENDA FAMILIA	Complementación 	Negativo		
ANIMAL				
VIDA	Trascendencia 			
MUERTE	Trascendencia 			



EL SECRETO

La tierra se encuentra rodeada por un campo electromagnético o energía espiritual. Se afirma que existen otros estados como el sólido, el líquido, el gaseoso y el plasmático, y también encontramos otras dimensiones dentro de la tierra. La tierra está formada por diferentes estados de materia, y se encuentra en el plano terrestre que es etéreo y atómico. Dentro de la tierra también existen diversas actividades magnéticas que almacenan memorias, tanto cósmicas como naturales, que han trascendido por miles de años.

Estos campos, hoy conocidos como campos electromagnéticos, son lugares donde han quedado grabadas memorias en un plano etéreo.

Estas memorias le brindan información al hombre, a los animales y vegetales, hasta el punto de que en eras antiguas, nuestros dioses nos enseñaron y guiaron. Nos dijeron que esas memorias podrían ayudarnos de manera física, emocional y mental. Estos campos espirituales se encuentran en lugares sagrados, hoy llamados huacas, apus, lagunas, o algunas partes de la costa como Nazca, Paracas, Pachacamac, Chan Chan, y Cao. Nuestros dioses nos enseñaron y nosotros acatamos, construyendo santuarios para contribuir y trascender en tales enseñanzas.

Estas memorias contienen sustancias inmaculadas y sutiles, las cuales tienen diversas expresiones y se encuentran en todas las personas, ya que todos gozamos de un alma, llamada energía espiritual. Es aquí donde se graba toda la vida y los acontecimientos de seres vegetales, animales, minerales y humanos.

Nosotros nos encontramos dentro de un planeta, y el planeta dentro de un universo. Cada ser viviente contiene una memoria de energía espiritual, desarrollada por los humanos, como

demonstraron los dioses ancestrales, mostrándonos las memorias de las plantas maestras o místicas.

Teniendo estas enseñanzas místicas, comprendemos y entendemos, para luego conectarnos con los apus, las lagunas, los mares y con algunos animales. Somos seres espirituales y psíquicos, pero ¿qué nos convierte en eso? ¿Por qué algunas personas pueden predecir, visualizar o interpretar el pasado, el presente y el futuro? ¿O por qué hay personas que no logran entender ciertos sueños, visiones o ese fenómeno conocido como *déjà vu*?

Además, debemos saber que todos los seres humanos gozamos de una glándula pineal (pituitaria), o como se le llamaba en la antigüedad, EL TERCER OJO.

Esta glándula pineal secreta una hormona llamada MDT (melatonina), que afecta la modulación de los patrones de relación, sueño, ritmos cardiacos, etc.

EL INICIADO Y EL MAESTRO

Es importante entrar en oración y meditación para pedir sabiduría y conocimiento. Debemos tener respeto a nuestros padres, al prójimo y pedir a nuestros ancestros mucha disciplina, para que, con humildad, tanto por dentro como por fuera, podamos enseñar a aquellos que nos necesitan.

Es esencial seguir el camino del bien, tanto como iniciado o como maestro. Es bueno alejarse del mal camino, alejarse del deseo, del mal hábito, y ayudar a los que están perdidos en esos malos hábitos.

Es vital alejarse de la violencia, ya que podría tentarnos y quebrantarnos. No se debe mentir ni engañar. Si tienes inteligencia y sabiduría, sabrás construir grandes palacios, y tus riquezas vendrán por añadidura. Es necesario desarrollar un corazón agradecido y alejarse de la semilla de la codicia y del ego, que es lo que destruye a un maestro.

Así como el maestro se ve por dentro, será reflejado y visto por fuera. El maestro debe alejarse del miedo para obtener su libertad espiritual. El que habla con la verdad y busca conocimiento se hará fuerte y sabio.

El esfuerzo de un maestro hacia el camino del conocimiento y la sabiduría construirá su propio camino. Buscar la felicidad es unir el principio con el fin y el fin con un nuevo principio. La generosidad de un maestro es invaluable.

Buscar la sapiencia cósmica siempre te enseña el camino de la sabiduría ancestral y espiritual.

El nacimiento del hombre como maestro le otorga el conocimiento y la sabiduría pura para conectar en los campos mentales y espirituales. El universo cósmico, el sol, la luna, Marte y Venus tienen una fuerte conexión, creando un puente hacia el paciente,

donde logran conectarse y mantener un equilibrio mental, físico y espiritual, donde se conecta lo bueno de lo malo y lo malo mejora a lo bueno.

En una lucha del alma para liberarse de la materia y buscar la transmutación, el autoanálisis de un iniciado o maestro debe ser constante e importante. Un maestro debe creer y respetar todas las creencias místicas o religiosas. El silencio es la primera piedra que un maestro o iniciado debe aprender dentro del conocimiento y la sabiduría; quien sabe, no habla, y quien habla, no sabe.

Aprender y desaprender para luego aprender lo desaprendido. Practica la inteligencia, la virtud del alma y la pureza, purificación del cuerpo por medio del ayuno. Respetar la sexualidad, ya que es un poder que seduce a los iniciados. No mirar de una manera sexual a nadie, respetando y manteniendo la doctrina, mirando dentro de uno mismo para luego mirar hacia afuera, ya que adentro es igual que afuera. Es igual que adentro de uno mismo; como es arriba, es abajo. Es buscar la luz interior. Buscar dentro de sí mismo el tercer ojo, por intermedio de la concentración, meditación, la contemplación y luego la conexión.

El centro del corazón es la conexión con lo divino y lo sagrado, ya que es allí donde empieza a albergar la sabiduría para luego abrirse como pétalos, permitiendo que se abra como una luz, despertando tu corazón y elevándolo hacia el camino del conocimiento espiritual. Alejarse de las vibraciones negativas, ya que ellas te podrían mantener prisionero dentro de la materia. Es mejor seguir el camino de la espiritualidad por medio del conocimiento y la sabiduría.

Todo y nada es posible para un iniciado o maestro. Abrir aquellos vacíos mentales dentro del pensamiento por medio de la concentración y así poder viajar a otra dimensión espiritual, para poder ver el pasado, presente y futuro, y que tenemos la capacidad de trascender por el tiempo y el espacio, y así poder sanar nuestro interior; cualquier cosa es posible.

La perspectiva del tiempo hay que contemplarla, ya que la verdad del tiempo ha sido sembrada en nosotros. Mirar el pasado es lo mismo que mirar el futuro, y mirar el futuro es igual que mirar el pasado, donde el tiempo es flexible y crea una energía imaginaria dentro de nosotros. Sanar el pasado y renovarse es alejarse del yo mismo; saliendo de las puertas del pasado nos permite calibrarnos en el futuro. Esto es recomendado para toda persona iniciada o maestra.

El silencio en las batallas siempre será bueno, tanto que es importante para convertirte en una luz, convertirte en una sanación para tu enemigo. La energía y el valor en el aire es la facultad que vas adquiriendo. Deja que el deseo de tu corazón te lleve para mejorar tu alma. No causes el temor, el temor es un grillete causado por los hombres. Haz más de lo que debes hacer, no hagas lo que repugna a tu alma; si vives entre los hombres, haz lo correcto.

El silencio es de gran utilidad; muestra honradez, conocimiento y amor. El sabio goza de luz y de amor para mantener su boca cerrada. Siempre es bueno seguir la luz y mostrar la bondad, ya que la bondad destruye el ego, la arrogancia. La bondad destruye la maldad, te libera de las tinieblas. Solo la luz logrará tu florecer. Se tiene que considerar que dentro de la ley toda causa tiene un efecto. Siempre hay que buscar la sabiduría. Un maestro transmuta el pensamiento y el espíritu de la persona, ya que el maestro ha sido trasmutado espiritualmente para mejorar a otras personas, tanto vital, mental, causal y espiritualmente.

El maestro tiene el pensamiento y la inteligencia trascendental y la psicología mística. El universo es mental y espiritual, es sostenido por la energía espiritual, ya que es una creación que es una esencia real. El espíritu está más allá de nuestra comprensión, que es infinito en nuestra mente, donde se encuentra en constantes cambios.

Las estrellas del sur, los pallares, el cinturón de Orión, Venus, el Sol y la Luna, son donde los maestros conectan sus

conocimientos dentro de la creación, donde el padre y la madre naturaleza nos conectan con esa memoria ancestral, que por muchos miles de años nuestros ancestros nos enseñaron a alejarnos del yo, de uno mismo; te ayudará a alejarte del ego.

El maestro debe comprender la verdad de que el universo es la casa de todos. Todos debemos estar en nuestra mente de que el universo es padre y madre, que es el creador de toda nuestra naturaleza.

El verdadero sabio considera la ley, que está por encima de las leyes de lo positivo y negativo, es decir, cosas inferiores y superiores. La transmutación es la diferencia de un maestro en un estado de concentración.

- No tengas miedo.
- No juzgues.
- No te resistas.

Busca la verdad por medio de la transmutación. Siempre es bueno saber los dos lados de la verdad, no dejarse llevar por espejismos de lo real y lo irreal, para no ser un maestro a medias. Un maestro no debe predicar la mentira ni lo irreal; debe predicar lo real del plano espiritual y mental. Si ve que los pensamientos del presente son mutables, dará su mejor punto de vista, ya que las cosas son relativas e irreales. Por eso es importante estar en un estado de meditación primero, antes de dar una respuesta rápida.

El maestro debe mantener su estado mental elevado y no caer en la ilusión del paciente. Ya que el paciente se encuentra bajo el efecto del miedo, donde transita la inseguridad.

El iniciado o el maestro debe mantener un fuerte lazo con su alma o su ángel de la guarda, conversar con él y pedirle ayuda para poder ayudar y descifrar algún problema que tenga con sus pacientes o consigo mismo. Ese lazo no debe perderse, ya que el alma es la conexión entre el cuerpo, la naturaleza y el universo.

El maestro debe alejarse de la contaminación material, tener mucha conexión con la naturaleza, buscar siempre la trascendencia, alejarse de la sabiduría (OJO), ya que esto sería tirarse hacia el vacío y perturbaría la inteligencia. Esto interrumpiría el ascenso de lo inferior hacia lo superior. El universo y la evolución llevan al maestro y al iniciado a ver las cosas por sí mismos. Por eso, no es bueno que un maestro caiga en la evolución que significa involucrarse por sí mismo; debería utilizarse la palabra disolverse por sí mismo e innovar energía divina y no caer en las leyes de la individualización, es decir, egoísmo. El deseo y la voluntad entran en el ámbito de la mente material. Llegar a ese estado es un atraso en la mente espiritual que lo envuelve.

El maestro debe llegar a ser un superhombre, para luego seguir el camino hacia el ultrahombre, que se encuentra en el plano espiritual, mental y universal.

El ámbito celestial se encuentra con los ángeles, arcángeles; sobre el plano terrenal se encuentran los sabios y maestros.

El maestro debe ver siempre la dualidad. El maestro o iniciado debe alejarse de un hombre extraordinario; debe seguir el camino del hombre ordinario, porque en el mundo material existen dentro del hombre seis poderes que lo llevan al precipicio de un maestro:

- El poder de la mente.
- El poder de la vista (los ojos).
- El poder del oído (escuchar).
- El poder de la boca (el habla).
- El poder del estómago (la gula).
- El poder de la sexualidad.

Estos seis poderes:

El maestro debe mantenerse firme, ya que podrían alejarlo del conocimiento espiritual. El maestro debe conocer el miedo y la

oscuridad, enfrentándolos y así superándolos, ya que la oscuridad no siempre es mala, solo que la desconoces. Existen muchas personas que, al ver la oscuridad, la relacionan con el miedo. El maestro debe mantenerse firme, ya que podrían alejarlo del camino del conocimiento espiritual. El maestro debe conocer el miedo y la oscuridad, enfrentándolos y así superándolos, ya que la oscuridad no siempre es mala, solo que la desconoces. Es el miedo lo que, en realidad, aleja y perturba la mente, lo que posteriormente debilita a todas las personas, causándoles enfermedades tanto mentales, emocionales y físicas, llevándolas a un colapso. El maestro, dominando y conociendo el miedo y la oscuridad, podrá sanar a sus pacientes.

Un maestro explica el pensamiento a su paciente para que el paciente se implante en sus propios deseos mentales y espirituales, y que el maestro conozca el camino del despertar mental y espiritual de la conciencia del hombre, relativamente el paciente se cura solo a través de su propia voluntad. El maestro solo lo ayuda, lo lleva hacia ese sendero del despertar espiritual y mental.

12 leyes para un maestro

1. Conservar el silencio y no tomar la palabra a no ser que te pidan tu opinión.
2. Tener una sola mujer, ya que tener más de una perturba la inteligencia del maestro. La mujer del maestro es su mejor amiga y compañera.
3. No matar personas, ni animales, a no ser que sea algún animal para curar a su paciente.
4. Alejarse de lo material y buscar la conexión espiritual.
5. Respetar la naturaleza, ya que es parte de nuestro planeta y de nuestro universo.
6. No tener miedo, alejarse de la sugestión.
7. No engañar, respetar a la mujer, padre y niños. Tener muchas mujeres contamina la mente, el cuerpo y el alma del maestro.



8. Alejarse de lo malo, ya que el maestro es el puente de lo bueno y lo malo.
9. Seguir en el camino de la luz que te conectará con el Dios del universo.
10. Respetar la creencia religiosa y no dar testimonio si no te lo piden.
11. Ser una persona justa.
12. Meditar, contemplar y compartir te mantendrá en tu propio equilibrio, te traerá.

Oración

Padre-Madre, Respiración de la Vida. ¡Fuente del sonido, acción sin palabras, Creador del Cosmos! Haz brillar tu luz dentro de nosotros, entre nosotros y fuera de nosotros, para que podamos hacerla útil. Ayúdanos a seguir nuestro camino respirando tan solo el sentimiento que emana de Ti. Nuestro Yo, en el mismo paso, pueda estar con el Tuyo, para que caminemos como Reyes y Reinas con todas las otras criaturas. Que tu deseo y el nuestro sean uno solo, en toda la Luz, así como en todas las formas, en toda existencia individual, así como en todas las comunidades. Haznos sentir el alma de la Tierra dentro de nosotros, pues, de esta forma, sentiremos la sabiduría que existe en todo. No permitas que la superficialidad y la apariencia de las cosas del mundo nos engañen, y nos liberes de todo aquello que impide nuestro crecimiento. No nos dejes caer en el olvido de que Tú eres el Poder y la Gloria del mundo, la canción que se renueva de tiempo en tiempo y que todo lo embellece. Que Tu amor esté solo donde crecen nuestras acciones. ¡Que así sea!

Canto

En el nombre del creador, y del cielo, y de la tierra, y de todo el universo. En el nombre de la Santa Madre Tierra, de las nubes,

de los vientos, de las lluvias, de los mares, de los ríos, de las lluvias en las cordilleras donde los vientos van soplando, de las lluvias reposando desde arriba en las lagunas donde ríos y quebradas nos bendicen cuesta abajo. Los jaguares van formando y las plantas van creciendo, los animales van bebiendo, y mi cerro Chaparri sus ancestros encantados con sus sabios, sus gentiles nos protegen con sus cuentas. Me cuento y me presento en la cima y la corona de mi Chaparri. De la cueva van saliendo, mis gentiles compactados del gran cerro van bajando y la mano me van dando, acercándose a la mesa, a las rocas poderosas. En las mesas sanadoras y la casa de la luna. Sus jardines encantados de las lindas hierbas vivas, sus plantillas sanadoras. El overo curandero, su wachuma encantadora, que amanece floreciendo en Niepos, Chota y Morro Eten, Michahuanga y las Huaringas. Defendiendo todos juntos el camino de las aguas. Que no falte, que no sobre.

Que no dañe ni haga mal.

Cada gota en su lugar.

Cada gota vuelve al mar.

Que la exhalación y el día nos bendigan.

Que la exhalación y el día nos bendigan.

Que la inhalación y la noche nos bendigan.

Que el habla y el intelecto nos bendigan.

Que la vista y el sol nos bendigan, que la fortaleza nos bendiga.

Que el intelecto nos bendiga.

Que todo lo permea nos bendiga. Saludos al espíritu, saludos a ti aire, te llevan el espíritu cercano, directo, que protejan a los maestros, que nos protejan a ambos y haya paz por doquier.

Que el renombre sea con nosotros, que el esplendor del espíritu sea con nosotros.

Compositor: Maestro Martin Ordoñez.

Arreglos: Heinz Plan.

—Vamos a declarar las meditaciones que se refieren a los mundos, las que se refieren a las luces, las que se refieren al conocimiento, las que se refieren a la progenie (procreación), las que se refieren al cuerpo. Estas se llaman las grandes conjunciones.

CON RESPECTO A LA MEDITACIÓN

—La tierra es la primera letra, el cielo es la última letra, el espacio es el lugar de encuentro, el viento es el vínculo (con respecto a los mundos).

CON RESPECTO A LAS COSAS BRILLANTES

—El fuego es la primera letra, el sol es la última, el agua el lugar de encuentro, el relámpago es el vínculo.

CON RESPECTO AL CLONAMIENTO DEL MAESTRO

—El maestro es la primera letra, el discípulo es la última letra, el conocimiento es el lugar de encuentro, el vínculo es la enseñanza (esta es la meditación en respeto al conocimiento).

CON RESPECTO AL APROGENEO (PROCREACIÓN)

—La madre es la primera letra, el padre es la última, el hijo es el lugar de encuentro. La generación es el vínculo.

CON RESPECTO AL CUERPO, AL SER INFERIOR

—La primera letra es la mandíbula inferior, la mandíbula superior es la última, el habla es el punto de encuentro.

El vínculo es la lengua. Estas son las grandes conjunciones. Quien las conoce y motiva en ellas tendrá apogonia, animales, esplendor espiritual, alimento intuitivo y el mundo celestial.

La transformación de una creación, nacimiento y muerte de una energía espiritual y material.

Un proceso espiritual de sabiduría, conocimiento, una religión y civilización.

Una ciencia manifestada, espiritual, material, mental, física y complementación y trascendencia: movimiento, rotación, traslación.

Transfiere la conciencia cíclica, pensamiento al reino puro de la conciencia y de experiencia.

Transfiere la conciencia al reino puro oriental de la alegría manifiesta.

Transfiere la conciencia al reino puro sureño de la gloria del esplendor.

Transfiere la conciencia al reino puro al oeste de la gran dicha.

Transfiere la conciencia del reino puro norte de la actividad excelente.

Transfiere la conciencia al reino puro central al inquebrantable.

Trae la realización espiritual de los cielos y las estrellas.

Trae las deidades pacíficas y espirituales y airadas.

Retrae los regalos de las sostenedoras de la conciencia pura de los maestros y los linajes.

Trae los protectores de la conciencia pura de los maestros y protectores de la espiritualidad.

Trae los regalos mundanos y supremos.

Trae los regalos que deseemos.

Oh, padre madre creador de los cielos, las estrellas, los astros y todo el universo. Haz brillar tu luz con el fuego, con el viento, con el agua y la tierra.

Con el sol y con la luna, donde las estrellas van brillando en el firmamento.

Con la piedra y el metal, con la roca y florece con la roca que enverdece, de la planta al animal. Del animal al hombre, del hombre al hombre espiritual.

Con la santa madre tierra, con las aguas, con los vientos, con fuego y su llama, por las lindas cordilleras donde el sol va brillando, donde la luna y las estrellas nos vienen agradando, con los peces en las aguas, con las aves en el aire, en el medio del ganado.

Por el aliento de la vida, por el aire que respiro.

Por las aguas en mis venas, donde me voy sacudiendo de los nudos de mis huesos y mis venas de la santa madre tierra.

Para brillar en la mente sobre la mente, pensamiento sobre el pensamiento, con el fuego que va brillando desde arriba hacia abajo y abajo hacia arriba.

Con el espíritu santo, oh hazme sentir. El alma de la tierra para comprender, para entender, para proteger y para florecer en la santa madre tierra.

Pensamiento en un principio absoluto de los fenómenos relacionados con los misterios de un núcleo de energía es el interior de un sujeto con el alma espiritual, que a través de la meditación y los ejercicios interiores se desbloquean y entran los brazos de una realidad suprema. Consecuencia a ella se refiere que una conexión espiritual con una mente inferior y una conciencia superior, una experiencia de una plenitud diferenciada con el éter. El primer elemento que se deriva del fuego, agua, aire, tierra, entrando en una realidad de realidades con el alma, espíritu y el costo.

Un conocimiento liberando de nombre y firme que percibe el hombre divino. Cuando la llama bosteza, relampaguea; cuando se sacuden truenos; cuando orina, llueve, su voz es la palabra.

Una energía asombrosa conocida como energía espiritual ni se dice, esta enrollada en la base de la columna vertebral, durmiendo como serpiente.

La energía de serpiente puede ser despertada de su sueño por la práctica de cierta postura de conexión, ejercicios de respiración y meditación.

Estimulada por estas prácticas, surge la kundalini hacia arriba a través de una red invisible de nervios y perfora sus órganos vitales, al estilo de otros, liberando olas de éxtasis cuando alcanza un magnífico estado de meditación y respiración en la corona de la cabeza. Se dice que la energía espiritual elimina/fusiona en la conciencia pura y el practicante de la iluminación.

La vida convencional es impulsada por la búsqueda sin fin a nuevas y mejores experiencias; sin embargo, la gente parece atraída por ilustraciones llamativas y las creencias populares de la nueva era. Por otro lado, la energía vital es una auténtica tradición espiritual cuyas raíces remotas datan de dos mil años.

En la antigüedad, los sabios y Ai Apaec buscaron la iluminación mediante la explosión dentro de sus cuerpos y mentes para descubrir la divinidad suprema escondida en lo profundo.

Son nobles revelaciones y las especiales técnicas que idearon fueron registradas en escrituras. Las principales escrituras para todas las prácticas religiosas y espirituales, y muchas de ellas están dedicadas a la teoría y la práctica de la energía vital. La energía vital es la mejor fuente de información sobre el cuerpo de enseñanza.

Están enfocados en obtener conocimientos espirituales. Cuando las enseñanzas espirituales abandonan sus tierras de origen y son contadas en diferentes culturas, vuestras verdaderas enseñanzas son divinas, eternas, ilimitadas y no afectadas por la aflicción mundana.

1. Al girar la mesa de los senos o respaldo, se debe girar de izquierda a derecha.
2. Sonar los pututos, luego unos pagos con hojas de coca y frijoles.
3. Consagrar el tabaco y una oración.
4. Colocar la punta del poncho del lado izquierdo hacia el hombro derecho.
5. Ingerir el tabaco por la fosa nasal izquierda, utilizando la respiración y girando de izquierda a derecha, conectán-



dose con la luna y los astros en el amor, el arte, la naturaleza, la espiritualidad divina y la salud.

6. Colocar la punta del poncho del lado derecho hacia el hombro izquierdo.
7. Ingerir el tabaco por la fosa nasal derecha, girando de derecha a izquierda, conectándose con el sol, los astros, las estrellas, el creador, pidiendo en oración la coordinación con el reinado, la familia, el trabajo, los negocios y los viajes.

En la mesa principal espiritual, central, realizar la misma función:

Sonar los pututos, fragancia, ingerir tabaco por la fosa nasal izquierda hacia la derecha, conectándose con la luna, la espiritualidad, la salud, la naturaleza, el amor y la familia; de derecha a izquierda, conectándose con el sol, las estrellas, los astros, la divinidad, los puntos cardinales, la naturaleza, la mente, el pensamiento, el reinado, el negocio, el trabajo y los viajes.

Lecturas recomendadas

Mi Jauco y su Tinta (Yunior Oscar Guilarte)

*Centenario del Distrito de Aurahuá (1920-2020).
Historia, costumbres y centros turísticos del distrito de Aurahuá*
(Rubén Romero Lucas)

365 días viviendo en la Plaza de Armas del Cusco
(Félix Hurtado Huaman)

Historia del pueblo Garzón, departamento de Maldonado
(Nuber Lazo)



EDIQUID

